CARAS Y CARETAS



EL PAN NUESTRO...

Carbó. — Ningún año como éste, don Victorino. El trigo se va a Europa, llenándonos de oro las legaciones.

Plaza. — Y allí se queda. Lo sensible es que el pan también quiere marcharse y no hay poder que lo detenga.

Carbó. — Naturalmente; como que es de la familia.

ACEITE FRANCÉS

DE JOSÉ FRANCÉS

Montoro — Prov. de Córdoba (España)

GARANTIDO PURO DE OLIVA DE LA MEJOR CALIDAD

IMPORTADORES: J. ARDANZA y Cía.

San José, 1529 al 35 - Buenos Aires — Rioja, 887 - Rosario



CONCURSO DE POSTALES

Caras y Caretas ha establecido un concurso permanente de colaboración popular, en el que podrán tomar parte todos los lectores. En esta página se insertarán las postales que, a juicio de la redacción, sean admisibles, abonándose por cada una de las que se publiquen CINCO PESOS. *No se devuelven originales, ni se sostiene correspondencia referente a las mismas.*

Un muchacho rompió un vidrio de la ventana de una casa, y escapó asustado lo más ligero que pudo.

El propietario lo alcanzó y le dijo:

— ¿No has sido vos el que ha roto el vidrio de la ventana de casa?

El muchacho:

— Sí, señor, ¿y no me ve que voy a casa para buscar el dinero y pagárselo? — Y. R.

Un caballero se detiene ante una señorita hermosísima.

— Siga o llamo al vigilante — dice ella.

— Como guste, señorita; pero ni el vigilante ni nadie impedirán que haya visto la boca más hermosa del mundo.

La niña sonríe y... no llama al agente.

César.



El distraído. — Voy a hacer un nudo en el pañuelo, para acordarme de que es el día de mi mujer. — S. G.

Un individuo pasa por delante de una sastrería, y el sastre, al verlo pasar, le dice al dependiente:

— Allá va ese canalla, ese embrollón que me clavó.

El dependiente, para calmar la ira del patrón:

— Confórmese; tenga en cuenta que a muchos son los que han clavado, hasta a Cristo.

Y. Golt.



— Mi hijita, tu prometido empieza a fastidiarnos, queriendo aquí mandar a todos.

— Déjalo, papá. Me caso con él dentro de quince días, y esas son sus últimas voluntades. — R. R.

El capitán de cierto buque, perdió una tetera de plata que tenía en gran estima, y tronó y montó en cólera; viendo lo cual un marinero, se encaró con el enojado capitán, diciéndole:

— Mi capitán, cuando una cosa se sabe dónde está, ¿se puede decir que se ha perdido?

El capitán le contestó secamente:

— ¡No!

— Pues bien; yo sé donde está la tetera.

— ¡Tú!...

— Sí, mi capitán; está en el fondo del mar. — O. B.



Perplejidad:

— ¡Oh, Cintia, yo ocuparé tan poco sitio en su corazón! — Plou.

La señora de X se disponía a salir de paseo con los niños, y en ese preciso momento llaman a la puerta.

— Es la de Galbau — dice la niña mayor, muy contrariada.

— ¡Para rato tenemos! — añadió la más chica.

La mamá se oculta detrás de un cortinado y da instrucciones a la mucama.

— La señora acaba de salir — dice a la inoportuna visita.

Pero la señora de Galbau, que ve asomar unos pies por debajo del cortinado, dice a la mucama:

— Pues le da usted recuerdos. ¡Ah! dígale que otra vez que salga procure no dejarse los pies en casa.

J. B. H.

De Rosario



Señor E. Villarreal, delegado del Centro «E. U.», de Buenos Aires, hablando en el meeting pro abaratamiento de la vida.



Manifestación de los Centros socialistas contra la carestía de la vida. — La columna llegando a la Plaza Sarmiento, donde se pronunciaron discursos.



El diputado Antonio Zaccagnini dirigiendo la palabra a los manifestantes, en la Plaza Sarmiento.



CONSULARES — Señor Curt Erdfeheler, gerente del Banco Alemán Transatlántico, nombrado cónsul interino del imperio Alemán.



BAILE DE FANTASIA. — El sábado se verificó, en el local de la Sociedad Suiza de Gimnasia, un baile de disfraz y fantasía. La concurrencia a dicha fiesta.



ACTO HEROICO. — Marinero Gregorio Amarillo, ascendido en premio de su abnegación al salvar a María Bonifai, que se arrojó al río para suicidarse.

De Montevideo



El cuerpo diplomático reunido en la casa de gobierno, para despedirse del presidente saliente, don José Batlle y Ordóñez.



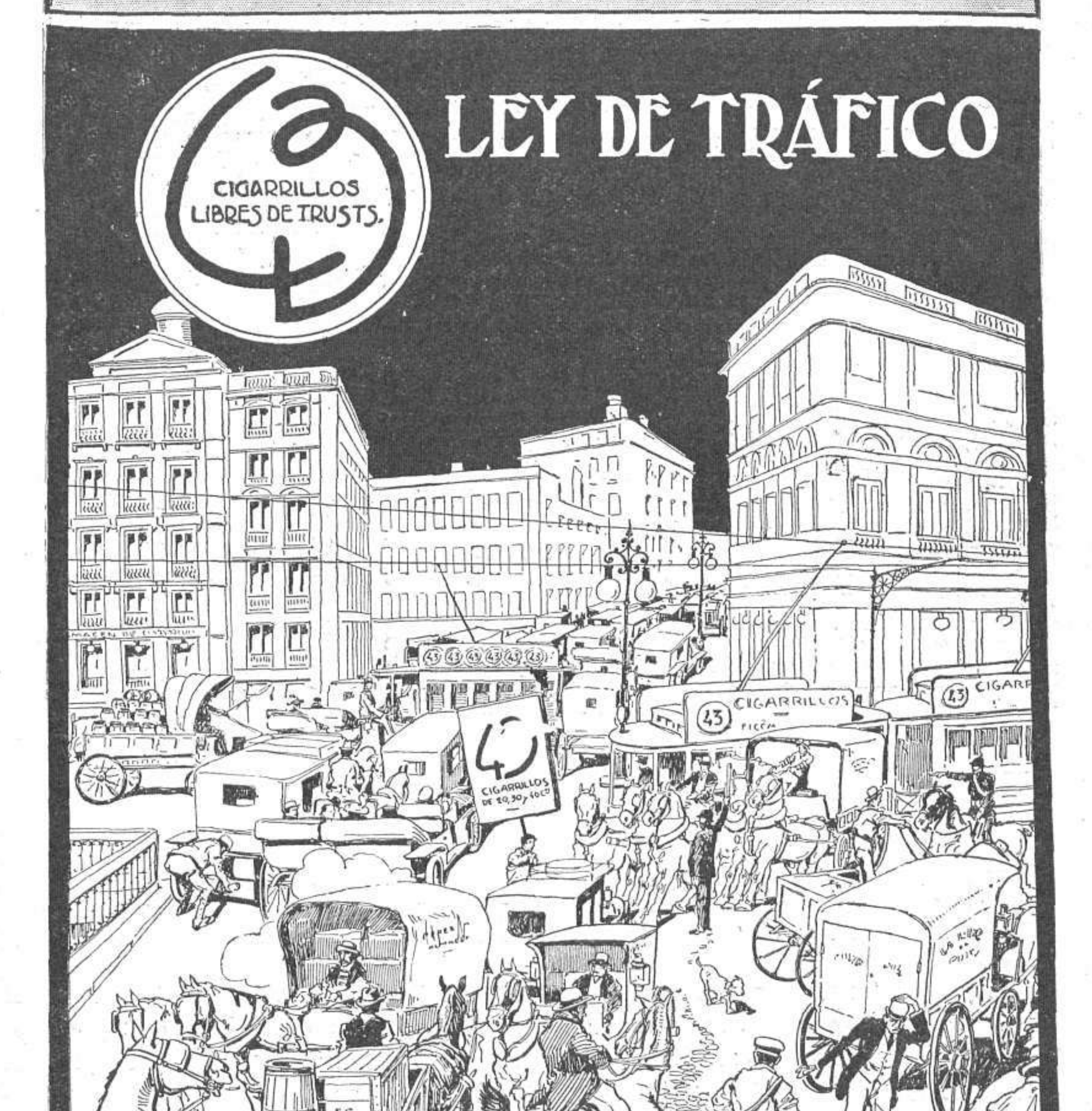
Llegada de la embajada argentina. — El general Fraga con el ministro argentino a bordo del «Buenos Aires»



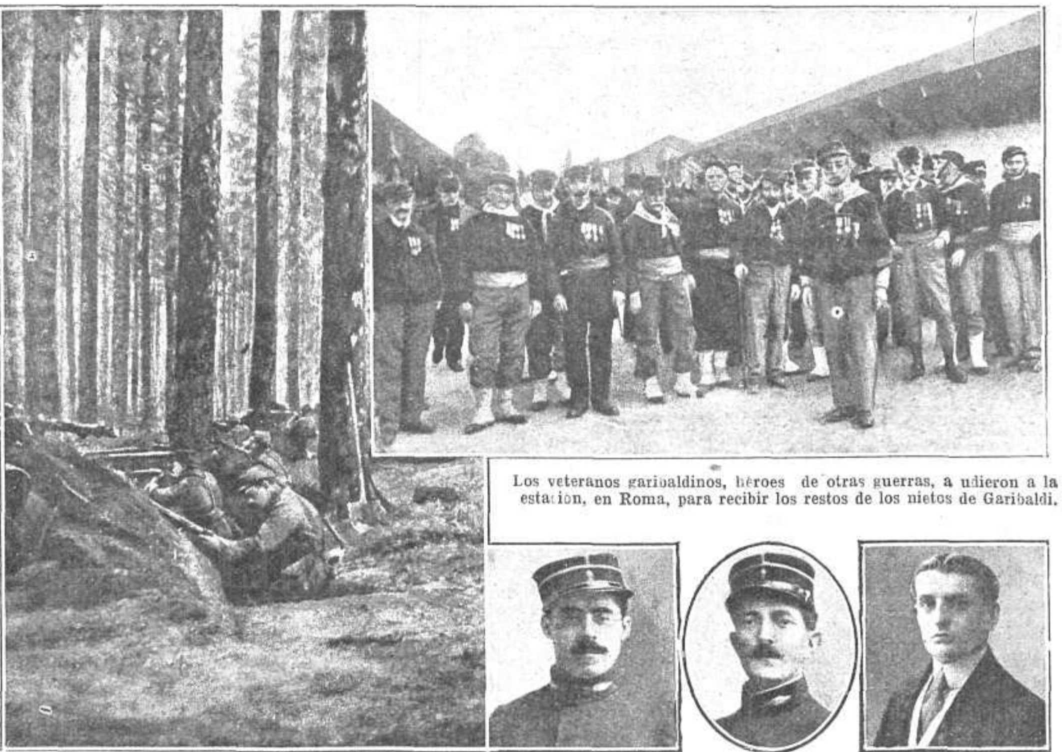
Delegación brasileña que asistió a la trasmisión del mando, fotografiada al llegar, a bordo del crucero «Almirante Barroso».



Cuerpo del Consejo de protección de menores y la concurrencia a la visita realizada a la Colonia Educacional de Suárez.



¡¡PARENSE, QUE PASA EL 43!!



Los veteranos garibaldinos, héroes de otras guerras, acudieron a la estación, en Roma, para recibir los restos de los nietos de Garibaldi.

Trinchera en la selva del Argonne, donde murieron heroicamente Bruno y Constante Garibaldi, al frente de sus legionarios.

Teniente Fausto Zonaro. — Subteniente Humberto Cristini. — Soldado Hugo Mainero.
Garibaldinos que cayeron al lado de Bruno y Constante Garibaldi.



Bartolomé Mitre, 799

ARTÍCULOS GENERALES PARA HOMBRES Y JÓVENES

Liquidamos y liquidaremos hasta el completo final de todos los artículos de

PRIMAVERA Y VERANO

TRAJES sobre medida, desde . . . . $	35.00	**TRAJES** confeccionados, desde . . . . $	18.00
AMBOS, desde . . . . $	6.90	**AMBOS** de franela inglesa, desde . . . . $	12 00
SOMBREROS de paja; canotier, gran moda, desde $	2.50	**CAMISAS** de zephyr, precio excepcional, a . . . . $	2.25
ZAPATOS de box-calf, cosidos, el par, a . . . . $	6.90	**BOTINES** de fantasia, cosidos, gran moda, el par . . . . . $	12.00

CRÉDITOS

pagaderos en 10 mensualidades. Soliciten nuestro catálogo, se remite gratis y franco de porte, y hallarán las explicaciones de la forma en que son acordados.



Fourreau y bata en terciopelo negro, cuello y biais en pean de seda blanca, túnica plegada en seda mate, negra.



Fourreau y bata en fina gabardine, túnica plegada, cinturón y cuello en paño de seda.



Fourreau y bata en terciopelo morado, túnica y volado plegado, en tafetán, cuello y chalequito de encaje crudo.



Los senos de la mujer

Casos curiosos, verídicos, observados a través de las épocas.

Desde los tiempos más antiguos, los senos siempre han constituído para la mujer el signo más significativo de la belleza femenina, de aquí el afán de buscar por todos los medios el desarrollo de esa parte del cuerpo, habiéndose empleado hasta la fecha un sinnúmero de expedientes y específicos más o menos inútiles e ineficaces. Pues bien, nada de más sencillo, al parecer, de conseguir lo que el género femenino desea desde que el mundo existe y compensar a aquellas personas a las cuales la naturaleza no le ha sido pródiga.

En los últimos periódicos y revistas llegadas de Europa leemos que, se ha encontrado en unas excavaciones recientemente ordenadas por el Brithis Royal Museum, en el Alto Nilo (Egipto), unos papiros que llamaron mucho la atención en los centros científicos, por la antigüedad y curiosidad que presentaban, debido a que resultaba que hoy, como en los tiempos más remotos, el cuidado del cuerpo de la mujer siempre fué el objeto principal de la vanidad humana. En efecto, en uno de estos documentos se descubrió que en aquellos tiempos se empleaba, con resultado positivo, el uso de la ALMIROSA, para conseguir, en poco tiempo, un hermoso desarrollo de los senos.

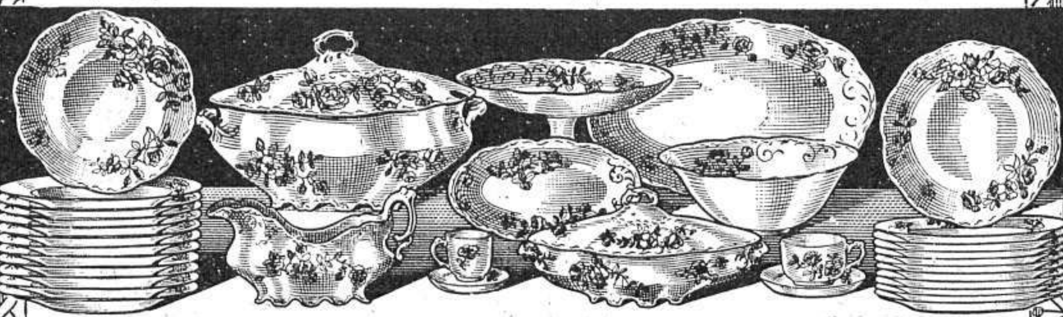
La receta no puede ser más sencilla, pues es suficiente pedir, en una farmacia, 30 gramos de ALMIROSA, disolverla luego en un frasco con 100 gramos de alcohol a 90 grados, otro tanto de agua de sauco y unas gotas de perfume, frotarse los senos mañana y noche con la loción obtenida de la mezcla de los ingredientes nombrados. Aconseja también baños de ducha en la forma siguiente: Después del masaje hecho con la loción, déjese caer sobre el pecho un litro de agua fresca.

Siendo que este producto no es un medicamento, no vacilamos aconsejar a nuestras lectoras el ensayo de la ALMIROSA, pues los hechos nos han miles de veces demostrado que mucho podemos aprender todavía de la sabiduría de nuestros antepasados.

VENTA EXTRAORDINARIA DE ARTÍCULOS DE

BAZAR Y MENAJE

Todos los artículos que la componen están dentro de lo conveniente, tanto por su excelente clase y utilidad, como por sus precios realmente bajos.



JUEGO PARA MESA, de *semiporcelana inglesa*, "Johnson Bross", modelo "Regent", decorado sobre fondo blanco, con relieves y filetes dorados, el juego de 83 piezas, $ **45.00**

De este modelo vendemos piezas de repuesto, pudiendo el comprador formar los juegos a su gusto.

Estos precios sólo regirán hasta fin de mes.

DETALLES DE LAS PIEZAS
(Enlozado marrón)

1	Olla, con tapa..	24 ctms.
1	Cacerola, » » ..	14 »
1	» » » ..	16 »
1	» » » ..	18 »
1	» » » ..	20 »
1	» » » ..	22 »
1	Escurridera	30 »
1	Asadera	32 »
1	Colador legumbres..	22 »
1	» caldo	18 »
1	Pava	16 »
6	Sartencitas	14 »
1	Hervidera	1 ½ litro
1	Cafetera	¾ »
1	Parrilla.............	6 varili.
1	Palita huevos	
1	Cuchara guiso	
1	Cucharón	10 ctms.
1	Espumadera	10 »
1	Jarrito	8 »
1	Sartén, acero	24 »
1	Tabla picar, de madera	
1	Rallador queso, con cajón	
7	Piezas aparatos útiles cocina	
4	» tabla con cuchillos, íd.	
6	» moldes corta pasta	

BATERÍA PARA COCINA, de hierro enlozado, color marrón, marca "Maravilla", clase extra, compuesta de 45 piezas.. $ **29.50**



JUEGO DE COPAS, de cristal tallado "Lambert", modelo "Colón", compuesto de: 12 copas para agua, 12 copas para vino, 12 copas para Oporto, 12 copas para licor, 1 dulcera con plato y tapa, 1 quesera con plato, 1 compotera, 1 botellón, 1 jarra y 6 saleros de cristal.

GRANDES ALMACENES **TIENDA SAN JUAN** CIBRIAN Hnos SOC. ANÓNIMA

ALSINA y PIEDRAS Bs. As.

¿Cómo cree usted que terminará la guerra europea?

En los números sucesivos, "Caras y Caretas" publicará las opiniones del público acerca de esta pregunta. Se ruega abreviar los juicios, a fin de poder dar cabida al mayor número posible, y hacer más interesante esta página.

Bella Vista (F. C. P.) —
La guerra europea terminará, no por las armas, y sí de un modo no previsto por ninguna de las partes beligerantes.

Francisco J. Díaz.

Capital. —
Creo yo que esta guerra terminará, cuando este núcleo de fratricidas cultos y conscientes estén exhaustos de fuerza, hombres y materiales, y entonces no habrá vencidos ni vencedores, y finalizará este espléndido drama en una paz honrosa, tanto para uno como para el otro, en las mismas condiciones...

Arsenio Ferrari.

Capital. —
El aplastamiento financiero y económico entre los beligerantes, pesará más que el casco germano y la unión franco-inglesa. La deuda pública impondrá silencio al cañón, mellará la espada de los combatientes, y, faltando la presencia del mágico equino troyano, se presentará el juez neutral con su fallo; la guerra detendrá su marcha, sin vencedores ni vencidos, lamentando los caídos, que sin patria se quedaron.

G. E. Laguna.

Capital. —
Esta gran guerra, aborto esperado de una paz sin cimientos y de una civilización no basada en la fraternidad, terminará en barbarie.
Sus preliminares lo acusan: saqueo, incendio, robo, odio, devastación.
Y al final, fulgurará en el escenario de la culta Europa, la desolación, la miseria y el luto, como trofeo vencedor y único.

Manuel Cazalla.

Capital. —
La guerra europea terminará con mucha diplomacia secreta; y, acaso, con una nueva guerra en gestación.

Miguel A. Pérez.

Catamarca. —
Con la reciente actitud del almirantazgo alemán, en declarar zona de guerra las costas inglesas, se activará la matanza humana. Las naciones en lucha aumentarán sus iras, haciendo caso omiso del tratado de gentes.
Terminará la conflagración con el agotamiento completo de los recursos alemanes, o con la intervención de las naciones neutrales, encabezadas por la América del Norte.

Lorenzo Moreno.

Capital. —
Opino que la actual contienda europea terminará en una paz honrosa para ambos beligerantes; pero si una de las partes ha de sucumbir, en ese caso serán los aliados, pues una causa justa y noble como la que defiende actualmente Alemania es imposible que no triunfe. Ya que no ha sido por la razón, será por la fuerza.

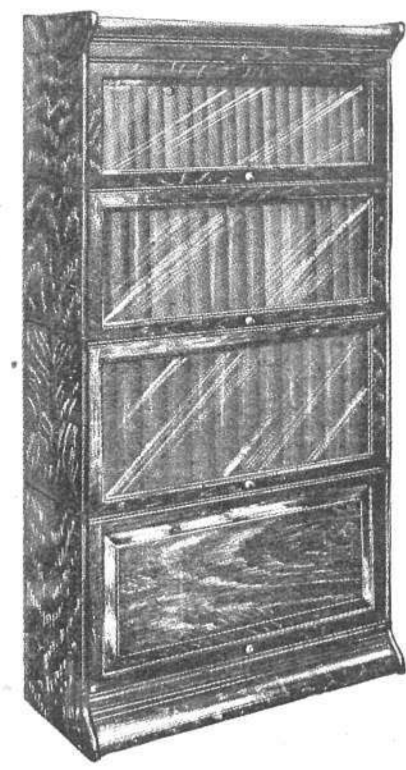
Dinon Callatana.

Capital. —
No me atrevo a predecir sobre la magna y complicada «desinteligencia» presente, y estoy cierto que tampoco lo harían «los pocos sabios que en el mundo han sido» reunidos en «convención de notables». Mas, despertarán en tal cantidad los «expertos profesores» de hoy a responder a la pregunta, que su número obscurecerá al de los que siembran trigo, y alguno de ellos, tal vez, acertará.

O. Alledrag.

BIBLIOTECAS SECCIONALES

THOMPSON



La más práctica.

La más sólida.

La mejor construida.

La más elegante.

La más barata de todas las Bibliotecas Seccionales.

Biblioteca Seccional, de roble floreado, compuesta de:
Una base.
,, sección alta con tablero.
,, ,, ,, ,, vidrio.
,, ,, mediana.
,, ,, baja.
,, cornisa.

$ 72.—

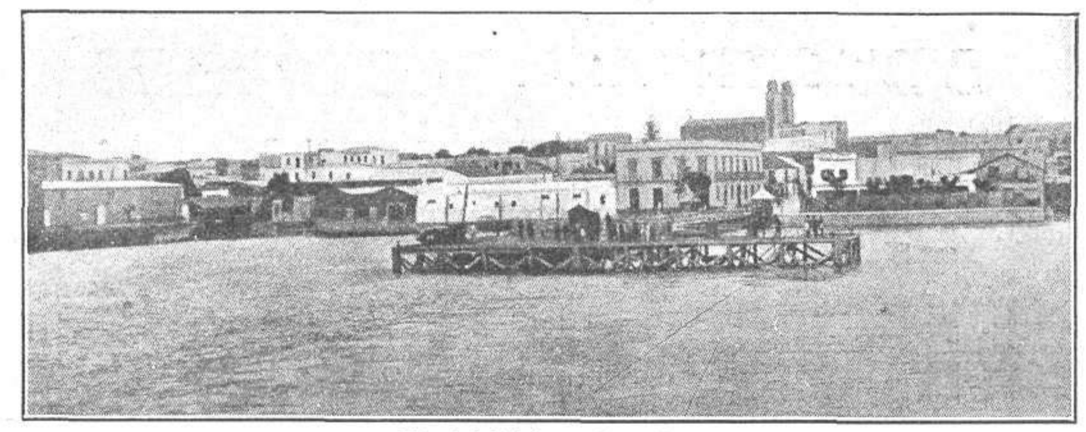
Magnífica oportunidad para aumentar con algunas Secciones su biblioteca, o para iniciarla con las Seccionales Thompson, porque los precios han sido notablemente reducidos.

Pidan Catálogos o listas nuevas de precios.

Thompson Muebles Ltda.
833, FLORIDA

EMBALAJE GRATIS

En el Real de San Carlos. — Las excursiones fluviales. — Un gran éxito de concurrencia. — Las excursiones del domingo



Vista de la Colonia a vuelo de pájaro.

Como lo habíamos previsto en nuestra edición anterior, la excursión fluvial al espléndido Real de San Carlos de La Colonia alcanzó el domingo un éxito extraordinario. Antes de las 12 a. m. el vapor «Tritón» comenzó a llenarse de excursionistas en forma animadísima. El día claro y primaveral puso su nota bella a la excursión, de la cual participaron numerosas familias y niños.

A las 12 y 30 p. m. en punto, la sirena del «Tritón» se dejó oir y un minuto después, el vapor iniciaba su viaje en medio de la alegría y el buen humor de los excursionistas. Durante el viaje, en la cubierta del «Tritón» se inició un animado baile familiar con el concurso de una banda de música que puso la empresa Mihanovich para el deleite de los viajeros. A las dos y media de la tarde se llegó al Real en cuyo muelle los trencitos a vapor esperaban a los excursionistas para conducirlos hasta las puertas mismas del Frontón. A las 3 se jugó un interesante y reñido partido de pelota a cesta, entre los principales pelotaris del Frontón de Buenos Aires. El numeroso público que llenaba las galerías del Frontón siguió con entusiasmo las alternativas del partido y cruzó entre sí muchas apuestas a Colorados y Azules.



Erdoza, famoso pelotari que jugará el domingo en el Frontón del Real de San Carlos.

Terminado el partido jugarónse tres quinielas, en una de las cuales se repartió un batacazo de 37.50 pesos moneda nacional.

Luego, los excursionistas en grupos animados visitaron las vastas y costosas instalaciones y edificios del Real de San Carlos, hasta que pasaron a la gran sala de juegos, establecida con un lujo de detalles que hace que sea el Monte Carlo de Sud América.

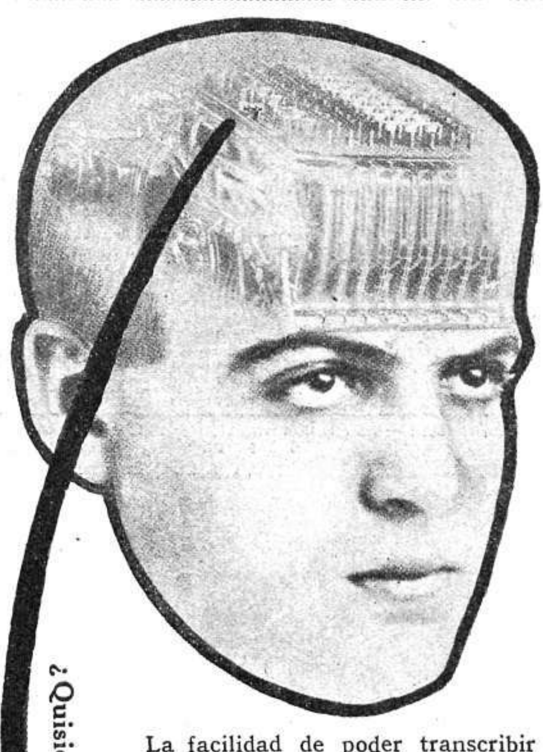
En vista del éxito grande que tuvo la excursión del domingo, la Compañía de Navegación Mihanovich ha resuelto repetir las excursiones todos los domingos y durante todos los días en la semana de Pascua. A tal objeto habilitará los mejores vapores de su flota. Desde ya queda fijado que la excursión del domingo próximo se hará en el grande y lujoso vapor « Viena », uno de los mejores y amplios de esa empresa. Este paquete tiene una super-cubierta entoldada, en la que las familias que concurran podrán improvisar fiestas y bailes.

Los lectores que deseen probar su suerte y si lo desea podrán tomar el vapor para Montevideo que sale todos los sábados a las 7 p. m. de la Dársena, pues la Compañía Mihanovich, visto el interés que han despertado estas excursiones, ha resuelto que los vapores del sábado de la carrera a Montevideo hagan escalas en el Real de San Carlos, donde llegarán a las 9 p. m. Además del «Viena» que saldrá todos los domingos a las 12.30 de la tarde, saldrá también el «Labrador», a las 8 de la mañana, para los que quieran hacer el delicioso paseo más temprano. El regreso se efectuará por el «Viena», llegando a Buenos Aires a las 9 de la noche del mismo domingo. El precio de la excursión, comprendido el viaje de ida y vuelta, la entrada al Frontón y una comida a bordo será, como de costumbre, de seis pesos moneda argentina, suma, por cierto reducidísima y al alcance de cualquier bolsillo. En la sala de juegos funcionará el juego de ruleta autorizada por ley del gobierno uruguayo de fecha 5 de febrero de 1913.

Una noticia importante que recibirán con agrado nuestros lectores es que los que deseen seguir el movimiento de las carreras que se efectúan en el Hipódromo Nacional de Buenos Aires podrán hacerlo en el Real de San Carlos, en cuya sala de juego se instalará una pizarra con los resultados de las carreras, cinco minutos después de haberse corrido éstas, merced a un servicio telefónico especial.



El otro hermano Erdoza.



El sueldo de su Tenedor de Libros debe dejarle una ganancia.

¿LO HACE?

La BURROUGHS, ayudante del Tenedor de Libros, permitirá a su empleado confidencial, hacer su trabajo durante sus horas de trabajo.

Facilitará su tarea, reduciendo el tiempo actualmente empleado, y evitará las molestias de revisar un trabajo hecho.

Le permitirá dedicar más tiempo a los asuntos de su negocio, prestando a Vd. una ayuda personal, lo que ningún otro empleado puede hacer.

La facilidad de poder transcribir y sumar a la vez más de tres mil asientos por hora, le permitirá analizar y controlar todas las operaciones mecánicamente.

El costo para aumentar la eficacia de su sección contabilidad, es tan insignificante, que no puede a menos que resultar una ganancia.

Puntea los asientos diarios en las cuentas corrientes — Saca el balance de saldos al fin de mes — Comprueba la suma de libretas — Facilita el inventario — Balance de caja, etc. — Suma y hace planillas— Multiplica — Divide — Resta.

¿Quisieran Vds. esta BURROUGHS?

No requiere práctica para manejarla



H. E. WATKINS & Co.

773, TUCUMAN, 773 - Buenos Aires

Unión Telefónica, 389 (Avenida)

Señores H. E. Watkins & Co.
773, Tucumán, 773
Buenos Aires.

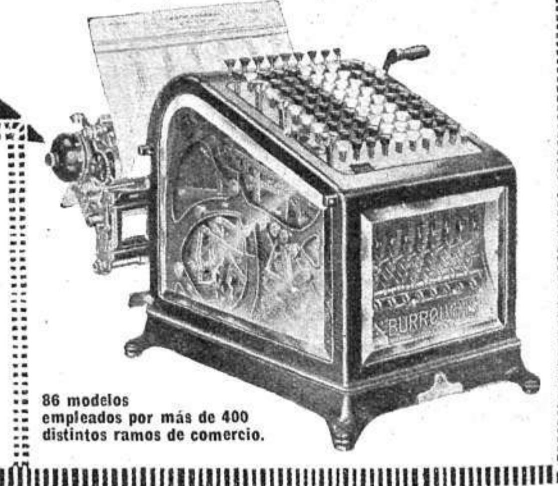
Sírvanse remitirme, sin compromiso alguno, los detalles de la Máquina Burroughs, que Vds. alquilan por $ 7.50 o/s. por mes.

Nombre ....

Calle ....

Ciudad ....

C. C. 5.



86 modelos empleados por más de 400 distintos ramos de comercio.

CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES





Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño postal. Deberán traer el título de lo que representan y, al respaldo, el nombre y dirección del autor. *Cada mes se premiarán los 30 dibujos más interesantes, con cajas conteniendo juguetes y entretenimientos atrayentes o libros de estampas.*

Los sobres deben dirigirse «**Concurso Infantil**» CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151





1220 — Chismes
R. E. MAUZI.



1221 — Zapatería modelo.
CARMEN RIVELLINI.



1222 — Amigos de trabajo.
S. INFANTE.



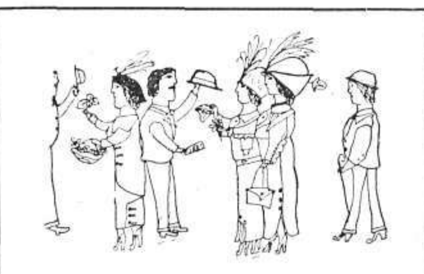
1223—Entre las olas.
J. BERIGULE.



1224 — Jugando a la pelota.
R. CHIANALINO.



1225—De paseo.
CLEOPATRA ORSINI.



1226 — Lo que pueda dar, es para los pobres.
BLANQUITA.

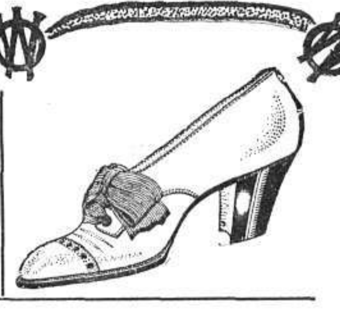


1227 — De compras.
M. GRAU.



1228 — Disfraz de Toni.
LUIS GARASSINO.










CALZADO
WALK-OVER

Para satisfacer la siempre creciente demanda de un calzado importado, de alta calidad y a un precio popular, hemos hecho fabricar, y acabamos de recibir de nuestra fábrica en Norte América, un renglón especial y completo de calzado "Walk-Over", para señoras, en cueros negros, de color y charol, y para caballeros, en cuero negro y de color, al precio excepcional de . . . $ **15.00**

Los mismos, en charol, para caballeros, $ **18.00**

Hay otros 80 estilos y modelos de la más alta novedad de los mismos precios.

Liquidación de medias de seda
MARCA "ONYX"

PARA SEÑORAS

Habiendo decidido suspender la importación de esta renombrada marca de medias, estamos liquidando nuestra existencia a precios que no cubren los derechos pagados a la Aduana.

Precio normal.	Precio de liquidación.
3.50	1.60
4.50	2.10
6.00	2.90
7.00	3.20
8.00	3.60



De pura seda y de seda reforzada con hilo.

DE TODOS COLORES

WALK-OVER SHOE Co.

225 - FLORIDA - 227

Pedidos del interior. A todo pedido del interior se le dedica atención especial. Los pedidos se despachan en el día, por encomienda postal o por Villalonga, contra reembolso.

Los buenos textos de lectura escolar

Uno de los tópicos que constituyen parte de las preocupaciones de los pedagogos, es la forma en que han de recibir los niños, todos aquellos libros destinados a su instrucción. Y por resuelta ya la estructura de esas obras, se ha llegado a la conclusión de que un libro bueno es más provechoso si el alumno lo recibe como una joya, porque se lo han presentado bien impreso, cuidadosamente encuadernado, y con rica presentación gráfica.

Tan importante objeto se ha logrado en la impresión de los textos de lectura «Sé Leer», y «Enseño a Leer», para primer grado, escritos por la señora Luisa R. de Husson, e impresos en los talleres gráficos de CARAS Y CARETAS. Ambas obras, adoptadas como texto en las escuelas públicas, han tenido la mejor acogida en los círculos educacionales, lo cual ha movido a su distinguida autora, a enviarnos una carta de la que entresacamos lo siguiente:

TEXTO DE LECTURA
1.er GRADO — LIBRO 2.º
SÉ LEER
POR
LUISA R. DE HUSSON
PRECIO: $ 1.20 m/n

Reproducción de la portada del libro «Sé Leer», impreso en los talleres de CARAS Y CARETAS

«La ejecución, en sus talleres, de mis textos de lectura para primer grado, «Enseño a Leer», y «Sé Leer», me satisface plenamente y cualquiera persona que los examine comprobará que su impresión puede competir con los libros mejor hechos en Europa.

Felicito, pues, a CARAS Y CARETAS, cuyos excelentes trabajos y buenas condiciones, me han permitido confeccionar en la República Argentina mis obras, destinadas a la educación del niño argentino.

Saludo a usted con mi mayor consideración.—LUISA R. DE HUSSON».



Señora Luisa R. de Husson, autora de diversos libros de enseñanza, entre los que se cuentan «Sé Leer» y «Enseño a Leer».

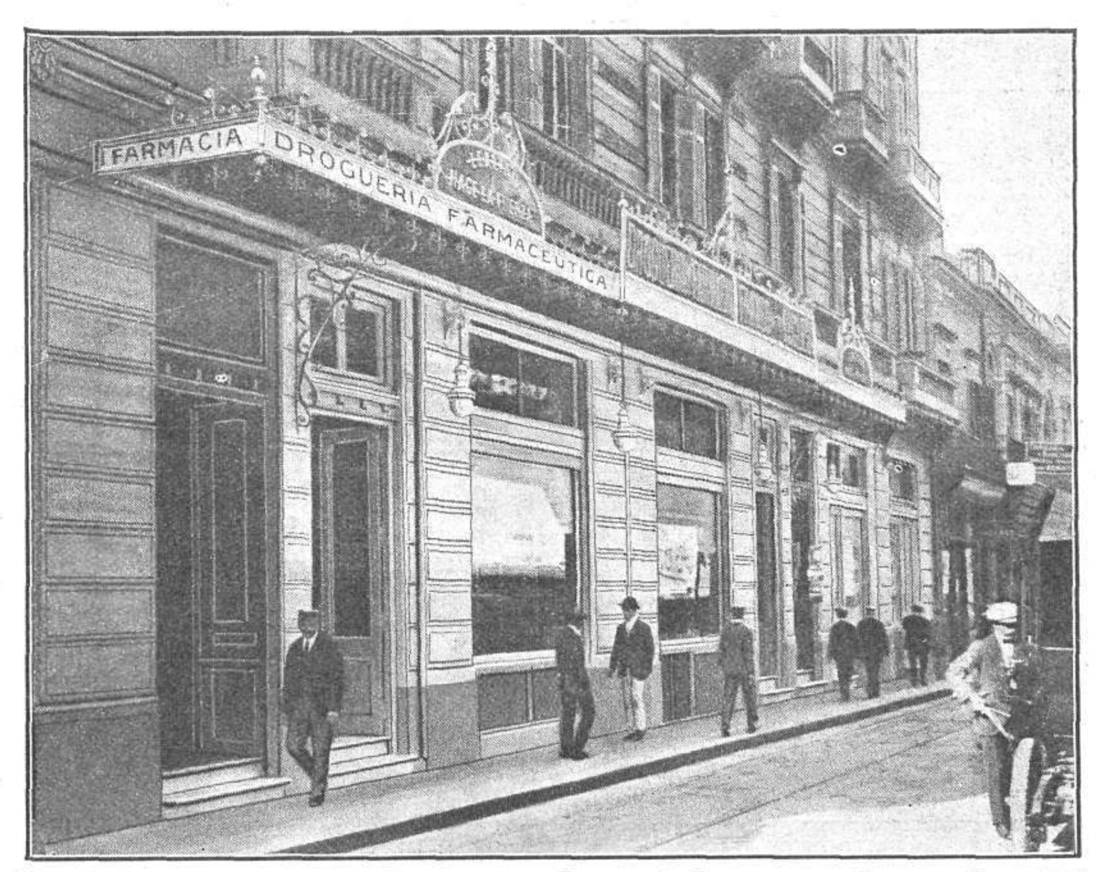
Después de tan halagadores conceptos, únicamente nos queda recordar que estos libros han merecido uno de los mejores informes de parte de la Inspección General y de la Comisión Técnica del Honorable Consejo Nacional de Educación.

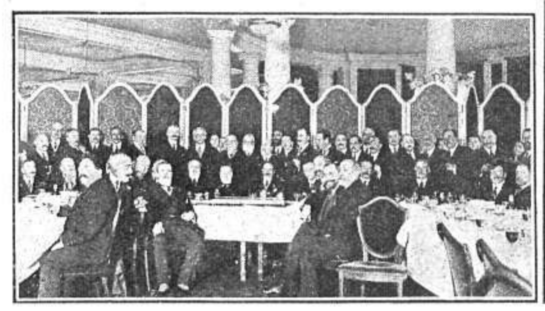
El señor Manuel C. Torres Ibáñez, en su carácter de inspector general de escuelas, hace elogiosos conceptos en su informe, expresándose en estos términos:

«*El segundo libro, «Sé Leer», es un hermoso complemento del primero, en el que se hacen vibrar las fibras emocionales del niño, ampliando el ciclo de conocimientos indirectos en forma amena, interesante, ilustrativa y sugestionante, ya en conversaciones o en cartas, lecturas, exposiciones, etc., estimulando el amor al bien y todas las virtudes generosas; despertando el horror al vicio en sus múltiples formas y conservando siempre un admirable encadenamiento en todas las lecturas; una trabazón que permite dilatar las lecciones primeras y las últimas, avivando recuerdos y enseñanzas.*

«*Es una pequeña, sencilla y atrayente enciclopedia, escrita con el cariño y delicadeza de una madre-maestra, dualidad en la que se sublima el cariño y el amor a los niños — y es la madre que conoce la llave del corazón infantil quien debe escribir el libro para los pequeños*».

Los señores consejeros de educación, doctor Carlos Vega Belgrano y D. Moisés Valenzuela, se han expresado en términos análogos, respecto a ambos libros, concordando en todos sus conceptos. Lo cual da la medida del éxito que las publicaciones han logrado.


FARMACIA
DROGUERIA FARMACEUTICA



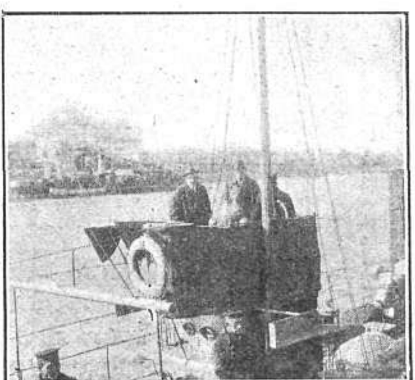
Madrid. — Banquete celebrado por los demócratas, en el Hotel Palace, y presidido por García Prieto.



Madrid. — Solemnes honras fúnebres del extinto ministro de Guatemala. La presidencia del duelo.



La redacción de «España», nueva revista que publican los intelectuales señores Ramón P. de Ayala Bilbao, Ortega y Gasset, Baroja, Azorín, Penayos, Guixe Zubeta y otros.



El rey Alfonso y el infante don Antonio, en el puente del torpedero número 16.


Bizcochos CANALE
Ideales para niños y convalecientes
Desconfíese
de las imitaciones
Exijan la marca

Fin de curso escolar



COLON. — Nuevas profesoras de corte y confección.



CARLOTA. — Los nuevos profesores de música y solfeo.



CORDOBA. — Alumnos diplomadas recientemente en la Escuela de Comercio.



CORDOBA. — Los nuevos bachilleres egresados del Colegio Nacional.


Grandes Liquidaciones
por fin de estación.
BLUSAS, BATONES y VISOS
a precios verdaderamente excepcionales
BLUSAS de voile blanco, adornadas con embutidos y bordados, modelo muy práctico, a pesos 1.20
BLUSAS de fina batista blanca, adornadas con embutidos de Irlanda y vivos de varios colores, muy elegantes, a $ 2.80
BLUSAS de crepé blanco, con flores de color, cuello y puños en blanco liso, manga raglan, gran moda, a $ 3.50
BLUSAS de batista blanca, pechera de plumeti, con motitas de todos colores, adornadas con mucho gusto, a $ 3.50
BLUSAS de crepé, en colores de moda, cuello, pechera y puños de clarín blanco, manga raglan, gran chic, a $ 3.50
BLUSAS en otros modelos, de gran variedad de gustos y clases, a $ 6.80, 6.50, 5.50, 4.80 y $ 4.50
BATONES de zephir, gran variedad de gustos, en colores lisos y rayados, formas muy elegantes, a $ 3.50
BATONES en zephir, de muy buena clase, gustos selectos, de colores y modelos de gran moda, a $ 7.50 y $ 5.00
VISOS confeccionados en taffetalina de algodón, en colores lisos y rayados, modelo práctico, a $ 1.20
VISOS de distintos modelos, confeccionados en tela gros fil y zephir, en colores lisos rayados, a $ 2.50, 2.—, 1.90 y $ 1.60
THE SOUTH AMERICAN STORES
BUENOS AIRES LONDRES, PARIS.
GATH & CHAVES LD.
Anexo: Av. de Mayo, Perú y Rivadavia



Con motivo de la inauguración del *Auditorium*, edificio recientemente construído por la municipalidad de San Francisco de California, con destino a reuniones populares, conferencias, fiestas, etc., se celebró un baile de disfraces al que asistieron 17.000 personas, vistiendo variados y vistosos trajes. El presidente de la Exposición, señor Chas Moore, leyó el discurso inaugural, desde el palco oficial, teniendo a su derecha al intendente de la ciudad, Mayor Rolph.









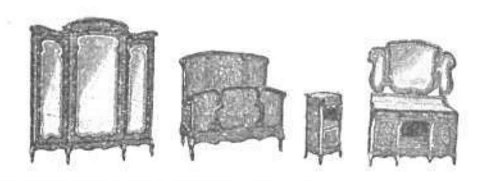


ECONOMIA — ELEGANCIA

Mueblería CASA AMARILLA

en su nuevo y central local: CANGALLO, 656.

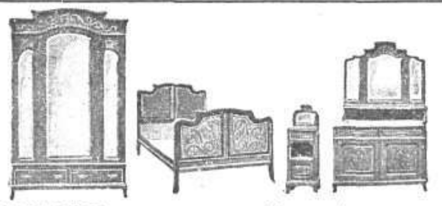
Precios de RECLAME, válidos por un mes



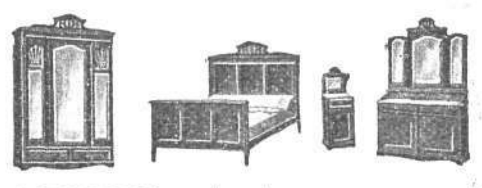
ELEGANTE DORMITORIO, de 3 cuerpos, macizo, de roble norteamericano, camero, de 7 piezas. . . . . $ **395**



DORMITORIO, roble macizo, estilo moderno, de 3 cuerpos, camero, de 7 piezas, $ **365**



DORMITORIO, arte nuevo, roble macizo, de 3 cuerpos, camero, de 7 piezas. . . $ **350**

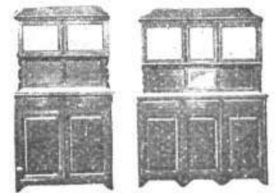


DORMITORIO macizo, de 3 cuerpos, camero, de 7 piezas. . . . . $ **240**

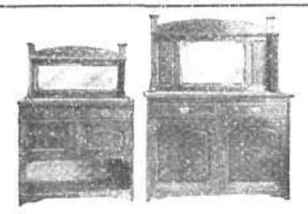
BONITO DORMITORIO Luis XV, camero, nogal de Italia, de 7 piezas. . . . . . $ **190**



DORMITORIO Luis XIV, camero, nogal de Italia, de 7 piezas. . . . . $ **170**



COMEDOR macizo, roble norteamericano: compuesto de 1 aparador, 1 trinchante, 1 mesa con dos tablas y 6 sillas. . . . $ **250**



COMEDOR macizo, roble norteamericano: compuesto de 1 aparador, 1 trinchante, 1 mesa de tres tablas y 6 sillas. . . . $ **310**



ESCRITORIO norteamericano, de roble "Sanitary", forma ministro, de un frente, $ **100**



ESCRITORIO norteamericano, de roble "Sanitary", con cortina chata, frente 1.30, $ **130**

GRATIS, Catálogos, embalaje y conducción

La casa que vende mejor y más barato en Buenos Aires

Ventas al por mayor y menor



MUEBLERIA CASA AMARILLA JUAN L. ROCHE CANGALLO, — 656 —

ECONOMIA

De Méjico



El presidente provisional de la república, general Eulalio Gutiérrez, y el general Zapata, en el palacio nacional.



General Eulalio Gutiérrez, nombrado presidente por la convención de generales.



General Zapata, jefe del ejército libertador del Sur, que se unió a Villa.



Generales Villa y Zapata, de los ejércitos del Norte y Sur, en el salón de la presidencia. — Villa, en un rasgo de buen humor, se sentó en el sillón presidencial.

Una gran liquidación de tapados de seda, modelos muy elegantes y de última moda, a precios de gran ocasión.

TAPADO de gran moda, confeccionado en moiré de lana y seda, negro, forrado en paillette de seda...... $ 24.50

ELEGANTE TAPADO de moiré de seda de colores, adornado con botones en la parte trasera y cinturón abrochado adelante, forrado en seda........... $ 32.50

TAPADO de satín granadina negro, adornado con volante plisado, modelo de gran «chic» todo forrado en seda ... $ 45.—

Departamento de Confecciones para Señora.



ANEXO: Avenida de Mayo, Perú y Rivadavia.

CARAS Y CARETAS
REVISTA SEMANAL ILUSTRADA
JOSE S. ALVAREZ, Fundador
Año XVIII
BUENOS AIRES, 6 DE MARZO DE 1915
N.º 857

Estrategia radical



Irigoyen. — Si tomamos aquellas dos fortalezas, tendremos abierto el camino de la Presidencia.

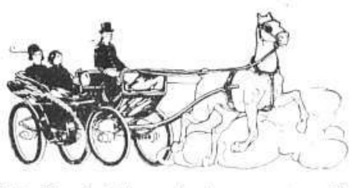
Dib. de Alonso



AL AIRE LIBRE

POR RICARDO DEL CAMPO

SIRIO



Hacia el país de Psiquis, bajo los astros, entre las rosas, como en una aspiración suprema a la redención de las fatigas diurnas, bate el espíritu sus alas de ensueño, en la peregrinación lunar por el culto de la naturaleza, del amor, de la expansión.

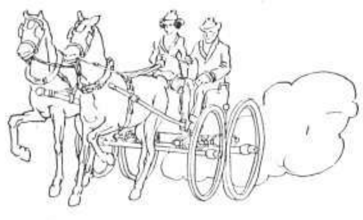
Bajo la ráfaga rumorosa de los ventiladores, giran en loco torbellino las espirales del humo pobladas de insectos, el ruído de los cristales, los acordes lejanos de la orquesta, el perfume de las flores evaporado en la tibieza de los senos femeninos, bajo las trémulas blondas, en el flamear de las cintas, entre la gama de las risas y la agitación de los abanicos de tul.

Y todas las vibraciones de las cosas y de los espíritus se funden como síntesis final en el epílogo del champaña cuya explosión, alegre y melancólica a la vez, evoca en sus rubias burbujas una ilusión de gloria desvanecida en Reims...

Luego, la vertiginosa teoría de los autos y los carruajes desborda en las avenidas con rumbo al bosque privilegiado, arrastrando la *bande joyeuse* de los caballeros de la luna y las alegres *girls*.

Un perfume sutil de madreselvas y jazmines presta a la mano inquieta de las brisas suavidades aterciopeladas para acariciar los cabellos rubios y refrescar las sienes como un pulverizador astral.





La naturaleza hace los honores de su fiesta. Están de gala los parques, y la animada concurrencia da su nota de color, de movimiento y de rumores, en una decoración de vida que encuadra el encaje de las *roseraies* sobre el lago poblado de cisnes y agitado de luz.

Y los grupos polícromos invaden los paseos; exploran los senderos; cruzan los puentes; rodean las estatuas; trepan escalinatas; llenan las bancas y se apoyan en las balaustradas, a la conquista del fresco, balbuceando en las penumbras el himno de la alegría o la plegaria de la pasión...

¡Cuántas evocaciones! Los recuerdos pululan como libélulas platinadas en el ritornelo del *flirt*. Es el alcázar de los secretos. En cada rincón del paisaje dormita un romance; en cada flor una rima; en cada hoja un madrigal. El banco de mármol olvidado en que la melancolía del ambiente arrancó una lágrima al nostálgico soñador; las transparencias del bambú propicio que como arpa eólea recogió el acorde de los besos hurtados en el discreteo fugaz; el dosel de las acacias sobre la cuna del primer ensueño; el ramaje del ceibo de floraciones rojas como los labios perjuros en el desengaño cruel.

Aquí, el tronco tortuoso como un remordimiento, sobre la línea inmóvil del agua, con sus reflejos de luna, cerca del puente, para el país de un abanico japonés.

Más allá, la leyenda de las palmeras fieles, dos pequeñas palmeras solitarias, aisladas en el desvío de un camino precario, cuyas hojas inferiores entrelazadas parecen ceñir los talles en la conjunción de un abrazo nupcial. Preguntadles su misterio. Quizá una pareja fugitiva sorprendida en su éxodo por crueles perseguidores y piadosamente transformada, por un hada benéfica, en aquellas plantas de pasión siempre inmóviles y unidas como las almas que enlaza el destino y separa la adversidad.

Más lejos, el rítmico clapotear de las góndolas deslizando sus sombras chinescas al son de una barcarola meridional.

Por todas partes, reminiscencias, sonrisas, suspiros, claroscuros de almas y de siluetas, sombras, luces, matices y reflejos, en estatismo de sueño o en dinámica de vitalidad.



Y, por fin, el regreso tardío que vuelca otra vez en las avenidas polvorientas, la fila de autos y carruajes en que vuelve la *bande joyeuse* de los caballeros de la luna y las alegres *girls*, bulliciosos los unos, pensativos los otros, en el presentimiento del insomnio tropical que tejerá guirnaldas de esperanza o deshojará margaritas de ilusión.



CRÓNICA DE LA GUERRA

De nuestros corresponsales en Londres y Berlín



El príncipe Alberto, segundo hijo del rey Jorge V de [illegible], presta servicios como oficial en la marina británica. La fotografía le muestra a bordo de su buque, inspeccionando el horizonte.



Entre los militares ingleses que más se han distinguido en la guerra, figura el suboficial F. W. Holmes, del 2.° batallón de infantería ligera del condado de York. Holmes ha recibido las más altas distinciones militares. Al salir de Buckingham Palace, en donde fué recibido por el rey, se tomó esta fotografía, en la cual se ve al joven héroe agradeciendo, sonriente y modesto, las felicitaciones de un civil.

Los efectos de los grandes obuses alemanes son tales, que han hecho pensar que la artillería del kaiser dispone de un explosivo nuevo y ultrapoderoso. Un obús alemán estalló en un galpón de la caballería inglesa, en la línea de Flandes, y lo dejó en el estado que se ve en la fotografía, contándose por decenas los caballos muertos.



Oficina alemana en la cual se preparan, para su publicación, las listas de las bajas sufridas por el ejército del kaiser.

Oficina alemana encargada de contestar a las cartas en que se solicitan datos de los militares, y dar informaciones generales.



Oficina para la clasificación, según los ejércitos a que pertenecieron, de las bajas sufridas por el ejército alemán.

Oficina de informaciones sobre los prisioneros existentes en Alemania, que están clasificados por países.



Doctor Helfferich, nuevo ministro de hacienda del imperio alemán.



El barón Burian, ministro austro-húngaro de relaciones exteriores, saliendo de conferenciar con el canciller alemán, en Berlín.



Trinchera alemana en la orilla derecha del Aisne, en Francia, en cuyas márgenes se han sostenido sangrientos combates, con enormes pérdidas de una y otra parte.

"Caras y Caretas" en la guerra

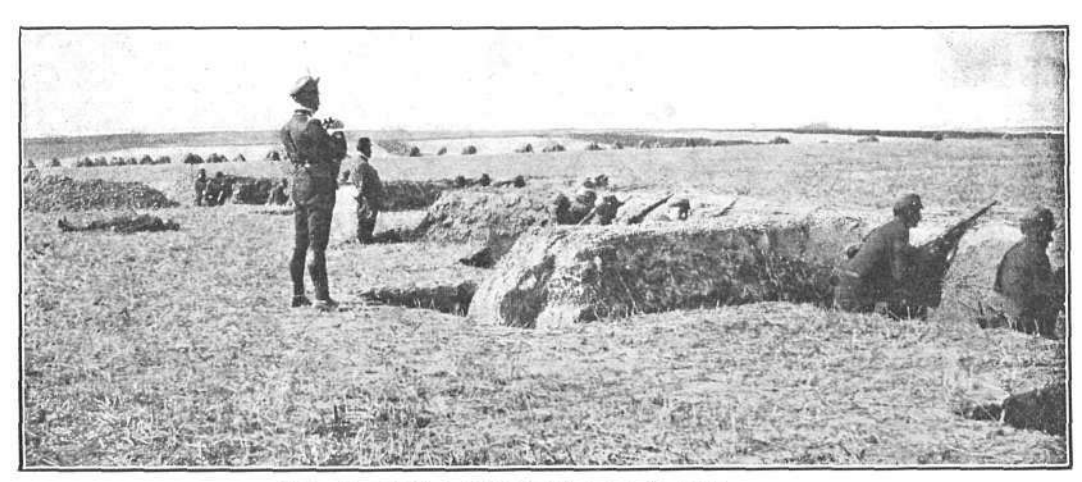
En las líneas francesas. — En plena batalla. — Cantos y tiros. — Una noche en las trincheras

Por la tarde habíamos llegado a Bailleul, ciudad próxima a la frontera belga, en la parte de la región de Ypres. El cañón retumbaba furioso, con rabia, haciendo temblar la tierra. Estábamos a menos de veinte kilómetros de las líneas alemanas que, descendiendo al sudeste de Ypres, llegan hasta las proximidades de Armentiéres y se internan en Francia. Bailleul está a lleno de heridos, y constantemente llegan a ambos convoyes conduciendo más desgraciados caídos en el campo de batalla. Eran heridos de las acciones del día, pues desde que el generalísimo Joffre dió la orden de la ofensiva, el ataque es general. Aquí, en Flandes, se reproduce con mayor violencia. Se observa que el estado mayor de los aliados quiere empujar el ala derecha del enemigo para obligarle a un repliegue de todo su frente. Pero dejemos estos comentarios estratégicos, que no son de nuestra incumbencia.



Ypres. — Soldados belgas y franceses, descansando en una trinchera.

Bailleul está ocupado por tropas inglesas y francesas. Estas no son reservas ni retaguardias, son tropas que acaban de ser relevadas en las trincheras, a donde volverán luego de un breve descanso. Su aspecto dice las fatigas que sufren. Los hombres están cubiertos de barro de los pies a la cabeza, las barbas crecidas, los ojos extraviados como si viniesen de la obscuridad al sol. Están locuaces, alegres, con una alegría infantil, como si tuvieran la borrachera de la vida después de los días pasados con la muerte cerniéndose sobre sus cabezas. Los hay que ríen a grandes carcajadas nerviosas; otros hablan muy alto, como si quisieran convencerse a ellos mismos que aun viven; todos quieren aprovechar de las horas que estén fuera de las trincheras.



Trinchera francesa en Ypres, preparada para la defensa

Hace un frío intenso, y el hielo pone sus diamantes en la tierra. La luna, clara, grande, enorme, luce en un cielo gris. Queremos pasar esta noche cerca de las trincheras, entre los combatientes. Salimos de Bailleul a pie, porque el carricoche de que disponemos se hace más visible que dos hombres por estos campos de Flandes. Seguimos la carretera empedrada que lleva a Armentiéres y que, en una distancia de tres kilómetros, es línea frontera. En Leuthe nos cruzamos con un triste cortejo. Varios carros de transporte.



Prisioneros alemanes, aguardando, en Calais, el barco que ha de llevarlos a Inglaterra



Adr.anne Couvet, joven francesa, de 17 años de edad, que ha luchado valientemente en las filas belgas.

utilizados por la Cruz Roja, traen heridos. Las llantas de las ruedas están envueltas con tela de sacos para suavizar los vaivenes de los vehículos. A los lados caminan enfermeras inglesas y soldados de ambulancia que lucen en el brazo la insignia de la institución ginebrina. Se oyen lamentos, quejidos, ayes. La comitiva va despacio, lentamente. Un perro la sigue; también está herido.

Antes de llegar a Nieppe, pueblo que comparte con Armentiéres los obuses de la artilleria alemana, nos internamos por un campo sembrado. El cañón retumba, se oye muy cerca el nervioso tableteo de las ametralladoras. Ribas propone que vayamos a una granja que está a unos doscientos metros, pero tememos encontrarnos con un jefe de sección que nos obligue a desandar lo andado. Estamos en pleno campo de batalla. Nos sentamos, protegidos por un montón de paja, que se ha salvado de los incendios. Desde nuestro observatorio, vemos las llamas de los shrapnells en el aire y las llamaradas de las explosiones. La luna ilumina muy bien la escena. Pasan por la carretera soldados de infantería. Luego carros de municiones, corriendo hacia el lugar próximo del combate.

De pronto oímos una detonación seca, estridente. Es una batería del 75 francés que ha venido a instalarse en una colina que nuestro mapa señala cerca de Nueva Iglesia, a seis kilómetros de Messines. Los disparos son frecuentes; llegamos a contar uno cada ocho minutos. Deben dirigir sus proyectiles hacia Warneton. Durante una hora hemos permanecido en nuestro escondite, sin ver nada, sin saber nada. Es algo que irrita estar en pleno campo de batalla y no ver cómo se desarrolla la acción, no saber cuáles son los resultados de los combates. Sólo el ruido, la orquesta trágica de los disparos guía. Así sabemos que la infantería no opera, porque sus fusiles están callados... Pero, ¿quién sabe si el silencio de los fusiles se debe a que las bayonetas hablan?

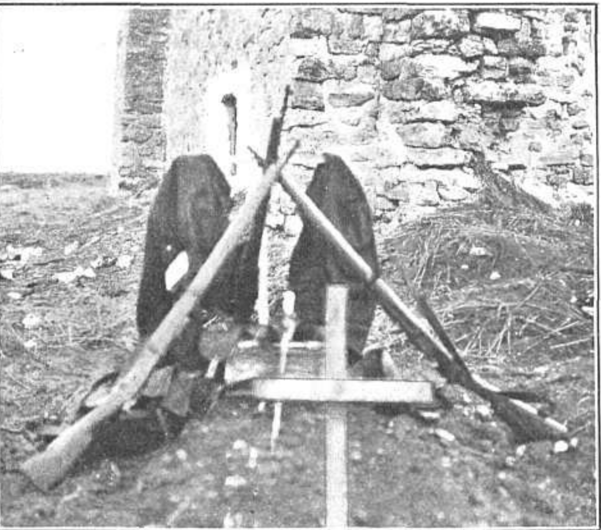
Por la carretera sigue el desfile. Caballos al galope, automóviles, motocicletas, grupos de ciclistas, compañías de infantes. Van y vienen, sin que acertemos a explicarnos porqué unos abandonan el combate y otros van. Estos misterios de los movimientos de tropas desconciertan a quienes, como nosotros, desconocen el curso de la batalla y los diferentes oficios que esos soldados cumplen.

Una sección de infantería inglesa abandona la carretera y se interna en nuestro campo. El oficial, al vernos, nos da el alto. Con la experiencia de los días pasados entre los combatientes, por toda respuesta nos ponemos en pie y alzamos los brazos. Se acercan, y, en inglés, nos preguntan algo que no entendemos. Un soldado nos registra. Examinan nuestros documentos y entonces nos bajan los brazos. Otro soldado se presta a ser nuestro intérprete, atribuyéndose un conocimiento de la lengua francesa que en realidad no posee. El oficial dice que somos unos valientes... que venía dispuesto a fusilarnos... que nos admira por nuestra audacia. Esta tropa es una ronda de vigilancia para perseguir ladrones y espías. Repartimos entre los soldados el tabaco de que habíamos hecho provisión en Bailleul, y Ribas ofrece una botella de vino que compramos para combatir el frío. A los pocos minutos somos todos camaradas. Pedimos permiso al oficial para acompañarles, y nos contesta, que si no tememos al peligro, podemos ir en su compañía. Inmediatamente nos ponemos en marcha.

El sembrado desciende hasta un arroyo bordeado de mimbres. Los ingleses van a paso ligero, confiados, sin ninguna inquietud. Esto nos indica que no hay peligro. Llegamos al borde del riachuelo Beekque, que corre mansamente, formando grandes remansos, donde se refleja la luna. En una huerta hay varias cruces de madera, seis, diez, doce, por grupos. En la tierra frescamente removida hay gorras inglesas, quepis franceses, gorras belgas, turbantes de indios, feces de *turcos*. Hay una tumba sola con un casco alemán.

En una alquería incendiada, un perro aúlla lúgubremente.

De pronto, cuando menos nos esperábamos, el soldado intérprete nos advierte que estamos en la segunda fila de trincheras inglesas. Saltamos a un pasadizo cavado en la tierra, cuyas paredes rozan los hombros. La tierra amontonada a ambos lados, impide ver el campo. Caminamos en fila, chapoteando en el barro que cubre el fondo de la zanja. A medida que avanzamos, el fragor del combate ensordece, aturde. Para entendernos hemos de gritarnos al oido. Los disparos de la artillería ligera y el tableteo de las ametralladoras excitan los nervios a un grado que se sienten vehementes deseos de correr, de avanzar hacia el combate, de mezclarse a los combatientes y tomar perte en la lucha.



Ypres. — Tumba de soldados alemanes y franceses, caídos en el campo de batalla.

La trinchera va en zis-zas: tan pronto está orientada hacia el este como al norte. Luego hay una bifurcación, y luego se pasa por un túnel bajo la vía férrea.

Muy cerca oímos cantos de soldados. ¿Quiénes son los cantarines? No los vemos. De pronto nos encontramos en una trinchera de zuavos. Nuestra presencia despierta curiosidad; pero si alguno nos



Paul Mathieu, de 13 años de edad, que se ha batido heroicamente en la batalla del Marne.

creyó espías prisioneros, pronto se convencen de nuestra inocencia. De acuerdo con el oficial, nos quedamos con los zuavos.

— Ya veis — nos dice uno, tratándonos con una familiaridad que nos alhaga, — nos divertimos.

Un soldado toca un acordeón desafinado, los demás cantan y bailan, haciendo prodigios en la zanja. Tienen vituallas, salchichón, chocolate, dulce, vino, licores y hasta palillos de dientes. Los paquetes que sus familias y las sociedades les enviaron tenían de todo.

La trinchera es larga como de cuarenta metros. Al principio no era más que una zanja, pero a poco sus habitantes la perfeccionaron, le añadieron comodidades. Hay hendiduras que sirven de cama, una *sala de escritorio*, cuya mesa es una puerta sujeta a la tierra y sostenida por dos maderos. Las sillas son también de tierra recubierta de paja como las alfombras y los colchones. La cocina, donde se puede encender una lámpara de alcohol sin que el enemigo divise la luz... Un cabo nos hace los honores de la casa. Los soldados están contentos, cantan canciones alusivas al kaiser, a los «boches» y a sus aliados, con música de canzonetas antiguas. El del acordeón es incansable.



En Flandes Occidental.—Soldados y caballos de una batería alemana, muertos por un obús francés de 75 milímetros.

Pasa un obús por encima de la trinchera, como si se rasgase el cielo de raso.

— ¡Ese es para los boches! — dice un zuavo.

El obús viene del campo francés.

Nos invitan a comer, a beber, a bailar, pero todo por señas, porque hay momentos en que hasta el acordeón parece mudo. Sabemos que sigue tocando por los movimientos del músico, pero no oímos ni una nota.

Y de repente, como si los combatientes adversarios se hubieran puesto de acuerdo y dado una tregua, el cañoneo cesa poco a poco hasta el silencio absoluto. Nuestros oídos siguen oyendo disparos imaginarios, y en el tímpano tenemos el bordoneo que nos dejaron los estampidos. Y entonces ocurre algo que ya en otra ocasión hemos observado y dicho: el silencio en el campo de batalla infunde miedo, se necesita el ensordecimiento del cañón, para no tener la sensación neta de la tragedia. Varios a un mismo tiempo miramos nuestros relojes: son las doce de la noche. ¡Es la hora solemne! Los zuavos ya no cantan, ya no ríen, han quedado pensativos. Estamos sentados en el escalón labrado en la tierra. La luna pone un tinte de lividez en los rostros. Las sombras se agrandan y los ojos desaparecen en las órbitas. No sé por qué las cabezas de los soldados silenciosos se transfiguran y un momento los veo convertidos en cráneos pelados, en calaveras tocadas con el fez rojo. ¿En qué piensa este zuavo grande, robusto, fuerte? ¿Tiene hijos en su hogar? ¿Y aquél que mira fijamente al suelo? ¿Tiene una mujer a quien ama? ¿Y aquel otro? ¿Y éste? ¡Cuántos recuerdos danzan en las cabezas de estos hombres! Seguramente que en esta hora solemne piensan en que acaso mañana duerman para siempre en estos campos, abandonando a sus hijos, a sus mujeres, a sus madres...

Más de una hora ha durado el silencio. Por último, el músico ha vuelto a tocar en su acordeón una polka. Uno a uno, los zuavos tornan a cantar, a bailar. Sólo el zuavo grande, enorme, fuerte, continúa con la cabeza apoyada en los pomos de sus manos.

— ¡Eh, Mireille! — le dice un compañero, — ¿duermes o lloras?

— No te importa — responde el interpelado.

— *Mon vieux*, no hay que enfadarse.

La noche ha transcurrido en paz. A las tres, casi todos los zuavos duermen, y sólo el del acordeón sigue tocando la misma polka, para divertir a tres compañeros que no tienen sueño. Cada hora se releva el centinela que escudriña el campo plateado por la luna en un extremo de la trinchera.

Cuando el alba se anuncia, nos despedimos de los zuavos. Volvemos a emprender el camino por el pasadizo, aprovechando la compañía de dos soldados de administración militar que han traído el café. Solos, nos habríamos perdido en este laberinto de zanjas en zis-zas. Por último, nos orientamos al llegar al río Beckque y nos despedimos de nuestros guías. Ya en la carretera, oímos un disparo de cañón lejano, y poco a poco, el concierto se inicia, este concierto que apenas cesa unas horas desde hace cinco meses.

Abandonamos la carretera de Bailleul para seguir la bifurcación que conduce a este pueblo abandonado, donde buscamos asilo.

JAVIER BUENO.

Steenwerck, febrero, 1915.



Dunkerque. — Llegada de un tren conduciendo heridos belgas.

VISIONES DE GUERRA

La batalla de sobremesa

No ha de faltar en estas horas trágicas e inciertas de la multiepopeya la nota espiritual que distraiga un minuto, la nota simple acaso, pero sugestiva, que haga sonreir a las almas que lloran el enorme dolor humano. La muerte, como nunca, está dondequiera a través de la Europa, lo preside todo y — lo mismo que siempre — lo va a decidir todo... Jamás la terrible alegoría de la guadaña y las otras leyendas del morir se han hecho reales de manera tan vasta. La vida del hombre en esta época en que parecía que las generosas doctrinas de siglos de experiencia iban a convertirse en prácticas de amor, en este tiempo de civilizaciones de antaño, la vida del hombre no vale nada. «Vale menos que las cerezas en lo mejor de la estación», acaba de decir uno de nuestros jóvenes pensadores. En contraste, pues, con la hecatombe, por ese fenómeno de contradicción compensadora que vemos en todo orden de cosas y de ideas, he aquí que la gracia latina del espíritu francés da sus notas agudas y áticas, sugestivas y sencillas, como ya dijimos, mientras el aire huele a melinita, la tierra a cementerio y el agua de los ríos es casi pura sangre.



* * *

La caricatura agresiva, mordiente, implacable, sutil o grotesca, como un puñal o como un mazo, hace hoy verdaderos milagros de genialidad y de originalidad sobre un mismo asunto, sobre el tema único que embarga la vida mundial. En el Norte tiene sus manifestaciones especiales, como en el Sur, Oriente y Occidente; pero a despecho de los deliciosos intamonas tudescos o británicos y de los finos perfiladores italianos o de latino-américa, los caricaturistas más certeros, los psicólogos, digámoslo así, de la guerra, puede que estén aquí, en Francia.

La ira patriótica, exaltada hasta el frenesí en algunos artistas, les inspira incalculables agresiones gráficas que bajan a veces hasta el insulto irrepetible, aunque original... La cantidad de alegorías, de bocetos, de imaginaciones y de hipótesis, de ilustraciones y caprichos de color, alusivos, es incalculable. En cualquier recorrido que se haga por la gran ciudad beligerante, se encuentran las más variadas colecciones, ya en vidrieras especiales o no, o en manos de *camelots* de emergencia.

Porque el antiguo *camelot* ha desaparecido. Es un bicho de paz, como la golondrina es de verano... Un bicho de paz que acaso está en la guerra, porque en ella está todo bicho...

Mas, como dejábamos insinuado, al *camelot* han sucedido buenas gentes sin pan; chiquillos de familia en urgencia, ancianas inexpertas, hombres baldados o viejos que aun tienen corbata y limpio cuello, y obreras sin oficio y dactilógrafas sin empleo, lindas y coquetas, que — como en bazar de beneficio — venden postales, cintas, ilustraciones, banderitas aliadas, flores...

* * *

Como para invitarnos a jugar al tresillo o a la brisca o al *burro*, si queréis, nos avista y se nos va acercando una guapa moza, con un abanico de retratos en la mano. Se detiene cerca a nosotros que, simplemente, aguardamos un tranvía; nos mira dulcemente bajo su gorrita de crespón, donde estalla un corimbo de rosas negras, nos sonríe con más dulzura aún, y...

— Vea usted, ¡qué linda colección!... «Marcha hacia el frente»; «Un reconocimiento»; «Pieza en acción!»; «En las trincheras».

Le respondemos con una galantería, y, antes de comprarle la batalla de sobremesa, le hablamos un momento.

— Sí. Mi padre acaba de morir en las trincheras...

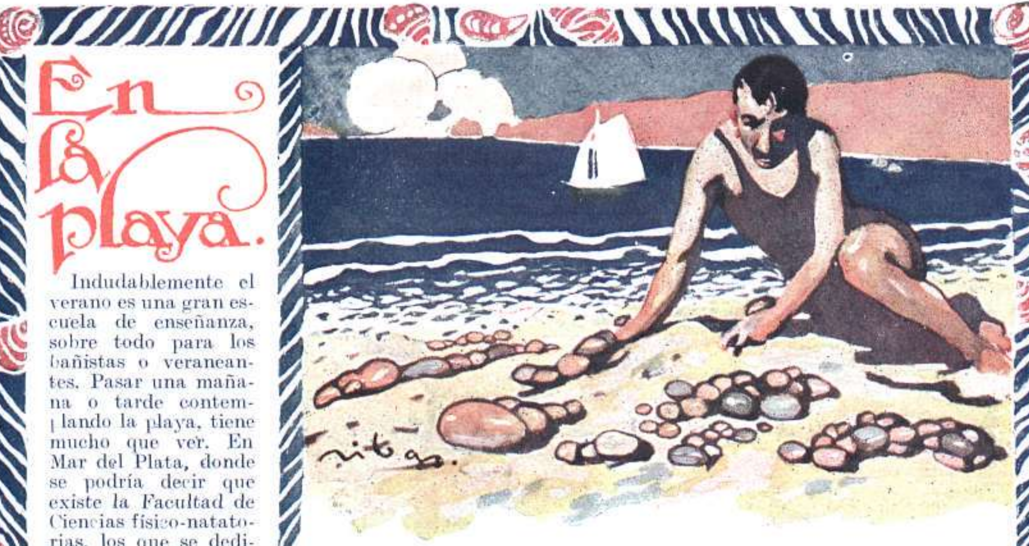
— ¿Qué título tiene el otro retrato?

— «¡Salud a los caídos!»

CARRASQUILLA-MALLARINO.

París, 1915.





Indudablemente el verano es una gran escuela de enseñanza, sobre todo para los bañistas o veraneantes. Pasar una mañana o tarde contemplando la playa, tiene mucho que ver. En Mar del Plata, donde se podría decir que existe la *Facultad de Ciencias físico-natatorias*, los que se dedican a estudiar los usos, vida y costumbres del o de la bañista, salen p r o n t o doctorados.



Allí se presentan a la vista del público los hombres casi con la misma indumentaria de nuestro p a d r e Adán, y por ello podemos apreciar que no todos los magistrados son rectos, y que los legisladores suelen nadar entre dos aguas. De cuando en cuando, dragoneando de cetáceo, hace su aparición un pez gordo, y al verlo bogar con agilidad y desenvoltura, comprendemos el por qué de sus éxitos en tierra firme.

Los ministros, a los que podríamos clasificar de superdreadnoughts del presupuesto, nadan con una plasticidad encantadora, y aun a la vista del público hacen la plancha, sin que la ola más enorme los haga dimitir palabra ésta a la que tienen los ministros más horror que al agua.

Los mozos bien, los que lucen hasta para bañarse el último modelo de París, entran al agua con cierta pose de tenorinos de opereta, y sus saltos y zambullidas semejan piruetas de un Nijiski.

Los ricos comerciantes, los que saben nadar y guardar la ropa, porque sus asuntos marchan bien a pesar de la crisis, esos, entran al agua como a un Jordán, a purificarse de algunos negocios que les pesan.

Al prestamista que abusa del 15 %, se le conoce en seguida por el interés que pone en agarrarse de la cuerda; pero el bañero nos asegura, que nada, que nada le ha dado de propina en la temporada.

Los tímidos, los que de la tutoría de una mamá cayeron en la de una esposa o suegra, se sumergen en la salada honda con más miedo del que se necesita para ser cobarde; sólo los que no tienen nada que perder se muestran osados ante la ola amenazadora que avanza, porque no son hombres que se ahoguen en poca agua.

Pero el encanto mayor de la playa no lo dan, como se comprende, los Adanes, sino las Evas, que en la mayoría de los casos podrían pasar por náyades u ondinas en cualquier Olimpo.

Venus, saliendo de su concha, semejan muchas bañistas al quitarse la capa para entregar su cuerpo a las hondas. Y en ese momento, único en la vida de un balneario, los hombres limpian sus lentes, utilizan sus catalejos y demás objetos de óptica para ver a largas distancias, y se dedican a observar las bellezas del mar.

¡Y el mar tiene tantos encantos, que no hay poeta romántico que no le haya cantado, sobre todo porque consonanta con amar!

El observador de playa, para recrear su vista, no necesita cansarla contemplando el ir y venir de las olas, ni los barcos que destacan en el horizonte su silueta, ni menos admirando las condiciones marineras de una señora respetable o de un gordo que se zambulle como un delfín; puede descansar la mirada en la rambla, allí donde las mujeres, realzadas por toaletas bellas y vaporosas, pasean semejando rosas animadas; los papás o mamás, jardineros de esa flora, van detrás para dar sombra a las especies, y a respetable distancia los Narcisos, los Jacintos, queriendo formar ramos con autorización del Registro Civil.

Entre aquel bullir de gente se destacan las clases sociales, con características propias. Los políticos, hablando alto para llamar la atención y con la esperanza de que al pasar recoja sus frases un reporter y las convierta en declaraciones sensacionales. Los eternos candidatos a todo, silenciosos como tumba egipcia, para que la gente se imagine que piensan. Los miembros del foro, cachacientos y reposados, como si estuvieran gestando un fallo. Los médicos dando consejos higiénicos a todo el mundo; los abogados sospechando una testamentaría, en la tosecilla de un cliente; los ingenieros queriendo dragarlo todo; los comerciantes calculando el valor de lo que lleva encima la gente, y los pobres de solemnidad convencidos de la crisis que atravesamos por el amarretismo que se ha puesto de moda.

Allí es dado ver y observar a todo ese mundo que figura en el libro de oro, y aun a aquellos que se ven rechazados por un *Lasciati ogni speranza* por los cronistas sociales; de los primeros conocemos sus nombres, porque dan tono en toda fiesta aristocrática; de los segundos porque figuran al frente de rótulos y chapas.

JULIÁN CASTEX.

Dib. de Ribas.

Cantaclaro y su horma

Cantaclaro fué hombre que tuvo, allá en sus mocedades, alguna fortuna que supo gastarla, porque no sabía hacer otra cosa, hasta quedarse pobre; pero, — qué diablos, — decía, — los amigos me favorecerán, justamente a Juan Sardinas, acaban de nombrarlo ministro y mañana mismo me planto en su ministerio. Cuando menos, cuando menos me hace...

Y así fué; se hizo anunciar y el ministro, su amigo de otros tiempos, lo recibió y aun tuvo la delicadeza de darle un empleo ajustado a sus cualidades; pero Cantaclaro se indignó. — ¡Cómo!... ¡Nombrarme a mí escribientillo siendo él ministro!... El, que siempre lo trataba de igual a igual... Pues no faltaba más. ¡Que — decía a todo el mundo, tembloroso de indignación — si ya no se puede vivir en esta tierra! Figúrense ustedes que ese que pasa en automóvil no tenía un centavo cuando yo me hacía arrastrar; que a ese otro que va tan engreído por los diamantes de su mujer, lo he conocido remendándose los pantalones; que a ese, que tanto ruído mete porque tiene una casa de comercio que gira millones, lo he conocido de dependiente de un boliche; que a ese que también pasa sin saludarme, porque no se trata sino con la gente de élite, comió en mi mesa y durmió en mi cama porque no tenía ni cama ni mesa.

— Y mientras que todos esos se han enriquecido a fuerza de trabajo o ingenio, ¿en qué ha pasado usted su tiempo, buen hombre? — le preguntó Juan Tobías. — Cada uno es hijo de sus obras, amigo, y si usted cree que para enriquecerse o para hacer lo que les diera la gana, sus amigos debieran pedirle permiso, se equivoca...

— No digo tanto, — murmuró Cantaclaro, tratando de buscar salida; — pero creo que no por subir tan alto se debe olvidar de lo que queda abajo.

— Ni lo que queda abajo puede escupir a lo que se encuentra alto, por el mero hecho de estarlo. Los hombres se distancian según las posiciones que ocupan. Hoy se es soldado en la lucha por la vida y mañana se llega a general. ¿Estará obligado el general a tratar a los que fueron sus iguales de igual manera que cuando él era soldado? ¿Tendrán derecho los soldados a tratarlo como usted trata a los que fueron sus amigos?

— Sospecho, señor mío, que pretende usted cortarme el resuello.

— Lo que pretendo es enderezarlo. Los que caen en esa difícil jornada de la vida, deben callar y esperar un brazo protector que los levante o morir resignados; los que no pudieron, no supieron o no quisieron obtener lo que otros obtuvieron, deben contentarse con lo que les den. Buscar en la fuerza de su brazo, o en la inteligencia de su saber o en la fe de su espíritu la regeneración de su pasado.

Cantaclaro quedó reflexivo; pero luego midió a su acusador de arriba abajo para preguntarle:

— ¿Tiene usted posición social?

— Creo tenerla.

— ¿Es usted rico?

— No me falta numerario para hacer mis negocios.

— ¿Tiene usted amigos?

— Creo tenerlos.

— ¿Y enemigos?

— Los necesarios, como dice Alfonso Karr.

— ¿Es usted feliz?

— Lo bastante.

Cantaclaro lanzó entonces la más burlesca de sus carcajadas, y midiéndolo de nuevo, con gesto despreciativo, repuso:

— Pues por eso habla usted así, que si a usted le pasara lo que a mí me pasa, hablaría como yo hablo. Deme usted su posición, su riqueza, sus amigos y su felicidad y le prometo decirle lo que usted me ha dicho.

Y volviendo a mirarlo de arriba abajo, frunció el gesto, lanzóle al rosto un *bah*, con toda la boca abierta, y se alejó de él como si le infundiera lástima.

Rafael Barreda.

Dib. de Sanuy.

LA HERMANA
POR PIO GANDOLFO



I

De todas mis hermanas una viste de luto,
es pálida, es triste; padece un hondo mal
pero es toda una santa.
En su alma vive un fresco cariño de misal.

Es la melancólica. Me unge con sus sanos
consejos... Su sapiencia levanta mi sentir:
adivina el secreto que no expresan mis labios
y que observa en la intensa caricia de mis manos
hechas a las divinas liturgias del amor,
sabe tanto el dolor
que ella serenamente me acompaña a morir.

Mi hermana es una novia que perdió su ilusión,
monja de mi pensar,
un lirio es su blasón.
Ella me enseña amar
con el misticismo de la abandonada virgen
que tiene mucha pena y no la quiere dar.
Mi hermana es una esposa vestida de emoción.

II

Soy un atormentado, mi locura es extraña,
padezco un incurable deseo de ser más.
Musset prolonga su alma sobre mi alma huraña
exaltando a mi vida en su veneno tenaz;
mi hermana que es sapiente, que todo lo adivina,
mi hermana inconsolada, consuela mi pesar
derramando caricias sobre mi escepticismo;
y al compendiar la fuerza que forja mi egoismo
en perífrasis agria, llena de sensualismo,
presiento su palabra sagrada igual que una
brisa que aquieta el mar.

III

Esta noche de luna,
cuando la duda vuelve sobre mi corazón
y bajo los misterios del gran silencio trágico,
en el antiguo patio y junto al naranjal,
bese tu boca pura con mi beso de mal
— que tal vez purifique mi doliente canción —
tenga miedo y no crea: delante del osario,
hermana, rezaremos unidos el rosario.

La gloria de don Paco



Villaespesa, en la puerta de la Alhambra.

En España, la gloria es sol precario que alumbra tan sólo en dos reinados: la tauromaquia y la política. Los hombres de letras no alcanzan a gozar en vida sus aureolas, como lo merecieran, acaso porque el libro es producto de exportación cuyas tres cuartas partes reclama la inquietud espiritual de la joven América, tal vez porque la rivalidad profesional reduce los ideales a la facilidad del denuesto. Esto último no debe extrañar a nadie, pues las concurrencias artísticas que Benvenuto disolvía en su época a puñaladas, siendo un caso más en la Italia atormentada del siglo XVI, elimínanse en el Madrid literario de hoy con asaltos verbales y mandobles de dialéctica.

La poesía, la filosofía, la novela son ambientes poco propicios a la fama. Sus cultores no experimentan la gran caricia, tanto más deseada cuanto más negativa es su cualidad substancial. Un ingenioso excepticismo la considera como una amable desventura al saber que no la obtendrá jamás.

No ocurre lo propio con Villaespesa, *don Paco*, como se le llama comúnmente. Su popularidad es enorme, comparable sólo a su fecundia. El poeta que impregnó su estro con la efusión de la tristeza morisca, gusta como nadie en la península el inefable placer de su gloria, capital lírico que no sabe administrar. En efecto; la abundosa melena no fué para él un cálculo, el rumboso chambergo apenas si alardeó de prenda romántica, carece de continencia enfática, no es pérfido, ni siente los odios implacables que los literatos se cambian por saludos familiares, ni sufre la vanidad de oirse cuando habla. Desecha estos y otros elementos sutiles que los diestros contadores de la fama utilizan con minuciosa habilidad. Es una gloria espontánea la suya, cuya fuente radica en la emoción que sus versos suscitan excepcionalmente en el alma española. El la corresponde sin afectación, como a una esposa a quien se perdona el exceso afectivo. No la busca ni la evita, porque su única preocupación es la poesía, al punto de que ninguna fuerza humana lograría que don Paco apartase los ojos del ideal.

Poeta, ama a los poetas, sus hermanos. Así, trueca su hogar en un club de aspirantes imberbes para quienes siempre tiene el doble manjar de su pan y su consejo. El galopín trashumante y el bohemio peripatético, que conversa con la nieve y la luna, encuentran allí su mesa, su biblioteca, un alto ejemplo de labor y la inagotable tabaquera para disipar sonetos en volutas de humo azul. A tales visitas súmanse presencias que son aldabonazos a la puerta del corazón: ciegos que suplican quintillas a la bondad del bardo para amenguar el hambre, neófitos que reclaman un prólogo para vender un libro al impertinente editor, viejos actores que piden una tarjeta para invernar la desolación que mitigó el verano... A todos atiende don Paco con la afabilidad de un padre, mientras prosigue su ímproba tarea productiva.

Espíritu curioso, como el de un francés, se detiene ante los faros para pregonar su luz. Herrera y Reissig fué conocido en el ambiente intelectual español por su intermedio. Un solo volumen del poeta uruguayo bastóle para hacerle objeto de una conferencia en el Ateneo, en tanto otros colegas ocultaran maliciosamente en el anónimo a los americanos que imitan.

Semejantes facultades morales, consistentes como el diamante, han estimulado la profunda simpatía que sus estrofas, difundidas en el libro, la revista y el periódico, despertaran en el alma de su patria. Se le teje naturalmente la diadema que los académicos construyen para sí con rigurosa solemnidad.

Donde la gloria de don Paco culmina es en Andalucía y, especialmente, en Granada, cuyo Ayuntamiento confirióle el título de ciudadano honorario, hecho que no ocurría desde hace siglos. El poeta, a través de sus treinta



Título de ciudadano honorario de Granada, conferido a Villaespesa por el ayuntamiento.



Villaespesa, por el pintor De la Fuente.

obras, la canta sin cesar. Los panoramas enervantes, las noches que la melodía arábiga profundiza con sus ayes, las mujeres divinas en la fidelidad del amor que sus ojos prometen como paraísos, todo aquel mundo de pereza, de celos, de alegría, de luz, han arrebatado al estro sus mejores poemas.

Aúnase a tales prestigios el resplandor de sus éxitos teatrales. Dos obras de la trilogía dramática, con que Villaespesa recuerda los tres *momentos más interesantes del ocaso moro* en España y el éxodo posterior de los vencidos muslimes, han exaltado el espíritu público en Andalucía, donde el alma árabe sigue viviendo en lo íntimo de los sentimientos populares, no obstante los cuatro siglos de dominación castellana. La leyenda evocada en sonoros alejandrinos y octavas musicales, dialogaba sin desmedro de la pompa imaginativa, con una acción que yergue el interés y presta vida a la decoración maravillosa, ha inspirado en el pueblo la pasión por Villaespesa. Por eso, cada vez que una compañía teatral representa alguna de sus obras, suceden cosas extraordinarias.

Mientras se representaba «Aben Humeya» en Melilla, por ejemplo, ocurrió lo siguiente: todos los notables moriscos se agolparon a la puerta del teatro, cuyo acceso les fué impedido por las autoridades españolas. Durante el cuarto acto, cuando «el Partal» dice, hablando de los moros:

«Cada uno de esos buenos
y curtidos veteranos
vale por veinte cristianos...»

los oficiales españoles allí presentes armaron un escándalo. Y al terminar la función, por repetidas noches, una multitud de moros esperaba a los artistas y se arrojaba con devoción a los pies del actor que caracterizaba a Aben Humeya, besándole las manos y diciéndole: — «Aben Humeya ser un valiente y gran hombre; cristianos ser pérfidos.» Y los moros lloraban, identificando al actor con el personaje.

La gloria de don Paco no se traduce tan sólo en los discernimientos de la crítica, en la difusión de sus libros y en las expansiones del público teatral. En las calles de Madrid adquieren tales entusiasmos formas pintorescas, cuando un chulo al verle desgrana en sílabas enérgicas su pródiga fantasía. En Granada, cuando él se entrega al regocijo callejero, más de una morena garbosa tiende a sus pies, como un imperio de gracia, el mantón que aprisiona la delicia de su cuerpo, y más de un gitano le murmura una copla que nació en su honor junto a un colmado de los barrios bravíos, mientras el duque millonario y el periodista soñador se descubren a su paso.

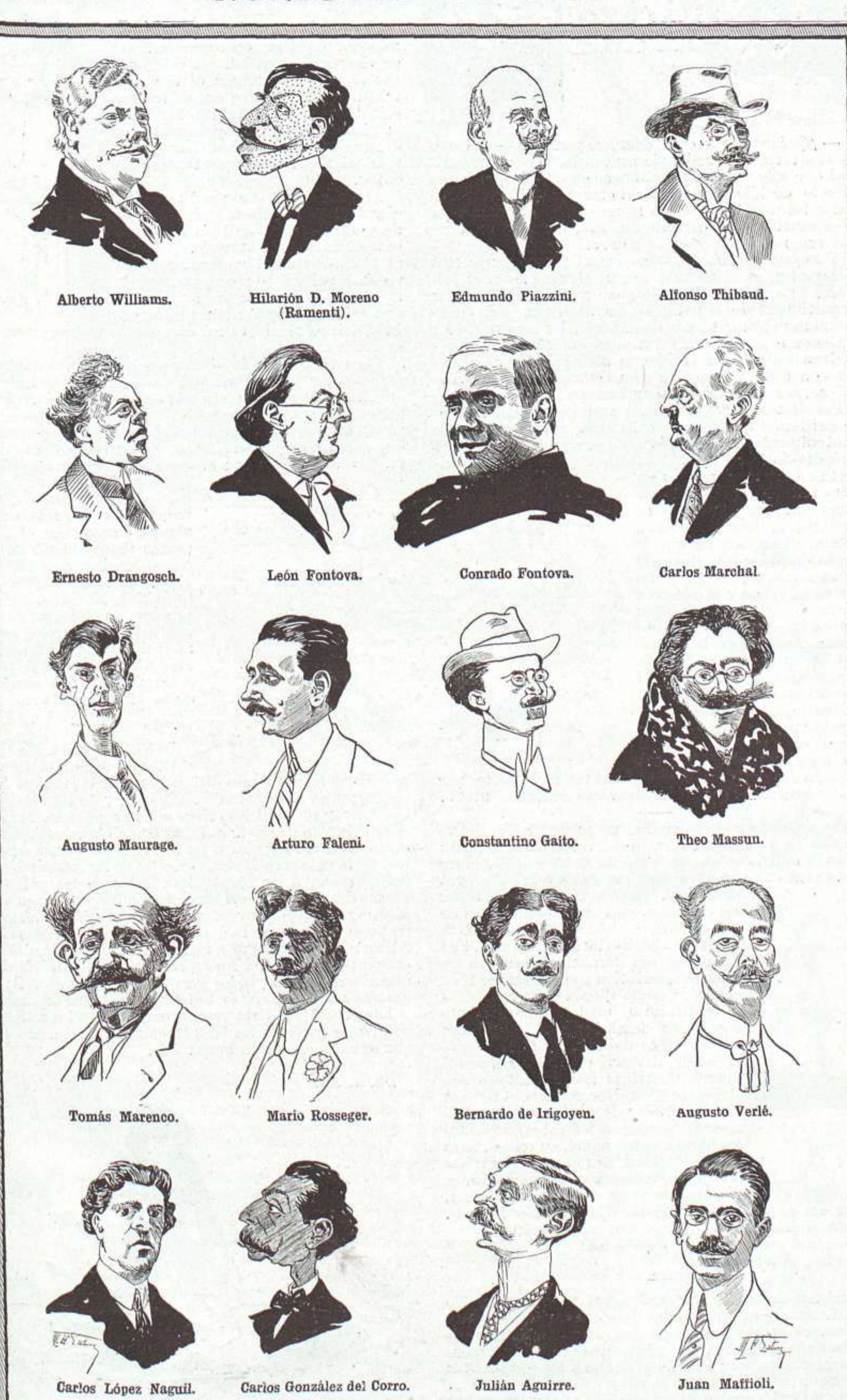
Una escena admirable de «Aben Humeya».

Carmen Cobeña, en el papel de Zahara.

Allí pude observar, por otra parte, que más de un político y de un académico envidiaban la gloria de este poeta, que tiene treinta y cinco años, y a quien España toda, por medio de la mujer, su poesía, trata con amor filial, como si fuese el blanco abuelo de la raza.

Vicente Martínez Cuitiño.

NUESTROS MÚSICOS



Alberto Williams. — Hilarión D. Moreno (Ramenti). — Edmundo Piazzini. — Alfonso Thibaud.

Ernesto Drangosch. — León Fontova. — Conrado Fontova. — Carlos Marchal.

Augusto Maurage. — Arturo Faleni. — Constantino Gaito. — Theo Massun.

Tomás Marenco. — Mario Rosseger. — Bernardo de Irigoyen. — Augusto Verlé.

Carlos López Naguil. — Carlos González del Corro. — Julián Aguirre. — Juan Maffioli.

Dib. de Medardo Héctor Latorre.



— *¡Qué monótono es el domingo porteño!* — Y luego de espetarse la formidable sentencia, con esa seguridad que sólo existe en las almas convencidas, el joven filósofo decidió pasar unas horas divertidas, como todas las noches, frente a la mesa del café donde ya le esperarían otros tertulianos. Era, como se ve, todo «un programa» de buen humor...

Y es que el café, para una buena parte de nuestros semejantes, es su segundo hogar, cuando no es el primero. El ambiente de tedio que en él se respira, atrae irresistiblemente achatando los espíritus. Es, como comparan ciertos textos de historia, las termas de los antiguos romanos. En éstas como en aquéllos, se resuelven los grandes problemas nacionales, y se discuten con todo aplomo las más confusas escuelas filosóficas, por Sénecas de abundantes cabelleras...

Para éstos, después todo, las divisiones del tiempo no existen. El café es su existencia, y a él concurren *puntualmente*, lo mismo los domingos que cualquier otro día de la semana. Acaso la alegría que se manifiesta en ciertos seres, les sugiera reflexiones despectivas, como un encogimiento de hombros... Son los domingueros, dirán; son los que se alegran a plazo fijo, llevando su ingenua animación a los paseos públicos y el dinero a las más exhaustas taquillas; son los que pierden dolorosamente el dinero en la velocidad de un caballo o dibujan imaginarios arabescos en el piso del salón de una sociedad de barrio, al compás de un popularizado valse o de un tango de arrabal... Estos son los clientes accidentales del café. No pertenecen, pues, a ese mundo a parte, que nos presentara el genio incomparable de Benavente...

—

El esplín de nuestra ciudad no es de un día determinado de la semana, sino que radica en el espíritu de cada individuo que se lamenta de su soledad entre tanta gente que en el domingo se lanza a la calle para divertirse. Buenos Aires, como todas las ciudades, encierra una multitud de amargados, de desilusionados, de atormentados por el cilicio del fracaso, que disfrazan sus lamentaciones con la frase despreciativa y envenenada. Y en el café, templo de sus miserias físicas y espirituales, ofician amargamente sus misas desoladoras... No faltan allí los tipos moratinescos. Eleuterio, el autor dramático casi analfabeto, discute doctrinas trascendentales con el eterno don Hermógenes. Claro es que la ignorancia de los idiomas clásicos no permite a los actuales pedantes hablar, como aquél, en griego, para mayor claridad. Les basta matizar sus ramplonas locuciones con barbarismos que muchas veces ni saben pronunciar. Es ese el verdadero café de «La Comedia Nueva». Hasta podría oirse el diálogo con que se inicia:

— ¿Qué gente es esa? ¿Son locos?

— No, señor; poetas.

—

Existen cafés con su característica particular. No nos detendremos en aquellos donde las «redoblonas» y los naipes atraen con harta frecuencia la inesperada visita de la policía... La «guitarrita» es un instrumento musical que muy a menudo obliga a los concertistas a salir con las manos en los bolsillos y la cabeza gacha... Y de esta guisa suelen llegar también al Departamento de Policía. La permanencia en esos establecimientos es asaz peligrosa...

Hemos mencionado un «instrumento musical». Hablemos, pues, de los cafés con orquesta de señoritas... Esta ilación, se asemeja a la del portugués del cuento...

—

Es un café central, regiamente iluminado. Aquí la concurrencia tiene su fisonomía especial. De ella, una buena parte, pertenece al tipo dominguero, de ese que en los teatros celebra ruidosamente las ingenuas gracias de una obra de género chico, o escucha religiosamente las piezas musicales que las orquestantes ejecutan.

Algunas de éstas son bonitas. Cien ojos se clavan en ellas. Y el mostacho de algún mancebo de Luis Taboada, es fastidiosamente atusado. Mañana, al atender tras el mostrador a los clientes, el ingenuo mozo, pensará en la violinista rubia que clavó en él una mirada, que puede ser de amor. El domingo siguiente irá otra vez para asegurarse de esa dicha...

Y en tanto que la concurrencia continuamente se renueva, las pobres artistas, las proletarias del divino arte, reflejan en sus rostros el tedio de su vida. El domingo es para ellas, como los demás días, varias horas en el tablado, bajo la mirada dudosa de una multitud que entra y sale a cada momento en el establecimiento. En la edad en que el amor se prende en las almas, ellas agostan su juventud y belleza en la lucha del trabajo... En los intervalos, alguna ensaya leer el libro tantas veces abierto por la misma página; pero la imaginación le lleva lejos del torbellino del café... Piensa acaso en el hogar, donde una madre anciana le espera ansiosamente, hasta que un día un amor sospechoso le arranque para siempre de la vida honesta...

—

La vida honesta. He aquí el título que por contraste le correspondería a esta última parte de la crónica. Nos encontramos en el café de las Manon y de las Margaritas. La alegría bulliciosa tiene ahí su santuario. Pero es la alegría loca de esa hora fugaz como los lirios de amor arrancados del hampesco jardín... Ellas ponen en sus rostros la mueca de la risa, como las de las máscaras que desfiguraban a las histrionisas. Ellos en las palabras musitadas, que quieren hacer frases felices, ponen una alegría ruda que las oyentes celebran con la risa forzada de un siervo que ríe la dudosa agudeza de su señor... Algún robusto germánico tartamudea exóticas palabras ante un «medio litro». En un rincón, un indefinible tipo celestinesco piensa, como Cervantes, que hay profesiones que son necesarias en toda república bien ordenada.

Las voces de la feria vergonzosa, apagan las reflexiones. No se perciben las lamentaciones del lacerado Job que se extingue en un hospital...

Dib. de Sirio.



En el Parque Chacabuco







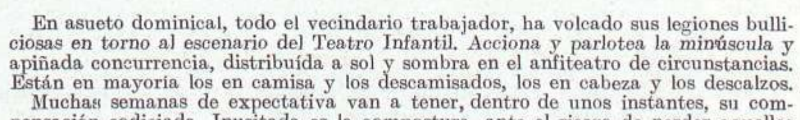








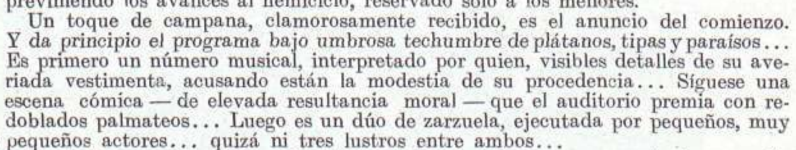
EL TEATRO INFANTIL



En asueto dominical, todo el vecindario trabajador, ha volcado sus legiones bulliciosas en torno al escenario del Teatro Infantil. *Acciona y parlotea la minúscula* y apiñada concurrencia, distribuída a sol y sombra en el anfiteatro de circunstancias. Están en mayoría los en camisa y los descamisados, los en cabeza y los descalzos.

Muchas semanas de expectativa van a tener, dentro de unos instantes, su compensación codiciada. Inusitada es la compostura, ante el riesgo de perder aquellos puestos ganados con avidez. Agentes y guardianes vigilan la muchedumbre adulta, previniendo los avances al hemiciclo, reservado sólo a los menores.





Un toque de campana, clamorosamente recibido, es el anuncio del comienzo. Y da *principio el programa bajo umbrosa techumbre de plátanos, tipas y paraísos*... Es primero un número musical, interpretado por quien, visibles detalles de su averiada vestimenta, acusando están la modestia de su procedencia... Síguese una escena cómica — de elevada resultancia moral — que el auditorio premia con redoblados palmateos... Luego es un dúo de zarzuela, ejecutada por pequeños, muy pequeños actores... quizá ni tres lustros entre ambos...



Desde bancos y gradas, sus iguales, con los ojos de par en par, admiran aquella sucesión de impúberes que desfila por el tablado, — escolares y criaturas de hogares obreros, algunos, — figurándoseles ciertamente estupendos, porque... eso de arrancar ovaciones a tanto público, debe ser exclusivo de entes extraordinarios... y después... ¡cuántas masitas y caramelos se comerán ellos, allí... detrás de esa cortina que los hace aparecer y desaparecer!...

Tócale su turno a un recitador de menuda y pálida pantorrilla, — el Benjamín de la *troupe*, — el cual, muy posesionado de su *rol*, monologa de esto y de todo un poco, obteniendo cariñosos aplausos... mientras por ahí detrás, confundida entre la masa que viste percal, alguien, cuyos senos convulsos reprimen un estallido bendito, nos está expresando cuánto es el júbilo que así rebalsa en aquella que es la madre!...



Vosotras, sencillas heroínas, cuya existencia se desenvuelve en la promiscua estrechura de los patios de conventillo, que condensáis vuestra felicidad en los afanes de elevar la familia del desnivel a que os deparó la suerte, que no sabéis de reposo ni de holguras, que ponéis vuestro hombro noblemente, para que sobre él se estire la prole que acaso mañana infatuada os haga sentir sus desdeños... a vosotras, de la piel rajada por las humedades de las bateas, y de los bustos deformados por el implacable quehacer manual de todos los días... a vosotras, el ósculo espiritual que une las almas y acerca a Dios!...



Y alternan diálogos y coros, y tipos y tipetes, hasta que el enjambre menesteroso queda ampliamente satisfecho, empero el taloneo y la rechifla con que es acogido el epílogo de tan gratos acontecimientos.

Densa polvareda levanta el desparramo infantil. No habiendo ya nada que perder, irrumpe la turba en desordenadas alegrías...

Algunos van a curiosear por las inmediaciones de la casilla, que hace las veces de entretelones... y como en un gran cartel está escrito: «Se precisa un muchacho», he aquí que más de uno, tomando a su padre por la manga hácele leer aquello... y es así como, la Dirección de la bienhechora institución cultural, va llenando sus claros escénicos, que en realidad no existen, sobrando los aspirantes, a quienes se estimula sabiamente con el ejemplo y el éxito fácil.



Escuela popular de vastos alcances educativos, debiera estar infinitamente difundida, para regocijo de tantos inocentes desvalidos y para bien de la ética nacional. ¡Loor a los ignorados ciudadanos, que por tan simple medio fomentan tan meritísima obra en pro del núcleo argentino!

CÉSAR VIALE.

LA PAPA

Es uno de los vegetales que mejor se presta para las necesidades del hogar, apesar de sus condiciones alimenti ias inferiores a los cereales. Admirablemente forma parte de todos los caprichos de la mesa, y pocos son los guisados, fritos y ensaladas donde no tenga su papel bien desempeñado. En caso de apuro puede suplantar perfectamente el pan del trigo, que fué la primera base del mantenimiento humano.



Antonio Augusto Parmentier.

La divulgación de los méritos que posee fué lenta y accidentada, hasta llegar a la protección merecida que le concedió Parmentier con constantes alabanzas.

Garcilaso, en su *Historia del Perú*, refiere el método que tenían los antiguos peruanos para conservar las patatas y preparar el *chuño*.

José Acosta, el sabio jesuíta autor de una notable *Historia natural y moral de las Indias*, habla de un valle no muy lejos de Cuzco en donde encontraron los españoles el precioso tubérculo.

«La temperatura de aquel país, dice Acosta, es tan fría y seca, que en él ni el maíz ni el trigo pueden crecer. Pero estos cereales son reemplazados por unas raíces que se siembran y se llaman *papas*. Los indios, que con ellas forman su alimento, las cogen y dejan secar al sol; luego las muelen y hacen una pasta que llaman *chuño*, la cual se conserva por espacio de muchos días y les sirve de pan. También se las comen frescas, cocidas o asadas. Estas raíces son el único pan que en aquel país se conoce.»



Por la obra de Acosta se conoce el origen de la patata y el lugar de su nacimiento. Ninguno mejor que él pudo adquirir conocimientos del tubérculo, por cuanto, como provincial de su orden en el Perú, a mediados del siglo XVI, se distinguió por su ardimiento en la conversión de los indígenas.

Por aquella época se enviaron las primeras patatas a Europa, consignadas a Felipe II. El católico monarca no halló mejor destino que obsequiar con ellas a su aliado espiritual el papa. No se sabe, escribe Francisco Mellado en su obra *Enciclopedia*, si el obsequio respondió a causa de la analogía del nombre o porque se le atribuían ciertas propiedades tónicas muy útiles para restablecer las fuerzas un poco quebrantadas del Santo padre. El Pontífice dividió el regalo del rey de España con un cardenal valetudinario legado a la sazón en los Países Bajos. El cardenal, por vía de medicamento, dice Mellado, obsequió con los tubérlos a Felipe de Sivry, gobernador de Mons, quien los designó con el nombre de *Tartufoli*, con el cual se les distinguió durante muchos años en Italia. Sivry envió dos tubérculos al célebre botánico francés Carlos de Lécluse, profesor de botánica en Leiden. Lécluse los plantó y fué el primero que describió las cualidades del vegetal en su *Historia rararum plantarum*.

Durante más de un siglo la patata era cultivada como objeto de curiosidad en los jardines de España, Italia e Inglaterra. Y por más que se aseguraba que en ella encontrarían los pobres un recurso para su alimentación, el tubérculo fué por largo tiempo mirado con indiferencia.

Recién el año 1769 obtuvo Parmentier el premio propuesto por la Academia al autor de la memoria en que mejor se señalasen las plantas capaces de suplantar a los cereales. Parmentier no vaciló en recomendar enérgica y reiteradamente la patata como alimento sano de superior calidad. Y para demostrar la posibilidad de su cultivo, solicitó y obtuvo de Luis XVI 36 hectáreas de tierra en la planicie de Sablons.

Encantado del desarrollo y florecimiento que adquirió la plantación, Parmentier hizo un ramito de flores de patata, y con no poca satisfacción lo ofreció como homenaje al rey que protegía su empresa. Luis XVI se quitó el sombrero y saludó la planta bienhechora que al pueblo debía proveer de una substancia sana y nutritiva de la naturaleza. Tomó de las manos de Parmentier el ramito y se lo prendió en el ojal de la casaca.

De este modo quedó confirmado el valor nutritivo de la patata, y no tardó en adquirir la popularidad que hasta hoy conserva en todos los países del mundo.



FRANCISCO FORTUNY.

Dib. del autor.

LOS DIRIGIBLES EN LA GUERRA



La guerra actual demuestra la superioridad del pequeño barco, — ya sea submarino o destroyer, — sobre el monstruoso acorazado. Y así, velando la fama de los zeppelines y los grandes dirigibles, los aeroplanos demuestran su soberanía. Sin embargo, los «acorazados aéreos» tenían un papel importante, y ese papel lo han desarrollado desde el comienzo de la contienda. En tanto algunos globos franceses realizaban reconocimientos sobre regiones enemigas, los zeppelines se paseaban, arrojando bombas, arriba de las casas de la ciudad de Amberes. Y como todos los países en guerra poseen dirigibles, es justo hacer una reseña sobre los enormes globos cuyas particularidades actuales son dignas de observación.

Entre Francia, Alemania, Inglaterra, Austria-Hungría, Rusia y Bélgica, la cantidad de dirigibles actualmente en evoluciones, — esto sin tener en cuenta los que hayan sido destruídos, — alcanza casi a 80 naves aéreas.

ALEMANIA, LA PATRIA DEL CONDE ZEPPELIN

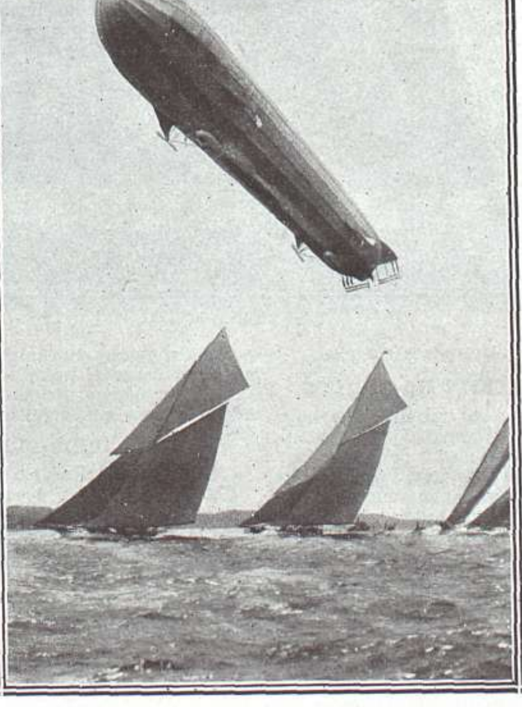
El país germano se destaca en primer término por su tendencia, bien conocida, hacia los dirigibles. El tipo zeppelin impera indudablemente sobre otros modelos, poseyendo, sin embargo, varios globos, todos ellos «made in germany».

El conde Ferdinando von Zeppelin, pedía en 1895 un brevet de invención para su dirigible tipo rígido. Veinte y dos años antes, un ingeniero francés, Spiess, había solicitado en Francia los modelos de un globo perfectamente idéntico a aquel, hecho este que ha sido causa de muchas polémicas entre ambos países.

Con una perseverancia admirable, el conde Zeppelin ha continuado desde entonces sus trabajos. Desgracia sobre desgracia, sus globos han tenido generalmente corta vida. Sin embargo, en la actualidad, los resultados obtenidos han sido maravillosos, y los zeppelines se han convertido en naves aéreas, no sólo de gran valor en la guerra, sino de grandes seguridades durante su vuelo.

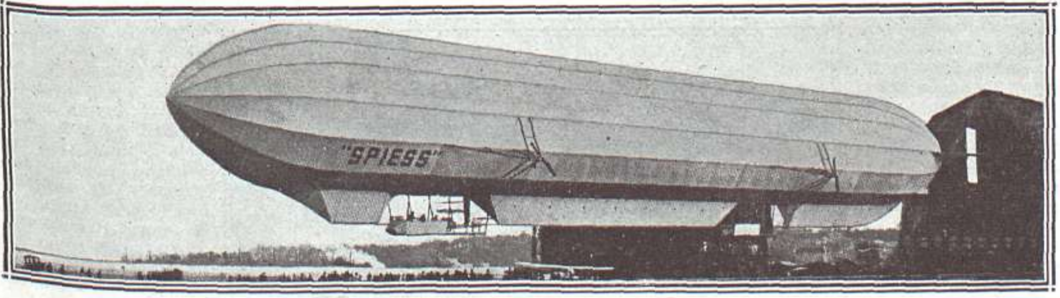
Es curioso conocer las variantes introducidas a algunos modelos. El primer zeppelin era de 11.300 metros cúbicos de capacidad. En el cuarto, ese cubaje había subido hasta 15.000. El aumento ha sido paulatino, y los últimos zeppelines IX y X son de 26.000 metros cúbicos.



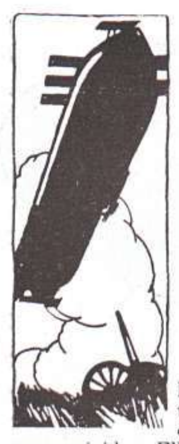


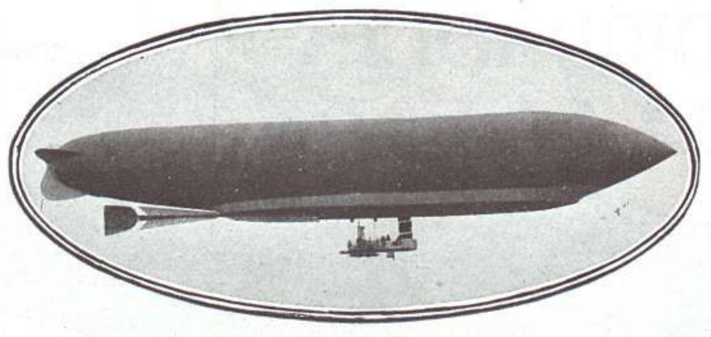
Dirigible rígido alemán, tipo «Zeppelin».





Dirigible rígido francés, «Spiess».

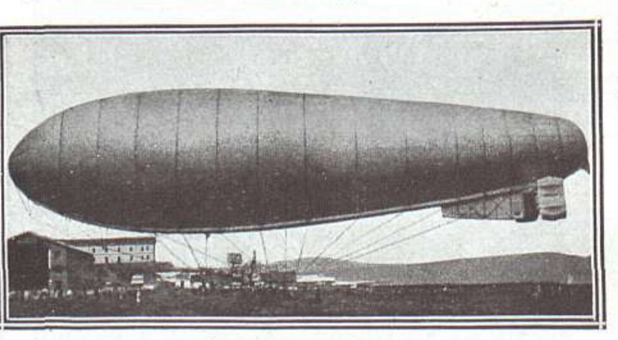




Dirigible francés, «Capitaine Marchal».

El zeppelin, cuyo gran defecto es la rigidez que hace peligrosa su entrada al galpón, tiene, como arma de guerra, su gran condición en esa misma rigidez. Ella le permite poseer barquillas sólidas sobre las que pueden montarse cañones, y tener a la vez plataformas superiores sobre las que también se instalan ametralladoras.

El zeppelin XII, de 17.800 metros cúbicos, poseía ya una plataforma superior con dos ametralladoras. A ella se llegaba por escaleras que atravesaban la envoltura, permitiendo así abarcar todo el campo alrededor del globo, y abatir cualquier máquina aérea que volase cerca. Esto, como teoría muy interesante, no se ha confirmado aun en la práctica.



Dirigible italiano «M. 1».

Ya en el zeppelin XX las modificaciones son enormes. Aumentado el tamaño, los motores desarrollan 200 caballos, la velocidad ha subido a 80 kilómetros, y por último, la dotación armada compónenla 4 ametralladoras superiores y tres en las barquillas.

Hasta cuatro meses antes de la declaración de guerra, Alemania contaba con diez zeppelines y quince globos de otros modelos.

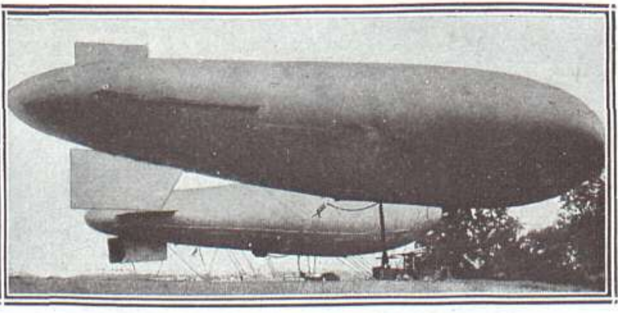
LOS DIRIGIBLES FRANCESES NO RIGIDOS

Los dirigibles de Francia son del tipo no rígido, cuya principal condición reside en la facilidad de maniobra, a la salida y en el descenso, y su menor peligro de ruptura. Poco antes de declararse la guerra, Francia hacía construir ocho enormes dirigibles, que sumados a los ya existentes, formaban un total de veinte y dos naves aéreas.

Aunque de sistema diferente, los globos franceses son indudablemente aparatos de guerra poderosos. El armamento de ellos reside en cinco ametralladoras en las barquillas; un cubaje de 20.000 metros; una potencia de motores de 1.000 HP., y puestos de telegrafía sin hilos, comodidad ésta cuyos resultados son fáciles de preveer.

INGLATERRA Y SUS PEQUEÑOS GLOBOS

Inglaterra, muy práctica, ha buscado de reunir en sus globos dirigibles las condiciones del dirigible y del aeroplano. Sin que sea lento, su globo puede llevar varias personas, hacer un viaje largo con menor peligro y lanzar proyectiles. Todo esto lo ha conseguido en una decena de pequeño globos de 2.000 metros cúbicos designados con los nombres de «Beta», «Gama», «Delta», «Epsilon», etc. Su velocidad, empujados por potentes motores, es muy superior a la de un enorme globo, y por esto la utilidad, como correo, aumenta. Aun, en caso necesario, el pequeño dirigible, en vez de atacar una ciudad puede ser útil, como vehículo seguro, para llevar de un punto a otro a un Estado Mayor. Cerca de éste, todo regimiento inglés instala el hangar de uno de sus globos. Y así, durante un combate, con diez hombres, el globo puede ser preparado para que varios jefes puedan desde él, no sólo observar el aspecto de la próxima batalla, sino aun dictar sus órdenes, ayudados por el maravilloso invento de Marconi. Y esto seguramente no lo puede hacer un zeppelin o un «Astra» francés de 20.000 metros cúbicos.



Dirigibles ingleses, «Delta» y «Gama».

RUSIA, AUSTRIA Y BELGICA

Los tres países poseen asimismo globos dirigibles, sin que haya en ellos grandes innovaciones. En el enorme país del norte, la flota se compone de globos franceses unos, y alemanes otros. Austria-Hungría, en cambio, los inventa y los fabrica, no sin desechar por eso los extranjeros. En su flota aérea figuran algunos «Parseval» alemanes y un zeppelin, el único globo de esa marca que Guillermo II permitió vender a un país extranjero.

Y, por último, Bélgica cuenta con tres dirigibles de tipo francés semi-rígidos y de pequeño cubaje.

EL DIRIGIBLE EN LA GUERRA

La labor del dirigible en la guerra es muy variada. El lanzamiento de proyectiles podría ser su gran fuente. Pero, para que ese tiro aéreo tuviese resultados satisfactorios, haríase necesario que el globo marchase muy bajo. Esto y la destrucción del mismo irían aparejados. Es, pues, necesario volar alto, y alto los disparos son muy ineficaces.

El reconocimiento parece ser, pues, la principal condición del globo. Más cómodo que un avión, a bordo de una confortable barquilla que posee desde restaurant hasta sala de baños, un oficial puede cómodamente obtener datos de interés. Sin embargo, hasta tanto el progreso, — que en este caso es destrucción, — no haya dado un gran paso en el sentido del tiro desde naves aéreas, lo que cuesta, lo que consume, y los inconvenientes y peligros de un globo, no indican de manera alguna la necesidad de poseerlos. Con lo que vale un zeppelin pueden adquirirse 150 aeroplanos, y estos aparatos, en escuadrilla, harían huir a aquél como un hombre perseguido por un enjambre de abejas...

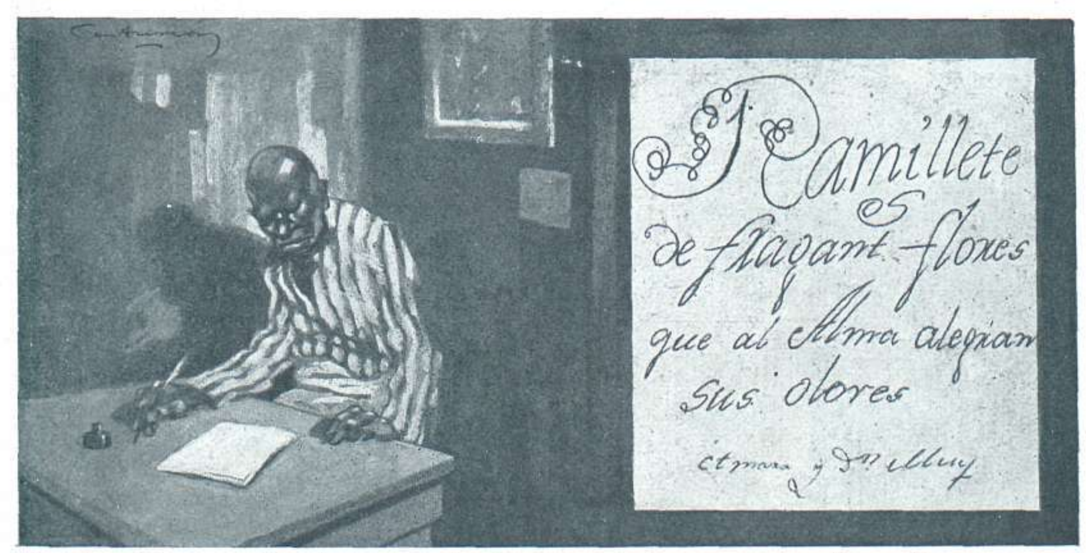
CARLOS F. BORCOSQUE.

UN LIBRITO EVOCADOR

¿Hay cosa más deliciosa que saborear un libro de una época pasada, y con el cual, sin esfuerzos de imaginación, se transporta uno allí, hace la vida de esa época y es en esos instantes quintaesenciados un habitante de otro tiempo, más lindo siempre porque tiene el encanto de lo que pasó?

No me refiero por cierto a esos libros en los que la erudición del autor acopia datos cronológicos de mayor o menor importancia, y la pesadez abrumante de las fechas. No.

Más que ese autor, que uno se figura ya, serio, reposado, calculista hasta en el dosaje de cada palabra, más nítidamente puede dar — digo — la sensación evocadora, un libro vulgar, un «Ramillete de fragantes flores que al alma alegran sus olores», por ejemplo, sin pretensiones históricas, y que al ser escrito no lo ha sido con perspectivas de una reconstrucción del ambiente en que apareció, en un porvenir más o menos lejano, sino simplemente satisfacer un místico deseo, muy natural en aquella época de conventos y hogares conventualizados.



Es este «Ramillete», un pequeño librito, más bien una libreta, en la que, manuscritas, se encuentran una serie de oraciones en verso, en general de factura muy mediana, mezclados con unos pocos, en que la profundidad de pensamiento de que hacen gala, nos hace temer algún desliz en la probidad artística de nuestro desconocido autor.

« Naciste a ver la luz, pero naciste
« Llorando ya tu fin en profecía,
« Y con razón, pues ya tu ser corría
« Desde el mismo nacer a morir triste.

« Creciste; más me engaño no creciste,
« Que el crecer, tu vivir disminuía
« Y eso menos de ser tu ser tenía
« Que para haver de ser mayor viviste.
. . . . »

Pero esto, sea o no error nuestra sospecha, no dice nada a la imaginación. Profundidades de pensamiento tenemos a cada rato en nuestros clásicos castellanos.

La evocación deliciosa de la época que pasó, nos la dan los versos malos, ingenuos, de propiedad exclusiva de su autor, en ideas y en forma.

« *Jesús, Nieto liberal,—dice en su oración [a San Joaquín —*
« por tanta prenda y talento
« y grande merecimiento
« os dió gloria celestial
« después de la maternal
« *delicia de vuestro amor.*

« En la cruel circuncisión
« al ver sangre derramada
« fué vuestra alma atravesada
« contemplando la Pasión
« . . . . »

¿Hechos por quién estos versos? La incertidumbre respecto de su autor, presta más encanto aún.

Bien puede serlo algún fraile o cura de alguna iglesia colonial, que bajo la sombra de una frondosa parra u otro árbol del obligado jardín conventual, recorría sus páginas devotas, llena el alma de un doble placer: elevar su plegaria al Dios Omnipotente y saborear al mismo tiempo el fruto ingenuo de su cerebro candoroso.

Quizá el demonio tentador, interrumpiera muchas veces su meditación sobre nuestro lamentable destino de pecadores, haciéndole resaltar la «cojedad» de un verso o el desliz de un ripio monumental, que su amor propio de literato hacía corregir de súbito...

¿Y por qué no podría ser el autor algún esclavo «medio leído», un «José Antonio negro esclavo de Juan Santos Ponze», por ejemplo, firmante quizá accidental de una de las páginas de mi libro?

Negro con ribetes de filósofo, que deseando congratularse con su amo o confirmar su fama de «leído», escribe esas oraciones para que, en ellas, aquél vea lo poco que es el mundo comparado con la gloria, e implorar así, dignamente, un poquito de mejor trato para con los seres inferiores que tuviera bajo su férula:

« La más larga vida solo está compuesta de un puñado de días; se anda, se corre, se suda, por coger un poco de humo. Los patrones juegan con nosotros y siempre a nuestras expensas. ¿Y no deberé yo clamar a vista de esto: O Jerusalem, tú eres mi patria, la tierra es mi destierro?...»

Y seguramente que tal insinuación — hecha en prosa para darle más fuerza — surtiría su efecto.

Vemos a José Antonio pasando a un rango más elevado del que puede corresponderle, en su categoría de mueble comprado en pública subasta.

Goza de ciertas libertades, y el «amito» lo tiene a él como ayo; un ayo «a medias», que al pretender entrarle las primeras letras del abecedario en su cabecita loca, recibe de su discípulo — tirano, aburrido de oir cosas tan difíciles y tan feas, puntapiés y mojicones que no consigue apaciguar ni con la amenaza:

— ¡Mi amito, no pegue, que viene Mandinga!

Sí, ese libro, sea de quien sea, nos lleva sin esfuerzo a la época de la colonia, de los guardainfantes y casacones, de las calles sin pavimento, que las lluvias y las grandes y pesadas carretas, hendiendo la tierra en surcos profundos en que «hasta los caballos se atascan», impedían a las devotas, amas de místicos esclavos, atravesar la calle e ir a cumplir sus obligaciones religiosas a la iglesia cercana.

En un palabra, leyendo sus frases arrevesadas «catamos» ese pasado, que no debía cobijar como el actual, envidias profundas, desagradecimientos sin cuento, ni bastardías homicidas: ese pasado melancólico, cariñoso, lejano ya, pero que, sin embargo, nos ofrece sus bellezas y enseñanzas, como el sol que, desparecido en el horizonte, aun lanza sus últimos destellos dorados sobre campos y ciudades que las sombras comienzan a cubrir.

HORACIO RAMOS MEJÍA.

Dib. de Centurión.

Lo que soy y lo que quisiera ser



— Se me agota la paciencia de tal manera, que preferiría tirar de una noria.



— Dejaría de ser bañero y me dedicaría a grabar en seco.



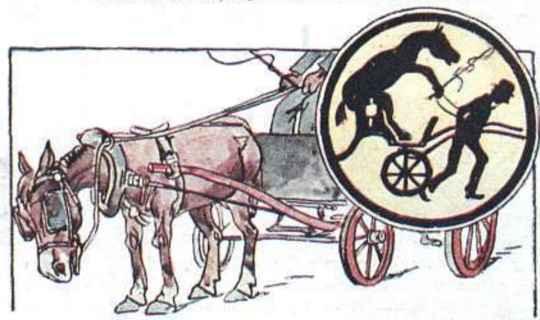
— Mis ilusiones serían cambiarme de minero en aviador.



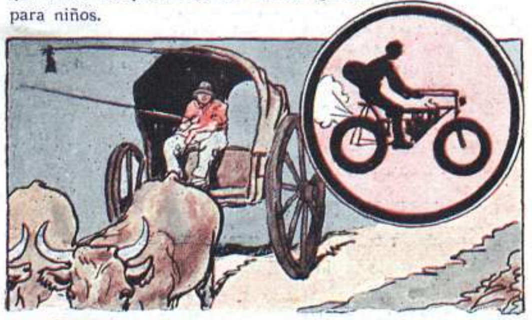
— ¡Cuánto daría yo por ser corredor pedestre!



— Estoy tan cansado de llevar el mundo sobre mis costillas.. que daría cualquier cosa por vender globitos para niños.



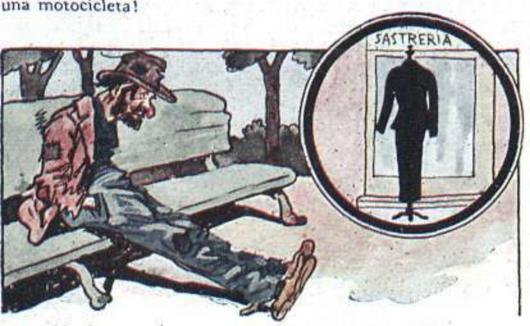
El caballo. — ¡Ya no puedo tirar más! ¡Quién fuera cochero!



— ¡Toda la vida a este paso es horrible! ¡Si a mí me regalaran una motocicleta!



— ¡Desde la reja veo a las golondrinas volar! ¡Si yo tuviera alas como los pájaros!



— ¡Me da una tristeza verme así! Dios le da ropa a quien no la necesita.



— Yo desearía ser más delgada; pero, como tengo plata, los que me conocen dicen que peso menos que una pluma.

Dib. de Rojas.

Embajada argentina al Uruguay



General Rosendo M. Fraga, embajador especial.



Doctor J. A. Areco, secretario de la embajada.

Las ceremonias que se originaron en Montevideo, con motivo de *la trasmisión* del mando presidencial, dieron motivo a que el gobierno argentino resolviese el envío a la vecina capital, de una delegación que lo representara con carácter de embajada. Para cumplir tan honroso mandato, fué designado el general don Rosendo M. Fraga, quien llevó el personal cuyos retratos publicamos. Los representantes argentinos recibieron innumerables agasajos, de parte de los elementos oficiales y de la sociedad montevideana.



Coronel Pascual Guirós, agregado militar de la embajada.



Capitán de navío M. T. Beascochea, agregado naval.



El ministro uruguayo, doctor Muñoz, subiendo al «Buenos Aires», para despedir al embajador.



El embajador con los ministros de marina y el del Uruguay, el introductor de ministros y agregados, momentos antes de salir el crucero «Buenos Aires».



El ministro de marina, Sáenz Valiente, llegando al crucero, para dar su despedida a la embajada.

Recepción en el Centro Naval



Ministros de marina y de guerra, el comandante del «Rivadavia», capitán de navío Moneta, y otros caballeros.



La oficialidad del acorazado «Rivadavia», durante la recepción que les fué ofrecida por el Centro Naval.

Nuevo ministro en la provincia



El doctor Juan E. Solá, rodeado de amigos, en su despacho, después de haber prestado el juramento de ley como ministro de gobierno, en La Plata.

Cincuentenario del arzobispado de Buenos Aires

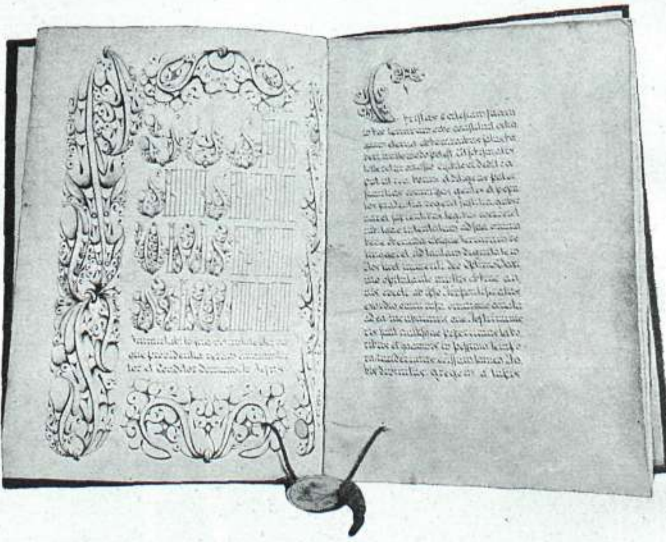
Justamente hoy hace medio siglo que se dió el decreto creando el arzobispado de Buenos Aires, que desde un principio había sido asiento del obispado dependiente de la arquidiócesis del Alto Perú, lo cual no concordaba con las transformaciones que desde el año diez se habían operado en todo el organismo de la vida nacional. Y es por otra parte muy poco grato a un pueblo y a una sociedad eminentemente católicos, carecer de la más alta autoridad que exige el gobierno eclesiástico en cada nación y a veces en cada provincia, como ocurre en muchos países europeos. La dirección de los vastos asuntos espirituales no es cosa que pueda depender



El presidente Mitre, que sancionó la creación de la arquidiócesis de Buenos Aires.



Cubierta que encierra la bula pontificia de Pío IX, confirmando el arzobispado.



La primer página de la bula de Pío IX, la cual se guarda en el archivo arzobispal.

de largas tramitaciones venidas desde el lejano solio a donde se les daba solución, sino que son cosas que requieren premura y rapidez, sin contar con que el clero ejerce más cómodamente sus funciones cuando sabe que ellas llevan el sello del consejo y de la aprobación de un jefe supremo muy cercano, sin esperas, sin división territorial y sin todas esas molestias que hubo de soportar la iglesia argentina hasta la creación del arzobispado.

En Buenos Aires fué empresa que preocupó a la sociedad y al clero la designación del arzobispado, y durante algún tiempo se activaron los trabajos tendientes a obtener ese justo propósito. En enero de 1865, monseñor Marini, que había venido al país como delegado apostólico, escuchó la petición que se le formuló, y por medio de la cual los católicos porteños pedían a la Santa Sede la bula creando la arquidiócesis. Gobernaba el país, al frente del Poder Ejecutivo, el general don Bartolomé Mitre, con quien conferenció el delegado monseñor Marini: acordándose en aquella entrevista, la creación del arzobispado.

Difícil hubiera sido la tarea de seleccionar el prelado que debía ocupar la silla desde la cual iba a ser dirigida la grey cristiana argentina; si la actuación y los méritos del obispo don Mariano Escalada, no hubiesen puesto en primera fila al candidato que convenía a la iglesia, y que realmente iba a responder al alto cargo a que se le destinaba, mediante sus virtudes, su clara inteligencia y su patriotismo.

Monseñor Marini entregó al Santo Padre las actuaciones del caso, y así fué que S. S. Pío IX, en cinco de marzo de mil ochocientos sesenta y cinco, dió la bula concediendo el carácter de arquidiócesis a la ciudad de Buenos Aires, y se nombró al obispo Escalada para tan alta dignidad.

No es dable recordar en unas pobres líneas toda la actuación de aquel eminente sacerdote, gloria de nuestra iglesia, varón prudente y talento sereno, a quien



Monseñor Mariano Escalada, primer arzobispo de Buenos Aires, y una de las más descollantes figuras del clero argentino.



Monseñor Federico Aneiros, segundo arzobispo.



Monseñor Uladislao Castellanos, tercer arzobispo.

tocó el arduo trabajo de iniciar la organización del sistema eclesiástico del país; tanto más grave, cuanto su tarea comenzó en momentos en que la indignación nacional iba a estallar en una contienda que todos conocemos.

Monseñor Escalada recibió el palio arzobispal de manos de monseñor Jacinto Vera, obispo de Megara. Los cinco años que duró el arzobispado del doctor Escalada, fueron de provecho grande y luminoso para la institución católica.

Al morir el primer arzobispo de Buenos Aires, mientras asistía al concilio ecuménico del Vaticano, quedó al frente del arzobispado, en carácter interino, el entonces obispo de Aulón, doctor don Federico Aneiros, canonista y notable orador sagrado, preconizado arzobispo en junio del 74. Actuó en la legislatura de Buenos Aires, fué profesor, periodista, y conquistó fama entre la sociedad porteña por sus brillantes sermones y pláticas. Durante el arzobispado del doctor Escalada, desempeñó monseñor Aneiros sucesivamente, los cargos de provisor, vicario general y secretario del arzobispo.

Los veinte años de actuación de monseñor Aneiros fueron de importantes progresos para la causa católica,



El actual arzobispo de Buenos Aires, monseñor Mariano A. Espinosa, fotografiado en su saloncito-despacho, para CARAS Y CARETAS.

y al morir, dejó el ilustre prelado una respetable serie de fundaciones piadosas, y grandes ejemplos de disciplina en el clero.

El tercer arzobispo de Buenos Aires fué el doctor don Uladislao Castellanos, quien apenas cumplió los cinco años desde el día de su proclamación. Monseñor Castellanos, procuró acrecentar la obra de sus antecesores, y dió margen a que las relaciones diplomáticas con el Vaticano fuesen acentuadas con la designación de un internuncio apostólico.

El cuarto arzobispo es monseñor Mariano A. Espinosa, el actual jefe de nuestra iglesia, que desde mil novecientos, en que fué preconizado, lleva con sereno paso la complicada responsabilidad que su mandato le impone. No es un prelado que lleve las cosas a los extremos que siempre son pesados. El clero, bien sabe que monseñor Espinosa, espíritu severo, no admite en el seno de la religión más preocupaciones que las de la fe, celoso de la intangibilidad de su iglesia. Es proverbial la actividad de nuestro arzobispo, que nunca está ni enfermo ni ocupado, si es preciso concurrir a una función piadosa, a una inauguración o un acto oficial.



Retrato del Papa Benedicto XV, enviado con autógrafo a monseñor Espinosa, siendo el primero que S. S. ha firmado para Sud América.

Al venerable hermano Mariano Espinosa, arzobispo de Buenos Aires, enviamos de corazón, la bendición apostólica en testimonio de antiguo afecto y como auspicio de celestiales favores. — En el Vaticano a 2 de enero de 1915. — *Benedictus P. P. XV.*

Le fuí a visitar para llevarle el saludo de CARAS Y CARETAS, en ocasión del quincuagésimo aniversario del arzobispado, y con esa familiar sonrisa que tiene a cada rato, escuchó el saludo. Aceptó la visita de mi compañero fotógrafo; acató la indicación de éste al tomar su retrato, y me recordó que ya es viejo...

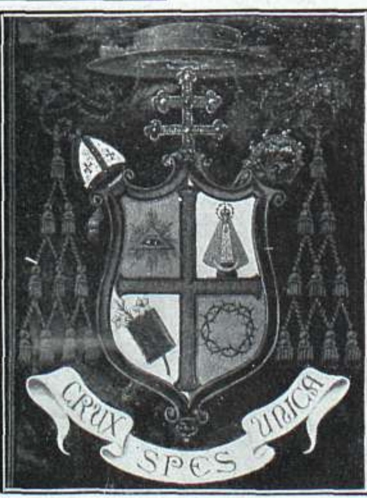
— ¡Monseñor! — le interrumpí.

— Fatalmente... ya son setenta años, y estamos próximos al fin de la jornada.

Nunca he oído esto de labios de un hombre notable, y si se ha recordado alguna vez los años que pasan y pesan, jamás he visto tanta sinceridad, ni he presenciado un gesto da tanta indiferencia ante lo inevitable: actitud consoladora que me enseña a confiar en mi propia conciencia...

El señor arzobispo no concede autógrafos ni cree en la interview. Lo primero, porque no le sobra tiempo. Lo segundo, porque a un hombre como él, no hay derecho de hacerle decir todo lo que nos cuentan los diarios cada mañana, y todo lo que hemos aprendido en la tradición.

SANTIAGO FUSTER CASTRESOY.



Escudo arzobispal.

El nuevo Intendente Municipal



Dr. Enrique Ruiz Guiñazú, nombrado secretario de hacienda de la municipalidad.

Dr Jorge Lavalle Cobo, designado secretario de obras públicas de la misma repartición.

Fotografía tomada en el momento en que el doctor Arturo Gramajo tomó posesión del cargo de Intendente Municipal, acto que presenciaron numerosos amigos del nuevo funcionario, respecto a cuya labor futura se adelantan las mejores opiniones.

Doctor Eduardo Ovejero, nuevo director de la Asistencia Pública

La transmisión del mando en la República Oriental del Uruguay



El presidente del Senado, doctor Ricardo Areco, dando posesión del mando al nuevo presidente doctor Feliciano Viera.



En el salón de recepciones de la casa de gobierno, firmando el acta de transmisión del mando



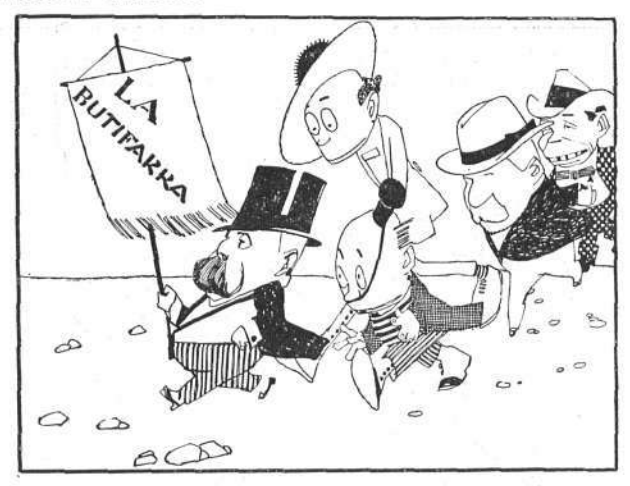


El nuevo presidente, doctor Viera acompañado del ex presidente Batlle y Ordoñez, en el balcón del palacio de gobierno, presenciando el desfile de la manifestación. — Cabeza de la imponente manifestación popular en honor de los presidentes.

Emisión menor



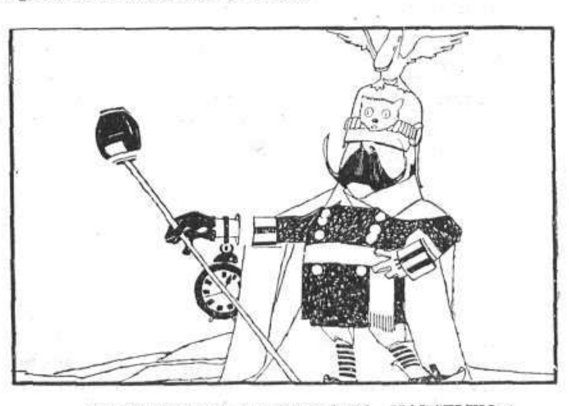
— ¿Y por qué ahora no dan fósforos?
— Porque todos están almacenados en el cerebro del senador García.



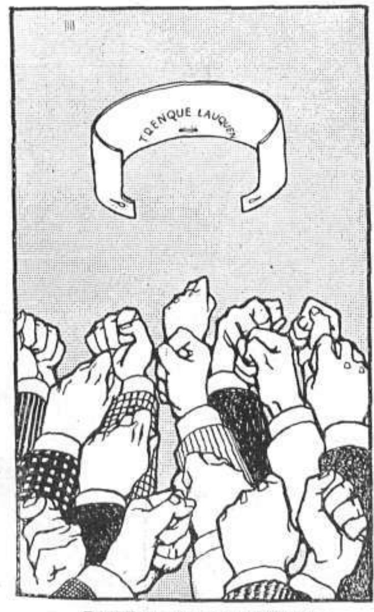
Ugarte, Sarrasqueta, el senador García y Viruta y Chicharrón, los dirigentes del nuevo partido provincial.



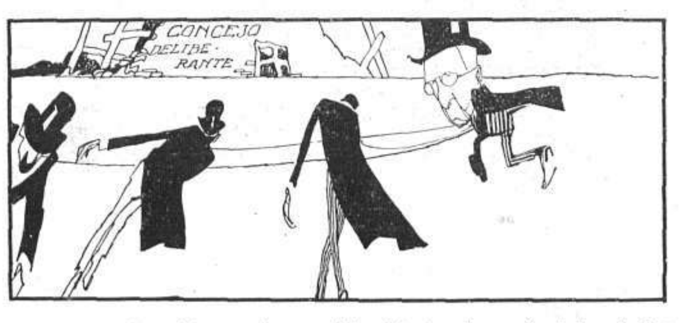
TORNIAMO ALL' ANTICO
Cárcano. — ¡Tanto hablar del P. A. N., y ahora le quieren sacar partido como nosotros!



EL KAISER DE LA PROVINCIA, MARCELINO I
— No se puede hacer nada nuevo. En seguida salen imitadores para hacer la competencia.



POLITICA DE CAMISERIA
Los puños contra Cuello.
Dib. de Polimani.



Ortiz. — Qué son chúcaros estos concejales. Ni a lazo hay modo de hacerles ir a someterse a Gramajo.



García. — ¿Ven cómo tenía yo razón? ¡Para qué se han de rebajar los derechos al libro y a la revista, si aquí los tenemos a patadas!

Meeting pro abaratamiento de la vida



Columna popular en la calle Rivadavia y Entre Ríos, al ponerse en marcha la manifestación organizada por el Partido Socialista, para pedir el abaratamiento de los artículos de primera necesidad.



La manifestación, desembocando en la plaza de Mayo, camino al palacio de gobierno.

Doctores Del Valle Iberlucea, Bravo y Zaccagnini, que entregaron la petición popular al ministro del interior, en su despacho.

Asamblea pública del Partido Socialista Obrero



Elementos obreros reunidos en la plaza Constitución, con objeto de protestar por la carestía de la vida, acto que se llevó a cabo el domingo por la tarde.

Retratos de actualidad



Doctora Matilde T. Flairotto (sentada), vicedirectora de la Escuela Normal de Profesoras núm. 1, que parte para Italia, comisionada por el Consejo Nacional de Educación y el ministerio de Instrucción Pública, para estudiar el método Montesson. A su lado, la señorita Sara Justo, que va como secretaria.



Doctor Luis Reynal O'Connor, nuevo doctor en diplomacia.



La conocida escritora española doña Belén de Sárraga, quien, después de haber realizado una provechosa jira americana, acaba de llegar a Buenos Aires, donde ha inaugurado una serie de conferencias en uno de nuestros teatros.

El asunto de los falsos banqueros "Peabody and Peabody"



H. V. Watson, gerente del titulado Banco.

La justicia se halla empeñada en la comprobación de los numerosos cargos que se han producido contra los titulados banqueros, que instalados en octubre último en la calle Cangallo, bajo la firma Peabody and Peabody, hicieron creer que esto era una sucursal de la casa matriz radicada en Nueva York, e iniciaron operaciones financieras. Se titularon corredores de cereales en gran escala, demostrando que el capital que el público depositase en el banco, sería interesado en enormes negocios cerealistas, cuyo dividendo sería considerable. En dos meses fueron subscriptos pesos 250.000. La comisaría de investigaciones, logró saber que aquello era una farsa, hábilmente tramada por un tal de la Muerte, que ha huído, y quien operaba con sagacidad, a tal punto que nada le compromete.



Beltrán de la Muerte, director del negocio.



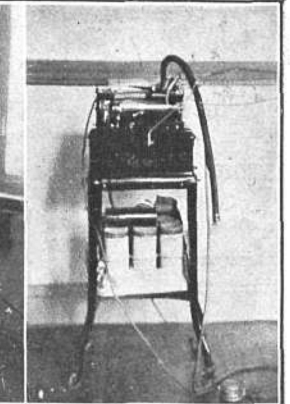
H. B. Winston, subgerente.



Caja de hierro de la casa «Peabody», que no se abre si no se conoce la notable combinación que la cierra.



El auxiliar de investigaciones, señor De la Peña, examinando el escritorio donde trabajaba Beltrán de la Muerte, en las oficinas del establecimiento bancario, Cangallo, 456 donde se trató de hallar pruebas fehacientes.



Aparato para imprimir, desde el despacho interior, las conversaciones del gerente con el público.



El juez doctor Llavallol, su secretario doctor Polito y el fiscal doctor Váldez, actuando en el proceso incoado a la falsa sucursal de «Peabody and Peabody».





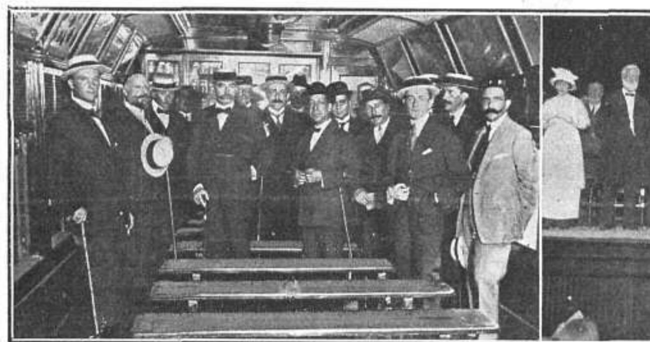
Subcomisario B. S. Cabeza. Auxiliar J. Urruchúa. Auxiliar M. A. de la Peña.





Inspector J. A. Díaz Vélez. Empleados Zumárraga y Barreda.

Propaganda agrícola



El ministro de agricultura y funcionarios de la repartición, asistiendo a inaugurar los nuevos coches para conferencias agrícolas en las líneas del Sur.

Gran reunión evangelista



Comisión de instituciones evangelistas, que promovió la gran reunión de los adherentes de la república, acto que se lleva a efecto todos los años.



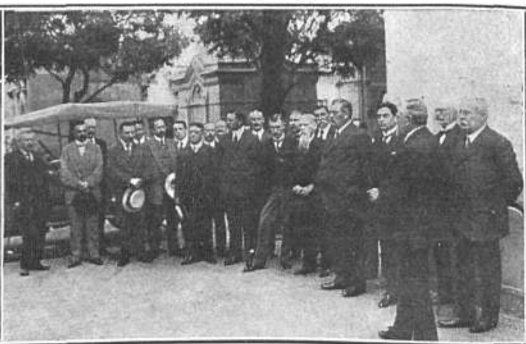
La concurrencia que llenaba la sala del "Prince George's Hall", durante la magna asamblea.

Busto de Newbery



El día 25, fué entregado a la dirección de alumbrado un busto del malogrado piloto aviador ingeniero Jorge Newbery, como homenaje al ex director de aquella repartición.

Homenaje póstumo



Personal del Centro de Navegación Transatlántica, que se trasladó al cementerio del Oeste, con objeto de rendir un homenaje a la memoria del señor B. Maumus, que fué de la institución.

Necrología



Señor Alberto Rabazini.



Señor Juan Latapié.

Señor Elías D. Tarradellas.



Coronel Pedro Gordillo.



Señor Carlos N. Ruiz.



Señor Blás Delfino.



Doctor J. Canevaro.

PAGINAS LITERARIAS.





Montecristo

por José Estremera

Cuando acabó Damián la carrera de medicina, le escribió su padre diciéndole:

"Vente al pueblo a ejercer tu profesión. Aquí no encontrarás grandes riquezas; pero con lo que ganes con tu trabajo, y con la pequeña hacienda que has de heredar a mi muerte, tendrás lo suficiente para vivir en una modesta holgura, honrado y querido como lo han sido tus abuelos."

Pero Damián tenía aspiraciones mucho más grandes. ¡El, ir a vegetar ignorado y miserable en un villorrio! ¡El, que había nacido para ser rico, poderoso, y para brillar en medio de los escogidos por la suerte! ¡Jamás! Madrid podía sólo ofrecerle medios de llegar a la realización de sus sueños; Madrid era, pues, su campo de operaciones.

El ejercicio de la medicina no le lisonjeaba, porque le parecía muy difícil y lento llegar a hacerse médico famoso. Sería necesario, por ejemplo, empezar de alumno interno en un hospital, pasar malas noches y ver miserias continuamente en derredor. No había nacido él para tan bajos fines.

Damián no era tonto y tenía grandes aptitudes para las bellas artes. Empezó a pintar por entretenimiento, y sus amigos y compañeros le alentaban augurándole un porvenir brillante.

Pasaron varios años sin que el artista-médico supiera a qué carta quedarse, y al cabo su padre le retiró la modesta pensión que le enviaba, creyendo que así le obligaría a ir a su lado. Pero él había de ser rico. ¿Cómo? No lo sabía; sólo sabía que en su pueblo no había de conseguirlo.

Viéndose sin recursos, se dedicó a pintar tablitas hechas a la ligera, que vendía a bajo precio a los comisionistas que van ofreciéndolas de café en café. Si esto no le daba mucho dinero, en cambio le costaba poquísimo trabajo, y con ello podía ir viviendo hasta que se le presentara la fortuna a ofrecerle sus dones; porque tenía por cosa segura que había de presentársele cuando menos la esperara.

Pero la deseada visita tardaba más de lo conveniente, y entonces empezó Damián a quejarse de su suerte y a maldecir de la sociedad que le tenía postrado y olvidado, y que no le tendía una mano protectora en pago, sin duda, de los buenos servicios que él hasta entonces le prestara. La sociedad es una grandísima egoísta, que no se toma el trabajo de buscar por el campo las cigarras para darles el premio de sus canciones.

Cuando al atravesar una calle se veía obligado a detenerse para dejar pasar el carruaje de un rico, sentía en sus manos crispaduras nerviosas, y sus ojos fulminaban horribles maldiciones.

Un día volvía a su empinada guardilla más triste y desesperado que nunca. Había ido a vender una de sus tablitas a una famosa cortesana, a quien halló rodeada de cuantos muebles y cachivaches pueden imaginar la moda, la voluptuosidad y el capricho.

—¡Y no he de llegar a tener mujeres como aquélla y un palacio que ofrecerlas para que hagan de él su templo!

Esto iba pensando cuando subía perezosamente los ciento y pico de escalones que conducían a su morada.

Aquella noche no pudo dormir; dando vueltas a uno y otro lado de su catre, comparaba el miserable ajuar de su habitación con el de la casa donde había ido a llevar, por miserable precio, el fruto de su trabajo de una hora.

De tales meditaciones vino a sacarle la voz lastimera de un hombre que cerca de allí se quejaba. Puso oído atento y oyó que el vecino continuaba quejándose, y que a poco, a los ayes de dolor sucedieron gritos en demanda de socorro.

—Otro desdichado como yo—pensó Damián—e impulsado por un sentimiento de compañerismo, se puso su ropa precipitadamente y salió al descanso de la escalera, en donde la voz dolorida le guió hasta otra guardilla contigua a la suya. Empujó la puerta, que cedió sin gran resistencia, y se halló en un chiribitil semejante al suyo; tendido en el suelo, junto a una cama, cuyas ropas estaban en completo desorden, vió a un hombre enjuto y demacrado que trataba de levantarse inútilmente.

—¡Por Dios, levánteme usted de aquí!—dijo el desgraciado tendiéndole los descarnados brazos.

Damián cogió en peso al desconocido, le colocó en la cama, puso en orden la ropa y le cubrió con ella.

—Gracias, caballero, gracias; ha hecho usted una verdadera obra de caridad. Estoy enfermo, muy enfermo; acaso me quedan poquísimas horas de vida... Hace poco pude conciliar el sueño, que había huído de mí; pero ha sido tan agitado, que hubiera preferido una vigilia eterna. Al despertar me he encontrado en el suelo, yerto y dolorido, y no tenía fuerzas para levantarme. Sufro mucho, caballero... ¡Pero a qué voy a molestar a usted con lamentaciones inútiles! Retírese usted a descansar y cuente con mi gratitud. Retírese usted, y si puedo, ya tendré el gusto de devolverle su visita.

—No, señor; usted está malo y necesita usted

quien le ayude. ¿Tiene usted familia o amigos? ¿Quiere usted que avise a alguien que venga a asistirle?

—No, señor; estoy sólo en el mundo, pues aunque tengo personas muy allegadas y muy queridas, todas me han abandonado, y sería inútil ir a pedirles auxilio para el pobre anciano. Retírese usted, amigo mío. Ya ha hecho usted cuanto podía hacer por mí. Mil gracias y buenas noches.

Insistió Damián en quedarse y el viejo en que se fuera, y al fin salió de la triste morada prometiendo al enfermo volver a verle por si podía serle útil en algo.

Repitió sus visitas, cuidó al pobre anciano valiéndose de lo poco que había aprendido de medicina y notó que el enfermo se le iba aficionando y aun teniendo con él alguna confianza.

—Joven caritativo—le dijo un día el moribundo, en tono misterioso—usted, que es médico, habrá comprendido ya que me quedan muy pocas horas de vida. Se ha portado usted conmigo como nunca se ha portado mi propia hija... Sí, señor, yo tengo una hija... Le debo a usted entera confianza... Yo no soy lo que parezco. Debía ser ahora presidente de la república de Méjico; pero, vendido y acusado por falsos amigos, tuve que emigrar a España... Soy inmensamente rico; pero, al abandonar mi país, tuve que enterrar toda mi fortuna para no infundir sospechas. Muerto yo, esa fortuna quedará ignorada y sin dueño si usted no quiere aceptarla.

Al oir aquella inesperada revelación, Damián creyó que soñaba; veía que estaba próximo a ver realizadas todas sus ambiciones, y que al fin la fortuna iba a hacerle la anhelada visita.

—Pero usted acaba de decirme que tiene una hija—dijo Damián, lleno de esperanzas y temores.

—¡Mi hija!... Mi hija es poderosa. Búsquela usted. Hoy se llama la marquesa viuda de Vicencio, vive en Méjico... Búsquela usted; pero será inútil; nada quiere mío, y verá usted cómo, si se presenta en mi nombre, ni siquiera se digna recibirle. Usted no sabe cuántas veces he ido a implorar de rodillas que me permitiera darle un beso paternal, ¿y sabe usted lo que ha hecho cuando he logrado verla? Pues ha mandado a sus criados que me arrojen de su casa. Mil veces de palabra y por escrito le he ofrecido mi fortuna a cambio de una mirada filial, y siempre me ha contestado con el mismo desdén.

—Pero, ¿qué motivo tiene para semejante desvío?

—Ninguno; pero llega a tal punto, que no quiere reconocer en mí a su padre. Así, noble joven, no dude usted en aceptar la fortuna que le ofrezco, porque ella no había de admitirla de ningún modo. Si quiere usted acallar escrúpulos de conciencia, vaya a verla y ofrézcasela, y en el caso improbable de que la acepte, aún puede usted ser rico quedándose con la tercera parte, de la que puedo disponer a mi antojo.

En las visitas sucesivas insistió el viejo en sus revelaciones e hizo prometer a Damián que aceptaría la herencia, y le dió unos papeles en que se indicaba puntualmente el sitio donde estaban enterradas las riquezas.

Murió el viejo y Damián creyó ver realizados los sueños de su vida y se consideró poderoso. Vendió lo poco que había heredado de sus padres para costear su viaje a Méjico, pensando dirigirse en primer término a la hija de su bienhechor, más que para satisfacer su conciencia, con el fin de hacer mayor su fortuna si lograba conquistar la simpatía y la mano de la marquesa viuda.

Apenas llegado, preguntó por ella y supo que, en efecto, era una de las personas más ricas y bienquistas del país, con lo cual vió que el viejo no le había engañado. Solicitó una audiencia de la ilustre dama, tomando el nombre de su difunto vecino, y la marquesa se negó a recibirle a pesar de sus repetidas instancias.

En vista de lo cual, dispuso y emprendió los trabajos de excavación en el lugar en que, según los papeles que le dejó el difunto, debía estar el tesoro. Los planos y demás noticias indicaban perfectamente el sitio, de modo que ya no le cabía la menor duda: iba a ser rico.

¡Con cuánta ansiedad presenciaba y dirigía los trabajos! Cada golpe de piqueta le parecía nuncio de inefable ventura.

Cuando calculó que faltaba cavar muy poco para encontrar el tesoro, mandó suspender los trabajos pensando concluirlos él mismo en el silencio y soledad de la noche, para que nadie pudiera saber lo que buscaba.

Llegó la noche, y Damián, a la luz de la luna, cavó horas enteras sin sentir el cansancio, ni aún limpiarse el sudor que en gruesas gotas caía de su frente. Era la primera vez que trabajaba.

A la profundidad marcada con admirable precisión por los planos del viejo, descubrió al fin entre la tierra un cofrecillo de madera, cerrado con llave y reforzado además con cintas de hierro. Impaciente y febril, trató de abrirlo, pero no pudo. Si le daba un golpe con la piqueta podría destruir alguna joya de valor... Era necesario diferir su felicidad y llevarse el cofre a su casa para abrirlo con herramientas a propósito.

Se dirigió a la fonda con pasos cautelosos, y en cada transeunte imaginaba ver un ladrón o un individuo de policía que iba a pedirle cuentas de sus acciones y a confiscarle los bienes del anciano.

Al entrar en poblado sintió que le faltaban las fuerzas. El trabajo, rudo para él, y las varias emociones que había sentido en pocas horas le habían aniquilado, y comprendió que de seguir podía desmayarse en el camino, abandonando su tesoro a la rapacidad de cualquier malvado. A pesar de su impaciencia creyó necesario dilatar la apertura del cofrecillo y entró en un café a tomar algo para reparar sus fuerzas.

En la mesa inmediata a la en que se sentó hablaban de política varios sujetos, entre los que reconoció a un compañero de hotel y vecino suyo en la mesa redonda.

—El actual presidente no puede hacerlo peor—decía uno de los comensales.

—Mejor hubiera gobernado el bueno de don Anselmo Echevarría—dijo el conocido de nuestro héroe, sonriendo.

Al oir aquel nombre, Damián abrió desmesuradamente los ojos y aplicó el oído. Anselmo Echevarría se llamaba el dueño de la inmensa fortuna, el pobre viejo de la guardilla.

En el grupo vecino no volvió a hablarse del muerto.

Cuando se retiraron los políticos, el conocido de Damián se acercó a su mesa y le dijo:

—Si va usted a la fonda, le esperaré un rato y podemos ir juntos.

Mucho disgustó a Damián la cortesía, pero no supo qué contestar. Y entrando en conversación, se atrevió a decir:

—¿Usted conoció a don Anselmo Echevarría?

—¿Quién no conoce en Méjico al constante pretendiente a la presidencia de la república, al padre putativo de la marquesa viuda de Vicencio?—dijo el conhuésped sonriendo siempre.

—Y esa mujer, ¿por qué no quería a su padre?—preguntó Damián.

—¿A Echevarría?

—Sí.

—¿Pero usted conoce a Echevarría?

—Le he conocido en Madrid.

—¿Y no sabe usted quién es?

—Sólo sé que era un distinguido hombre político y el padre de la marquesa.

—Pero usted le ha tratado y no ha conocido que era un pobre loco!

—¡Loco! — dijo Damián, sintiendo que le faltaban de nuevo las fuerzas.

—Loco rematado. Era un pobre maestro de escuela que se creía inmensamente rico, hombre público muy importante, con derecho a la presidencia de la república y siempre perseguido por sus contrarios. Creía, además, que la marquesa Vicencio era una hija que se le murió hace muchos años, y con esta manía ha dado serios disgustos a esa señora.

Al oir esto, el pobre soñador cayó sobre el diván presa de un síncope.

Al despertar a la mañana siguiente se halló acostado en su cama, y vió sobre la mesita de noche el cofrecillo que debía encerrar su tesoro. Lo descerrajó con un resto de esperanza y lo encontró lleno de pedazos de vidrio.

o

El número trece

POR MANUEL DE CASTRO

Hace algún tiempo que la suerte, en cuyos brazos me entrego sin oponer nunca la menor resistencia, me condujo al Gran Casino de Wisbaden.

Al comenzar todos los días las sesiones de la ruleta presentábase un individuo que llamó mi atención desde el primer momento.

Era un anciano con el pelo blanquísimo, ojos azules de mirada profunda y triste, enjuto de carnes, sobrio en el hablar y pulquérrimo en el vestir sus trajes de luto, de tanta severidad en la forma como elegancia en el corte.

Invariablemente sentábase a la derecha de uno de los paleteros, y allí permanecía horas y horas sin arriesgar ni una moneda, siguiendo con la mirada los saltos de la bolita de marfil antes de quedar inmóvil dentro de una de las casillas.

Pensé al principio que era uno de tantos *martingaleros* que, con la mejor buena fe del mundo, hacen profundas combinaciones antes de resolverse a jugar, para concluir, cuando se deciden, perdiendo sus puestas, como si hubiesen estudiado con ahinco el modo más seguro de quedarse sin dinero. Pero viéndole mirar impasible la incansable bolita, que giraba y giraba, produciendo en los jugadores profunda ansiedad que termina en regocijo para unos y desesperación para otros, comprendí que había algún misterio en la constancia del anciano.

Pregunté a todo el mundo, y un día, en la sala de conversación, un antiguo dependiente del establecimiento me dió la clave del enigma.

—Ese caballero—me dijo—viene todos los años en la misma época y permanece aquí dos meses. Es un lord millonario que acude a Baden como acuden a los cementerios los que no olvidan (hay algunos), los que prolongan más allá de la muerte su comunicación con los seres queridos, adornando sus tumbas con plegarias y flores.

Estas palabras excitaron más aún mi curiosidad, y, a indicación mía, el buen hombre me contó a su manera lo ocurrido.

El anciano lord, a quien la fortuna perseguía concediéndole millones y negándole hijos, seis años después de su matrimonio sufrió la pérdida de su esposa en el momento de dar a luz una niña, aminorándose en su alma el regocijo de la paternidad con la pesadumbre de la viudez. Desde aquel instante no vivió más que para su hija, reconcentrando en el ser querido todos sus afectos, todas sus ilusiones y sus esperanzas.

El ángel se hizo mujer, sin que perdiera su figura de ángel. Rubio el cabello, azules los ojos, acariciadora la mirada, dulce la sonrisa, gentil el talle y melodiosa la voz.

A los diez y seis años enfermó Ketí, y entonces fué cuando hicieron ambos su primera visita a Baden, en busca de distracciones.

La hermosa joven divertíase mucho jugando a la ruleta, sentándose siempre en el mismo sitio. El anciano se acomodaba a su lado para recoger en silencio las ganancias y reponer las pérdidas.

Al tercer año la linda miss no era más que una sombra, pues su demacración rayaba en lo intangible. Un día, al incorporarse para cobrar un pleno de diez mil francos ganado en el número trece, cayó sobre la mesa con el cuerpo rígido, los ojos desmesuradamente abiertos fijándose con tenacidad en el número favorecido, y las manos crispadas sobre el tapete. La muerte fué instantánea.

Desde entonces el anciano lord llega a Baden todos los años en la misma fecha, ocupa el sitio de su hija, y permanece en él horas y horas mudo e inmóvil.

¡Quién sabe si reza!... ¡Quién sabe si llora vertiendo esas lágrimas que no se ven porque caen en el corazón y son las más amargas!

Dib. de Sirio.


REFINERIA DE ACEITES
BAU
CALIDAD EXTRA FINA
BAU
Tomá abuelita te regalo lo que tanto te gusta, pero has de conseguir que mamá me deje ir al baile......

CONCURSO DE PASATIEMPOS

CARAS Y CARETAS ha establecido un concurso de juegos de ingenio, recompensando con palcos sin entradas a todos los solucionistas y colaboradores de esta sección «Pasatiempos», en la siguiente forma:

2 palcos a los primeros 25 solucionistas de 4 juegos, como mínimum.
1 palco para cada juego publicado.
1 palco para cada uno de los primeros 200 acertantes de cualquiera de los juegos de esta página.

Es requisito indispensable adjuntar a las soluciones el cupón respectivo.

Los juegos para publicar deben ser acompañados de firma y domicilio, aunque se publiquen con pseudónimo.

Los palcos que ofrecemos son para el **«Teatro de la Comedia»**, y serán válidos para todo el año 1915.

Toda la correspondencia para esta sección, diríjase al redactor «Sección Pasatiempos» de CARAS Y CARETAS, Chacabuco número 151.

Soluciones al número 854. — 169: Palafrenero; 170: Llevarlo escrito en la frente; 171: La letra R; 172: Tara, rata; 173: Bélgica, gigante, cateto; 174: Camelia, Camila, Celia, Lima, mil, la; 175: Sagrado; 176: pasa al presente número, modificado.

Al número 855. — 177: Jefe, Ruso, Boas, Jaén; 178: Loma, Mayol; 179: anulado por defectuoso; 180: A la corta o a la larga, armas y dinero quedan en manos de banquero; 181: Esponja; 182: Comadreja; 183: Bonaparte.

Al número 856. — 184: Mi palabra es prenda de oro; 185: De par en par; 186: Ramo, Amor, Mora, Oram; 187: Entretenidos; 188: Salomé, Sémola, Mosela; 189: Nación, Canino.

A «Rino», Rio Santiago. — Aunque usted renuncie a los premios, cosa que no aceptamos, pues cada juego obtiene el premio a que es acreedor, pensamos ir dando cabida paulatinamente a sus juegos. Lo consideramos de los mejores.

N.º 190

Tarjeta anagrama, por T. Legarreta

La fiera loca
D. Plos

Con las letras de esta tarjeta, escribir el nombre y apellido de un diputado nacional.

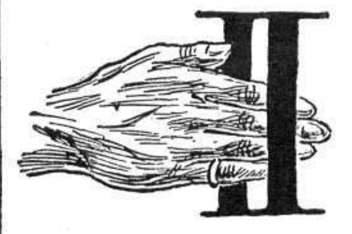
N.º 191

Comprimido, por Guillermo García

Solterocasadoviudo

N.º 192

Frase comprimida, por «Rino»



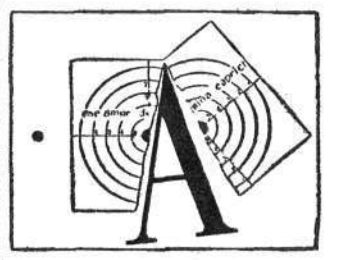
N.º 193

Frase militar comprimida, por «Rino»

1212 $\frac{6}{1}$ ROJO

N.º 194

Dictado comprimido, por «Rino»



N.º 195

Migas de pan, por «Efene»

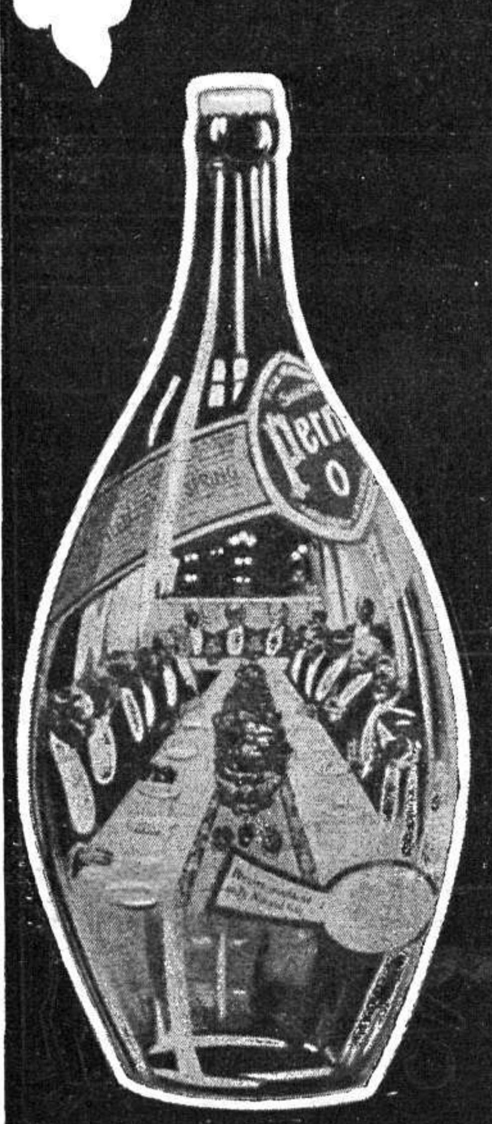
	pan	* * * * *	Organo humano
* *	pan	* * * *	Apodo
* * * *	pan		Cabo
	pan	* * * *	Monumento
* *	pan	* *	Batalla naval
* * * *	pan		Flor
	pan	* * * * *	Prenda de vestir

Cada estrella corresponde a una letra.

Concurso de pasatiempos
MARZO DE 1915
Cupón para soluciones

Agua Perrier

"El Champagne de las Aguas de Mesa"



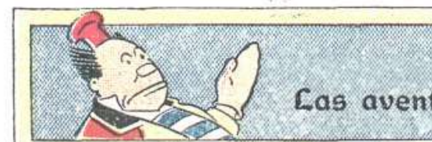
En todo tiempo y en toda ocasión, tomada como bebida o mezclada con vinos o licores, el agua "PERRIER" no tiene rival.

Es la única agua embotellada en los mismos manantiales y contiene su propio gas natural.

Embotellada en Les Bouillens, Gard (Francia).

Uniforme en calidad por todo el mundo.

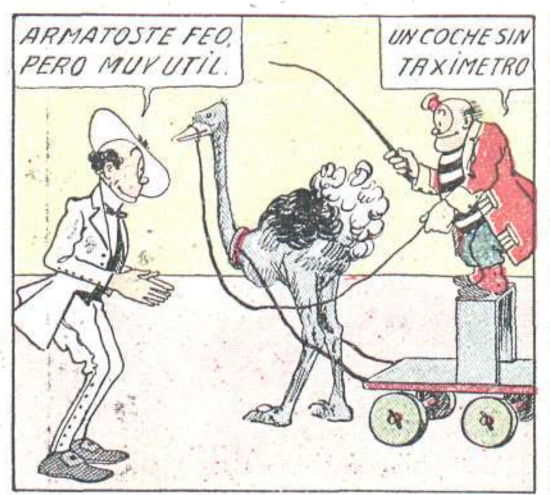
Puede obtenerse en todos los principales Hoteles, Clubs y Restaurants.
Exíjase siempre la botella verde.



PARA LOS NIÑOS

Las aventuras de Viruta y Chicharrón















Levadura de Frutas Gibson

ÚNICA PREPARACIÓN HECHA CON FRUTAS FRESCAS DE LA ESTACIÓN



SOLICITENSE FOLLETOS, GRATIS

Para el tratamiento y curación de la

Inapetencia, Estreñimiento, Debilidad, Forunculosis, Jaqueca, Diabetes, Eczemas y erupciones diversas.

AVISO IMPORTANTE

Siendo la Levadura de Frutas una preparación que debe conservarse en virtud de su misma pureza, y que sólo en condiciones especiales de preparación puede tener una verdadera acción terapéutica, recomendamos al público tenga mucho cuidado con el sinnúmero de preparaciones de esta clase que se expenden en plaza, muchas de ellas anónimas y pocas con la suficiente garantía que exige una preparación biótica.

La **Levadura de Frutas Gibson** es una preparación bacteriológicamente pura, pues solamente contiene fermentos activos de las frutas ácidas, hechos con el jugo de las mismas frutas, y expendida al público en la plenitud de su desarrollo y con toda la irreprochable limpieza que exige una preparación de esta índole.

Agregamos a esto que nuestra levadura se prepara por cortas partidas, y a medida que se expende, así que siempre es fresca y siempre es activa.

Cada frasco lleva la fecha de preparación: garantizado todo con nuestra marca de fábrica y nuestro nombre.

FARMACIA Y DROGUERIA DIEGO GIBSON

168. Defensa. 192 — Suc.: Bmé. Mitre y San Martín

AJEDREZ

Toda la correspondencia para esta sección diríjase al redactor de la sección «Ajedrez» de CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.

Partidas famosas. — La siguiente interesante partida fué jugada en la India, en 1855, entre dos brachmanes, y ha sido extraída de la colección de Mr. Cochrane.

Apertura irregular

	Blancas MOHESCHUNDER	Negras SAUMCHURN
1	P 4 R	P 3 A D
2	C 3 A R	P 4 D
3	P × P	P × P
4	A 2 R	P 3 T D
5	Enroque	P 3 R
6	P 4 D	C 3 A R
7	P 4 A D	A 2 R
8	C 3 A D	Enroque (1)
9	P 5 A D	A 2 D
10	A 4 A R	C 3 A D
11	P 3 T D	C 5 R
12	C 4 T D	P 3 A
13	C 6 C	T 2 T
14	C 2 D	C × P D
15	C × C	C × A +
16	D × C	A 4 C
17	D 3 R	A × T
18	C 6 D	P 4 R
19	A 3 C	A × C
20	P × A	A 4 C
21	C × P	P 3 C D (2)
22	C 7 R +	R 1 T
23	D 2 D	T 2 D (3)
24	T 1 D	A 5 T
25	P 3 C D	A × P
26	C 6 A	A × T (4)
27	C × D	T R × C
28	P 3 A R (5)	T × P
29	D 3 R	A 7 A
30	P 4 T R	P 4 T D
31	P 5 T	P 3 T
32	D 3 A	A 4 A
33	A 2 A	T 1 A D
34	D 3 C	A 3 R
35	D 2 C	T 3 D a 3 A
36	D 2 D	P 5 T
37	D 4 C	A 6 C
38	D 5 C	T 3 D
39	D 6 T	T 8 A +
40	R 2 T	T 7 A
41	A × P	T 3 D a 7 D
42	D 1 A	A 5 A
43	D 1 C R	P 4 A
44	A 7 A	T 7 R
45	R 3 T	A 3 R
46	D 6 C	T × P (6)
47	A × P	P 5 A +
48	D × A	T 6 C +
49	R 4 T	T 7 T +
50	D 3 T	T de 7 T × D y + +

Notas. — (1) Era mejor tomar el P, para dejar el P D contrario aislado.

(2) Hubiera sido mejor retirar la T a 1 T.

(3) Las negras no aceptan el hábil engaño propuesto por el adversario.

(4) Este ingenioso sacrificio de la D compensa las malas jugadas anteriores y merece ser anotada.

(5) Si D × A, T × P amenazando mate!

(6) Las negras, habiendo encerrado a la D, maniobran hábilmente con sus torres hasta concluir con una brillante combinación. Todo el juego es una notable manifestación del ingenio ajedrecista hindostánico.

Notas diversas. — Se ha publicado el número 1.º del «Uruguay Ajedrez» (de Montevideo), colaborando en la revista todo lo más selecto del elemento ajedrecista.

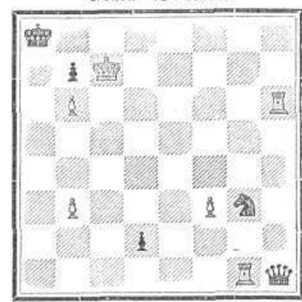
— «O Imparcial», de Río de Janeiro, publica una interesante sección de ajedrez todos los domingos.

Soluciones. — Han remitido soluciones exactas al problema número 112, los señores: Néstor G. Milani, Córdoba; A. G. Drecista, Trinidad, R. O.; Luis Bolbochan, ciudad; José Antonio Pou, Avellaneda; Luis Beghelini, Victoria, E. R.; Tomás Ramírez, ciudad; Alfredo Aróstegui, ciudad; Club Montense de Ajedrez, Monte; José J. Roel, ciudad; Pedro F. Ramírez, ciudad; E. Rayland, Córdoba; G. V. Lovegrove, ciudad; Pedro Irigoyen, Devoto, F. C. P.; María Salas, ciudad; Roque Mancini, ciudad; Jerónimo del Rincón, ciudad; Arturo Cagnoni, Montevideo; Aurelio N. Surra Santín, Montevideo.

Han remitido otras soluciones exactas, los señores: Horacio Della Porta, Córdoba (a los números 107 y 108); Guillermo V. Lovegrove, ciudad (a los números 109 y 111); A. G. Drecista, Trinidad, R. O. (a los números 108, 9 y 10); Enrique Serantes, Ingeniero Huergo (al número 109); Aurelio N. Surra Santín, Montevideo (al número 110); Enrique Grillone, ciudad (al número 110); Club Montense de Ajedrez, Monte (al número 111); Luis A. Olmos, ciudad (ídem); Osvaldo J. Aguilera, San Martín (ídem); Alfredo Aróstegui, ciudad (ídem); Jerónimo del Rincón, ciudad (ídem); Eugenio Merolla, ciudad (ídem); Néstor G. Milani, Córdoba (ídem); C. Doll, ciudad (ídem).

Problema número 114, por A. C. White. —

Negras (5 piezas)



Blancas (6 piezas)

Juegan las blancas y dan mate en dos jugadas.

Solución al problema núm. 112: **D 6 T D.**



La marca de armas y cartuchos más acreditada para los gobiernos y campeones de tiro, perfeccionado por la fábrica más grande del mundo entero, y que fabrica un surtido completo de carabinas y escopetas de todos calibres, de un solo tiro, de repetición manual, y automáticas, cartuchos y balas para toda clase de carabina, escopeta, revólver y pistola, como también cartuchos vacíos (vainas), fulminantes, vaquetas desmontables, máquinas de cargar, y munición de todas dimensiones.

Exíjase en todas las armerías de la República cartuchos y municiones marca WINCHESTER.

Fabricado por la

WINCHESTER REPEATING ARMS Co.

NEW HAVEN. CONN - E. U. de N. A.

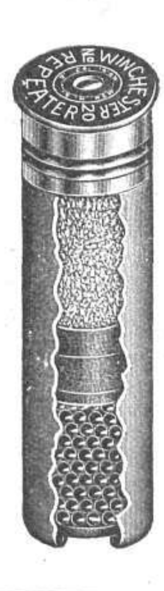
REPRESENTADO POR

EDMUNDO H. DURGIN

CASILLA DE CORREO 1655

ESCRITORIO Y EXPOSICION DE MUESTRAS:

470, FLORIDA.



Nuestros visitantes carnavalescos



M. Simeone. Sargento escuadrón. — Amelia Andrade. Florista. — Alicia E. Zeno. Jardinera. — Víctor E. Grecco. Locura. — Pilar Navarro. Maja. — Adelia M. Jorrín. Pierrot.



Alfredo Payrola. Bandolero.



Haydée V. Sumariva. Gitana.



A. M. María L. y V. M. Garaboto. Toreros.

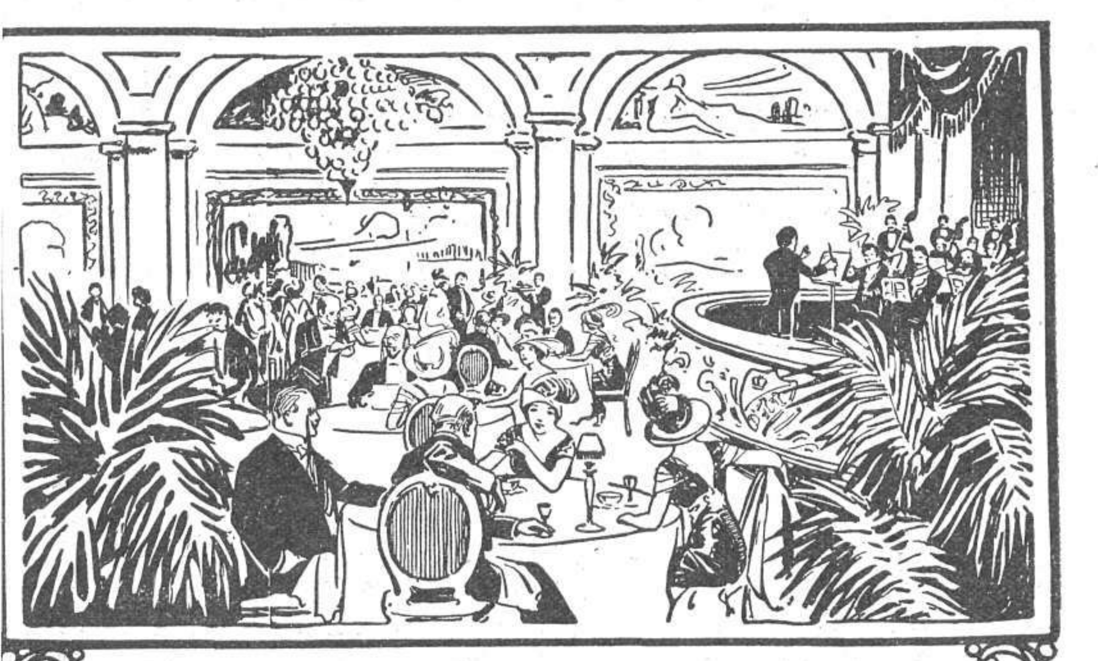


Emma Gaulhero. Sultana.



María Gavaldoa. Juan Tenorio.


ACEITE OTTONE
Giorgio OTTONE & Figli GENOVA
AL MERITO INDUSTRIALE
SIEMPRE HA OBTENIDO LAS MAS ALTAS RECOMPENSAS.
Gran Diploma de Honor y Medalla de Oro, Exposición Italo-Americana, Génova, 1892.
Medalla de Oro del Ministerio de Agricultura, Industria y Comercio, Exposición Italiana, Buenos Aires, 1896.
Grand Prix del Ministerio de Comercio e Industria, Exposición Universal de Paris, 1900.
Dos Grands Prix y Medalla de Oro, de la Cámara de Comercio italiana, Exposición Universal del Centenario, Buenos Aires, 1910.
Grand Prix, Exposición Internacional de Marina e Higiene, Génova, 1914.
Unicos importadores: **MIGNAQUY y Cía. - 1235, Rivadavia, 1245**



La VÍCTOR pone a su disposición la mejor Orquesta Gitana del mundo.

Quien ha tenido ocasión de visitar las grandes capitales del mundo, habrá notado que todos los restaurants y cafés más a la moda, tienen orquestas típicas gitanas.

Los gitanos nacen músicos. Los discos que siguen son ejecutados por la mejor organización musical de gitanos.

Número		Discos dobles Victor, 10 pulgadas (25 centímetros), a $ 2.50 m/n. c/u.	Tamaño Pulg.	Tamaño ctm.
65952	a)	Mon Etoile (Mi Estrella) — Vals (Denisty). Orquesta Tzigane (Gitana), París	10	25
	b)	Alrededor del Mundo en 40 días — Opereta — Los Fumadores de Opio — Fantasía (Jean Gilbert), Solo de Tubáfono (Xilófono), con orquesta. Carl Grunow. Berlín		
65953	a)	Le Mendiant d'Amour (Avido de Amor) — Fantasia (Goublier). Orquesta Tzigane (Gitana), París	10	25
	b)	Alrededor del Mundo en 40 días —Opereta —Pot-pourri N.º 1 (Jean Gilbert). Solo de Tubáfono (Xilófono), con orquesta. Carl Grunow, Berlín		
65954	a)	A orillas del Plata — Tango (Cassado). Orquesta Tzigane (Gitana), París	10	25
	b)	Alrededor del Mundo en 40 días —Opereta —Pot-pourri N.º 2 (Jean Gilbert). Solo de Tubáfono (Xilófono), con orquesta. Carl Grunow, Berlín		
65955	a)	A la Martinique — Two-Step (Christine). Orquesta Tzigane (Gitana), París	10	25
	b)	Alrededor del Mundo en 40 días — Opereta — Marcha (Jean Gilbert). Solo de Tubáfono (Xilófono), con orquesta. Carl Grunow. Berlín		
65956	a)	Pot-Pourri — Orquesta Tzigane (Gitana), Paris	10	25
	b)	Alrededor del Mundo en 40 días — Opereta — ¿Por qué te vas? — Fantasía (Jean Gilbert). Solo de Tubáfono (Xilófono), con orquesta. Carl Grunow, Berlín		
65957	a)	La Lettre d'Amour (Carta de Amor) — Fantasia (Charmettes). Orquesta Tzigane (Gitana), Paris	10	25
	b)	Alrededor del Mundo en 40 días — Opereta — Las Niñas son Angelitos — Canción (Jean Gilbert). Solo de Tubáfono (Xilófono), con orquesta. Carl Grunow, Berlín		
65959	a)	Mitsou — Tango (J. Cerfontaine). Orquesta Tzigane (Gitana), Paris	10	25
	b)	La Princesa del Tango — Opereta — Marcha Intermezzo (Jean Gilbert). Solo de Tubáfono (Xilófono), con orquesta. Carl Grunow, Berlin		
65960	a)	El Tango de Amor — Tango (Filippucci). Orquesta Tzigane (Gitana), Paris	10	25
	b)	La Princesa del Tango — Opereta — Vals (Jean Gilbert). Solo de Tubáfono (Xilófono), con orquesta. Carl Grunow, Berlin		
65961	a)	Amapa — Maxixe Brazileiro (Storone). Orquesta Tzigane (Gitana), Paris	10	25
	b)	La Princesa del Tango — Opereta — Tango (Jean Gilbert). Solo de Tubáfono (Xilófono), con orquesta. Carl Grunow. Berlin		

Si el revendedor en su localidad, no tiene estos discos en existencia, exíjanlos, pues él fácilmente los puede procurar.



Nuestros visitantes carnavalescos








Mariano Cataldi, Clown. — Manuel Console, Garibaldino. — América Musante, Pensamiento. — Noeli M. Gallipoli, Cocoliche. — Hipólito Bouthemy, Bretón. — María A. Méndez, Pierrot.






María Santos y Soledad Robles, Bailarina y Artista. — Aquiles Bulasi, Manuel y Josefa Croé, Cruz Roja. — Andrés Perre, Soledad y José Robles, Manuel Santamarina, Gitana, Bailarina, Vasco y Bailarina. — Esteban y María E. Vignolo, Unión Marina.

Nuestros visitantes carnavalescos



Ma[illegible] Mazzo[illegible] y Elena Comgunton, Aldeana y Zingara



Celestina Montaner, Japonesa.



Gaspar, Nicolás, Juan y Francisco Vinet, Italianos.



Leonor D'Anuazio, Chantecler.



C. y G. Doch, Pierrots.



Murga formada por tripulantes del «Infanta Isabel», que obtuvo mucho éxito.



Orquesta de la Estudiantina Rodas, que tuvo brillante actuación en los corsos.

LA MÁS VENTAJOSA inversión de dinero, es un Seguro de Vida.

1.ª Porque es el único medio seguro de CREAR instantáneamente un capital, mediante el pago de una pequeña suma de dinero.

2.ª Porque es el modo más cierto y más barato de asegurar una PROTECCION EFICAZ e INMEDIATA para la familia propia.

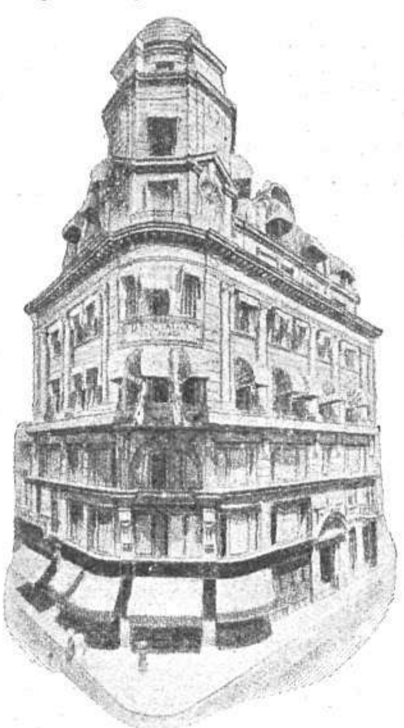
3.ª Porque constituye el UNICO método económico de formar una previsión inmediata y segura para la vejez.

4.ª Porque en la mayoría de los casos, viene a resultar, en definitiva, el único RECURSO con el que pueden contar los huérfanos y las viudas.

5.ª Porque impulsa a la ECONOMIA y crea la necesidad del AHORRO.

6.ª Porque es preferible que un hombre acostumbre a su familia a relativa estrechez, si es necesario, mientras él vive, para atender al seguro de vida, que no dejarla en la miseria cuando muera, por no haberse asegurado a tiempo.

7.ª Porque una compañía de seguros bien administrada, es la más GARANTIZADA de las instituciones que manejan dinero.



Oficinas en Buenos Aires: 187, Maipú esq. Cangallo (Edificio propio).

Hay muchas razones, aquí hay

7 RAZONES BUENAS



Pida informes, por medio del CUPON, de la Compañía **más antigua** establecida en el país, dedicada exclusivamente al **Seguro de Vida.**

LA EQUITATIVA DEL PLATA

Compañía Anglo-Argentina de Seguros

LA EQUITATIVA DEL PLATA
187, Maipú.

Sírvase remitirme condiciones para un seguro de $..........

Nombre.......... Edad..........

Soltero o casado..........

Dirección..........

El pedido de informes no constituye compromiso alguno.



CORONDA. — Las alumnas egresadas de la Escuela Normal.



RUFINO — Fiesta celebrada por el Colegio fiscal mixto superior.



SANTA FE. — Niños concurrentes al té con que celebró su cumpleaños la niña Blanca García.



Demostración ofrecida por el magisterio al nuevo ministro de instrucción pública señor Amaret.



GRATIS SE REMITE UN MARAVILLOSO LIBRO que enseña a dominar la voluntad y desarrollar el gran poder magnético para tener éxito en la vida. Es de gran utilidad para Señoras, Señoritas y Caballeros. También se remite el gran catálogo de OBRAS DE MAGIA y CIENCIAS OCULTAS. Pídalo por carta, adjuntando 10 centavos en estampillas. para el envío, a: A ANGUBA — Apartado 1490 — Buenos Aires.



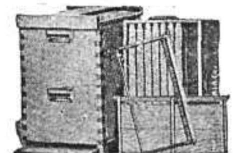




Pida folleto «A», gratis, que contiene todos los informes del afamado **REMEDIO de TRENCH** para epilepsia, ataques y enfermedades nerviosas.

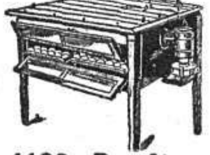
25 años de éxito.
Aprobado por el Departamento Nacional de Higiene.
A. G. HUMPHREYS.
Casilla de Correo, 675. Buenos Aires.

GUIA Y AVISOS DE CASAS RECOMENDADAS



COLMENAS
DE 10 MARCOS
EXTRACTORES
Y ACCESORIOS
PARA LA CRIA DE ABEJAS
CATALOGO GRATIS

Con una INCUBADORA
"ROSEHILL"
Se obtiene el más alto porcentaje de pollitos sanos y vigorosos.
CATALOGOS GRATIS



Gorlukun & Brostrom Lda — Unicos introductores de las afamadas desnatadoras ALFA - LAVAL — **Belgrano, 1133. Bs. Aires**



GRATIS COMPLETAMENTE

Se remite a cualquier punto de la república y exterior un hermoso libro de gran importancia, el cual enseña el NATURALISMO. Es de utilidad práctica y no debe faltar en ninguna casa de familia. Contiene *datos importantísimos de los productos andinos*. Dirija su pedido, y lo recibirá franco de porte, a **J. M. CARRIZO, Independencia, 2515, Bs. A.**



MECHERO MITRE — Luz incandescente a kerosene. Muy económico, 1 litro arde 18 horas y da una luz de 90 bujías. Lámparas para mesa o de colgar, con **Mechero Mitre, $ 10.** — Remisión, recargo $ 1. Mechas para cualquier sistema de lámparas incandescentes. Calentadores **Primus** a kerosene. Pidan Catálogo — **E. Bongiovani**, Moreno, 2099 - Bs. As.



No mas obesidad
NO MAS ENCORVADOS.
Hoy es obeso o encorvado el que quiere. Con el uso de nuestras fajas y espalderas puede uno corregirse completamente. Casa especial en fajas para vientre caído, riñón móvil y aparatos para hernias y ortopedia en general. — **Bertea & Remondino**, Carlos Pellegrini, 119, Bs. As.



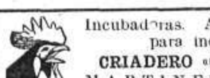
¿Cómo marcha su reloj ?
La casa Zopegni se lo arreglará a la perfección y con garantía.— **Emilio Zopegni**, relojero del Jockey Club desde hace 3 años. — **CORRIENTES, 1627.**



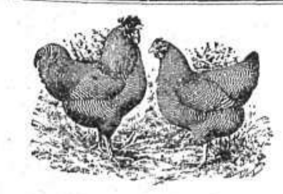
Dr. G. FASCE
Ex jefe de clínica del Hospital Italiano
Calle **Rivadavia, 3907,** esquina **Medrano**



La antigua y premiada fábrica de H. CATTOL **CANGALLO, 1169,** Bs. Aires, ofrece para RECLAME, un VIOLIN de concierto, completo, del valor de $ 60, por *sólo $ 25 moneda nacional.* PIDAN CATALOGOS, GRATIS.



Incubadoras. Aves. Huevos para incubar.
CRIADERO «CHAMPION»
MARTINEZ & HALL
549 - ALSINA - 549.



AVES. 90 RAZAS DISTINTAS. HUEVOS PARA EMPOLLAR. POLLOS RECIEN NACIDOS. INCUBADORAS MODERNAS. 25 marcas distintas, de 16 hasta 20.000 huevos. Todos los implementos para avicultura. COLMENAS, ABEJAS, CONEJOS IMPORTADOS. Aparatos y útiles para la fabricación de **MANTECA y QUESOS. CONSERVACION DE FRUTAS.** Pidan prospectos. CRIADERO EL ALBUR. Primer establecimiento nacional de avicultura moderna en la República. 30 años establecido. El más grande surtido en Sud América.—**BELGRANO, 451, Bs. Aires.** — Pida prospectos





Señor Luis Gil, conocido referee. — Seño. A. Baños Progresista Intermedia. — Señor Vetular, Half Derecho.



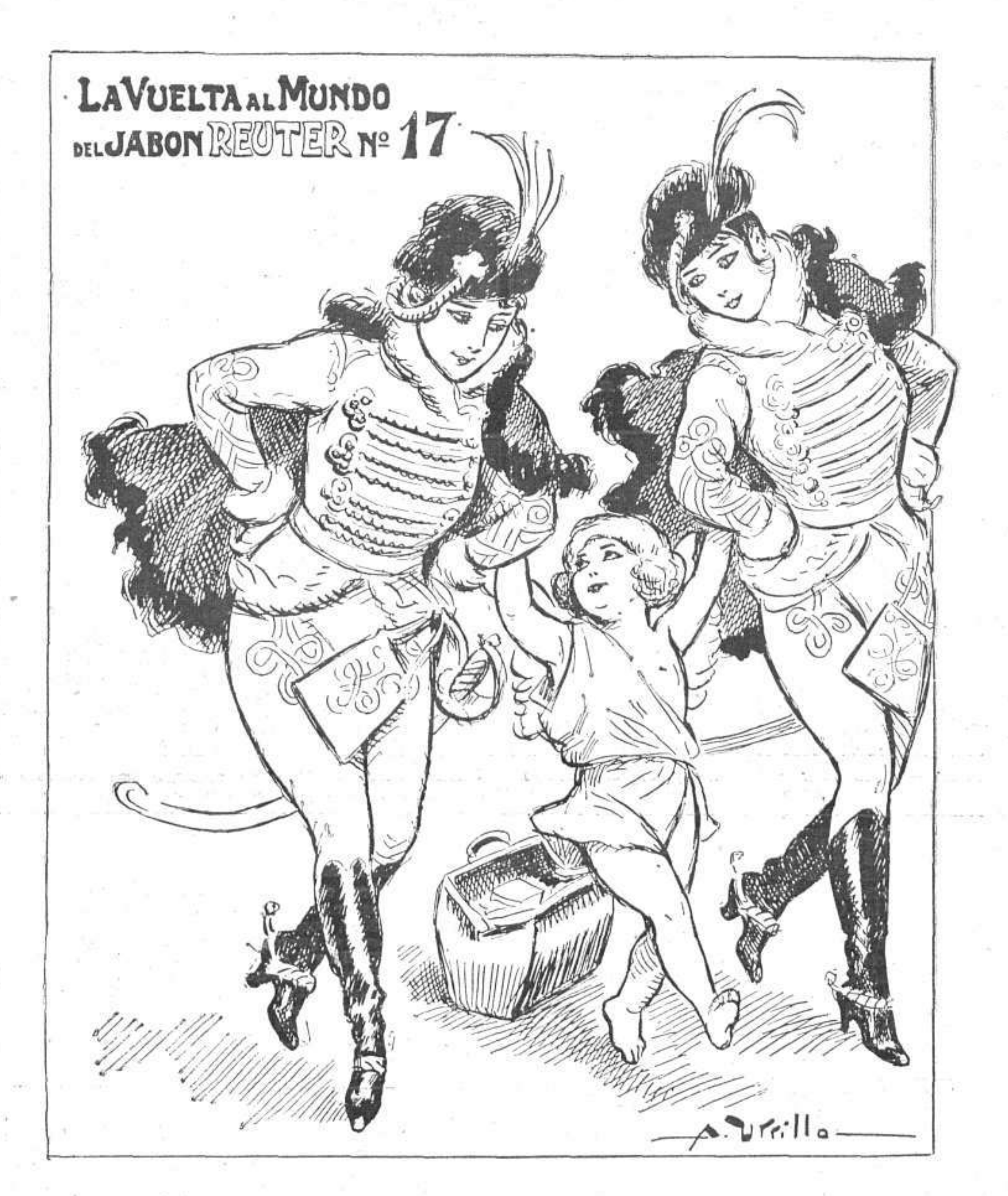
ALEJANDRA (Santa Fe). — Ganadores de los premios ministerio de guerra para concurso anual de reservistas.



PARANA. —Campeon del «Belgrano», señor S. A. Albornoz.



Segunda carrera de motocicletas: 1.º S. A. Albornoz, 2. Gabino Weron en 1.18 por kilometro.



El triunfo del niño alado

No nos explicamos bien el por qué de la predilección que el niño agente, en la jira mundial del Jabón Reuter, manifiesta por el elemento militar, siendo éste el más entusiasta, a su vez, por el exquisito producto de que hace propaganda el alado bambino.

Llega el caso de que hasta las más bellas mujeres visten el traje marcial del ejército respectivo, para festejar "al niño de los jabones", como ya se le llama por todas partes.

Hemos supuesto hasta ahora que una linda arma, un temible cañón, un explosivo formidable, un soberbio dreadnought, un majestuoso dirigible, un ligero y esbelto aeroplano fueran objetos que sacarían de sus casillas a los hombres de armas; pero ¡un jabón!...

Y, sin embargo, el hecho es ese. Las austriacas, sobre todo las vienesas, no sabemos si contaminadas por el recuerdo de su famoso Suppé, llevan y traen al amorcillo del Reuter por las calles de la bella ciudad, no tan alegre, ¡ay!, como en otros tiempos, vistiendo el gracioso traje húngaro, que les da un aire obsesionante de coristas de opereta.

Esta jira trae por resultado una enorme venta de Jabón Reuter, pues se nos dice que hasta oficialmente se trata de hacer acopios importantes, compenetrado el gobierno de que su uso en las tropas evitaría muchas enfermedades de la piel a que están sujetos los militares, merced a la deficiente alimentación y a los rigores de la temperatura.

El Jabón Reuter triunfa en estos momentos hasta sobre los pacifistas, pues por sí sólo aúna todas las voluntades.

Football en Provincias



CONCORDIA. — Team del Cricket Club ganador del campeonato de 1914, tercera división.



JUNIN. — Componentes del team del «Junin Football Club», de brillante actuación.



NAVARRO. — El team local, que ha desempeñado un notable rol últimamente.



GENERAL ARENALES. — Los elementos que componen el «Football Club Arenales».



Sea Vd. dueño de Vd. mismo

si su ganancia no alcanza a $ 150 al mes, escríbanos hoy mismo, pues le ayudaremos para que consiga un bienestar y al mismo tiempo se indépendice. Podrá usted obtener dinero, y al mismo tiempo progresar para obtener mucho más.

¿Le gustaría a usted vivir desahogadamente y al mismo tiempo ganar de $ 5 a 6, todos los días? ¿Trabajando en su misma casa cómodamente, y en las horas que usted quiere?

Con sólo poseer la **Automática**, puede usted hacerlo.

No es necesario saber mucho

con la máquina **Automática** de tejer géneros de punto, puede usted hacer en pocas horas de trabajo: medias, calcetines, camisetas, calzoncillos, etc., como ser de hilo, lana, seda, algodón, etc. Todo el mundo usa medias, de manera que cuando sus amigos, particulares, comerciantes, vean las medias por usted hechas en nuestra **Automática**, será una propaganda en pro de sus negocios y tendrá usted gran venta, porque las medias que produce la **Automática** son sin «costura», con punta y talón reforzado, de gran duración y de «tipo» **Inglés**.

Utilidades seguras

Si usted no desea ocuparse en vender las medias que usted mismo produce con la **Automática**, tiene la facilidad de mandarlas a nuestro depósito, pues nosotros compramos todas las medias que usted haga, proporcionándole también los hilos para hacerlas. En el catálogo «C», que remitimos gratis a quien lo solicite, encontrará usted los precios que pagamos por la hechura de cada par de medias y las utilidades que usted puede obtener en esta forma. Tenemos millares de cartas de agradecimiento, en donde prueban de una manera positiva las utilidades seguras al comprarles nosotros todas las medias que produzcan con la **Automática**.

Obre en seguida para que usted también pueda recoger el fruto que este negocio le asegura.

$ 190 se consigue esta simple e ingeniosa maquinita de tejer géneros de punto, junto con un equipo completo de accesorios. Lista para funcionar. Suministramos con cada máquina un libro de instrucciones, que enseñará a usted fácilmente la manera de manejarla, ya sea mujer, hombre o niño, pues el manejo es muy sencillo, y al alcance de todos. En cuanto usted conozca el manejo, que se aprende en pocas horas, empezará su ganancia.

$ 190 m/n. es todo cuanto usted necesita para emprender un negocio por su propia cuenta. **Ventas al contado.** Solicite el catálogo «C», incluyendo estampilla de 0.05, a la casa **J. Pascual Nigri e hijos. Cangallo, 1180, Buenos Aires.** Agentes en Rosario: **Thompson y Tiscornia,** San Lorenzo, 1017.

NOTA. — La casa tiene toda clase de hilados para tejer a máquina, a mano, bordar, festonear, etcétera; de lana, algodón, hilo, seda, etc.

PLUMA FUENTE IDEAL de WATERMAN

Hay diversos estilos con objeto de facilitar todas las distintas caligrafías.

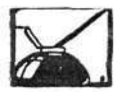
El

WATERMAN'S IDEAL FOUNTAIN PEN N.Y.

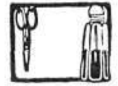
CLIP CAP

DE VENTA EN LAS PRINCIPALES LIBRERIAS

Unico Agente: C. A. POPE - 480 Lima.



Apuntes y Recortes



POSICION DIFICIL



El kaiser (sarcásticamente). — Le estoy sosteniendo, compañero.
Francisco José. — Bien; pero yo creo que le presto la misma ayuda.
(De *Evening News*, Londres).

Los patines de ruedas los inventó en 1865 un americano, llamado Plimpton.

En Noruega las mujeres tienen derecho de sufragio desde el año 1907.

FANTOCHES



El [illegible] sultán [illegible]to.
(De *Meggendorfer Blatter*, Munich).

Jorge Stephenson, el mecánico inglés que inventó las locomotoras, no empezó a ir al colegio hasta la edad de veinte años.

Por sorprendente que parezca, en Rusia no existe la pena de muerte en el procedimiento civil. Los asesinos y traidores son deportados a Siberia: sólo se ejecuta a los juzgados militarmente.

Durante la última epidemia de peste en la India, se observó cierta inmunidad en los pueblos donde había muchos gatos. Estos devoran las ratas y no contraen ni contagian la enfermedad.

En el Museo Británico se conservan libros escritos en conchas de ostra, en ladrillos, en tejas, en hueso, en marfil, en plomo, en hierro, en pergamino y en hojas de palmera.

Entre las joyas que se conservan en la catedral de Génova, hay un vaso del siglo XIII, tallado en una sola esmeralda, de 25 centímetros de diámetro por 15 de altura.

De cada cien hígados de bacalao, sólo se sacan escasamente cuatro litros de aceite.

Los fuelles se supone que los inventó un mecánico de Escitia, 569 años antes de nuestra era.

Para impedir que los pies se enfríen demasiado, los rusos acostumbran a espolvorear la planta del calzado con pimienta molida.

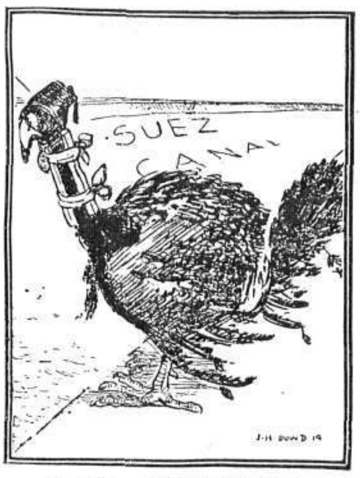
El gobierno alemán premia con una medalla de oro y quinientos pesos en metálico a los maquinistas del tren que manejan su locomotora sin producir ningún accidente en el espacio de diez años consecutivos.

Según noticias de un importante periódico inglés, dentro de poco, la Triple Alianza podrá formar en línea de combate veinticinco buques aéreos.

El amianto, cuyo uso está tan extendido hoy, no empezó a emplearse en cierta escala hasta mediados del siglo pasado.

El cable submarino que une a Brest con Nueva York, mide 5.700 kilómetros de largo y pesa cerca de diez millones de kilos. En su fabricación se han empleado 930.000 kilos de cobre puro, 560.000 de gutapercha y 5.500.000 de alambre de hierro y acero.

FUERA DE SU ELEMENTO



El pavo. — ¡Si yo fuera pato!
(De *Evening Flandard*, Londres).

En Dinamarca se acaba de construir un barco exactamente lo mismo que el Arca de Noé, tal como la describe la Biblia. Esta nueva arca mide diez metros de largo, uno y medio de ancho y uno de calado, o sea una décima parte del tamaño que asignan los libros sagrados al arca bíblica.

EL TERREMOTO



—Los hombres se hacen todo el daño que pueden... ¿qué haré yo por ayudarles?
(De *Pasquino*, Turín).

¡Esclavos del Estómago!

El que no puede comer sin sentir peso, dolor, llenura, sofocación, acidez en el estómago y otras molestias no es un hombre libre, sino un esclavo del estómago.

El remedio que cura y evita "agruras," llenuras, indigestiones, dispepsia en todas sus formas, y que por consiguiente emancipa los esclavos del estómago, se llama

Pastillas del Dr. Richards

Estas pastillas son digestivas, antisépticas, tónicas. NO SON PURGANTES. Transforman el estómago de tirano en sirviente. Con la salud devuelven al paciente fuerzas, carnes, buen color y buen humor.

"Las Pastillas del Dr. Richards dan vigor y firmeza al estómago, intestinos, corazón y cabeza." Pésese Vd. antes y después de tomarlas.

IMPORTANTE. — Cuando el mal del estómago viene acompañado de estreñimiento intestinal, necesítase algún procedimiento especial además de las Pastillas del Dr. Richards, porque éstas son digestivas, no purgantes. Teniendo en cuenta lo mucho que significa el buen funcionamiento de los intestinos en el tratamiento de cualquier enfermedad y la inconveniencia peligrosa de tomar purgantes fuertes y drásticos, la casa Dr. Richards Dyspepsia Tablet Association expende por separado los famosos Laxoconfites del Dr. Richards, laxante suave, eficaz y seguro, que actúa sin irritar el sistema ni sacudirlo y sin que el paciente tenga que alterar en lo más mínimo sus costumbres habituales. Pídanse en las Farmacias y Droguerías.

DR. RICHARDS DYSPEPSIA TABLET ASSOCIATION, NEW YORK.
Unico Introductor: Pedro M. Rodríguez, Casilla 1644, Buenos Aires. 2



Experimente la agradable sensación de este baño

Usted se recreará con la espuma rica y cremosa y con el delicado perfume que el

Jabón Boratado de Mennen

deja en el cutis. Este Jabón Boratado calma el ardor de las quemaduras del sol, alivia la irritación debida al sudor y hace experimentar una sensación refrescante y de bienestar.

Busque la famosa marca de Mennen. El retrato de un niñito desnudo, dentro de un óvalo, en el frente de la envoltura.



Agentes: DONNELL & PALMER
Moreno 562-566, Buenos Aires



TALLERES GRÁFICOS DE CARAS Y CARETAS